

Escuchar La Voz de Dios

Guía de discipulado para un caminar más cercano

para uso devocional personal, grupos pequeños, Clases de Escuela Dominical, y
Preparación de Sermones para Pastores y Maestros

Serie de Estudios Bíblicos JesusWalk



por Dr. Ralph F. Wilson
Director, Joyful Heart Renewal Ministries
Traducido por Christine Tjahjadi-Lopez, Ligia Santos y Ivette Alvarado

Hay más libros y licencias de reimpresión disponibles en:

www.jesuswalk.com/books/voz.htm

Las hojas gratuitas de la Guía del participante están disponibles

<https://www.jesuswalk.com/voz/voz-lesson-handouts.pdf>

JesusWalk® Publications
Loomis, California

Listening for God's Voice, Copyright © 2018, Ralph F. Wilson. Traducción copyright © 2025, Ralph F. Wilson. Todos los derechos reservados.

Rústica (Paperback)

ISBN: 979 8268749052

Library of Congress subject headings:

Spiritual life – Christianity.

God (Christianity) – Will.

Suggested Classifications

Dewey Decimal System: 234.13

Library of Congress: BT767.3 BV4501.2

Publicado por JesusWalk Publications, P.O. Box 565, Loomis, CA 95650-0565, USA.

A menos que se indique lo contrario, todos los versículos Bíblico citados son de la Nueva Versión Internacional (Sociedad Bíblica Internacional, 1973, 1978), utilizados con permiso. Cuando cito léxicos hebreo-inglés o griego-inglés, incluyo para el lector el inglés original en una nota a pie de página, ya que los matices de las palabras a veces pueden diferir entre el inglés y el español.

4 Dec 2017. Traducción 13/10/2025 15:55

Este libro está dedicado a mi pastor

Greg Krieger
Rock Harbor Covenant Church
Rocklin, California

cuya oración constante es,
"Danos oídos abiertos para escuchar Tus susurros
y corazones valientes para seguir Tu guía".

Prefacio

Dios puede llamar la atención de cualquiera gritando. Por ejemplo, en el camino de Damasco, una voz fuerte y una luz brillante convirtieron a su archienemigo en discípulo. Pero la mayoría de las veces, prefiere hablar con una voz más suave, que podemos pasar por alto si no escuchamos con atención.

No estoy seguro de que nadie pueda ser un verdadero experto en oír la voz de Dios, ya que es Dios quien la controla, no nosotros. Y he tenido algunas lagunas embarazosas tanto en escuchar como en obedecer, algunas de las cuales te contaré.

Recientemente, sin embargo, Dios ha puesto en mi corazón compartir con ustedes lo que he aprendido a lo largo de 50 años de escuchar activamente la voz de Dios. He descubierto que cuando busco a Dios para saber qué predicar y enseñar, normalmente soy capaz de discernir su deseo. Busqué al Señor sobre la chica con quien me casaría e incluso recibí de Dios la fecha del matrimonio. La voz de Dios ha sido un gran consuelo y guía para mí a lo largo de mi vida. Sin embargo, comparto humildemente, dándome cuenta de que tengo mucho que aprender.

El tema central de este estudio es escuchar la voz de Dios en palabras e impulsos. Cuando digo "oír", no quiero sugerir que Dios suele hablar con una voz audible, sino que podemos discernirle hablando con fuertes impresiones en nuestra mente y nuestro espíritu. Es esa forma de la voz de Dios la que estamos explorando especialmente en este estudio.

Tres cosas no son nuestro enfoque - los dones espirituales de profecía, la palabra de conocimiento, y la palabra de sabiduría. Por supuesto, el Espíritu Santo es el denominador común entre estos dones y la forma en que el discípulo normal puede oír la voz y los



Edward Burne-Jones, 'Elijah the Prophet' (1897), stained glass, St. Martin's Church, Bramton, Cumbria, England

impulsos de Dios. Pero tratar estos dones del Espíritu adecuadamente requeriría un tipo de estudio completamente diferente - y está más allá de mi experiencia.

Tampoco se trata de un estudio exhaustivo de la guía de Dios, un tema en sí mismo. Dios nos guía de muchas maneras: a través de las circunstancias, de otras personas, de un versículo Bíblico que el Espíritu Santo nos "aviva". Y, por supuesto, la voz de Dios puede ser un medio de guía. Aquí nos centraremos en la voz y los impulsos de Dios, para intentar comprenderlos mejor.

El reto es que estoy tratando de enseñar una habilidad o arte aprendido, no un conjunto de contenidos. No se trata de un conjunto de reglas objetivas que se puedan seguir para obtener el resultado deseado. Es subjetivo. Relacional. Controlado por Dios, no por nosotros.

Tampoco puedo sentarme contigo en Starbucks para darte retroalimentación y ayudarte mientras aprendes. Sé que Dios es plenamente capaz de hablar a su pueblo directamente sin ninguna ayuda. Sin embargo, creo que aprenderás más rápido y mejor si aprendes a escuchar a Dios como parte de una comunidad cristiana. Así que te pediré que encuentres un mentor (si puedes), además de un compañero espiritual con el que puedas interactuar mientras empiezas a aprender cómo suenan la voz y los susurros de Dios. No lo intentes tú solo, ¡no sacarás el mismo provecho!

También te pediré que te hagas con un pequeño diario y que empieces un Tiempo de Silencio diario - o que renueves tu práctica actual para que sea más significativa. Completarás una tarea práctica en cada lección y luego compartirás cómo está funcionando con tu compañero espiritual. De esta manera podrás probar tus alas y empezar a aprender a volar incluso antes de terminar el estudio.

Sin embargo, debo advertirte que te enfrentas a un claro peligro espiritual al comenzar este curso. Si te conformas con aprender acerca de la voz de Dios sin buscar conocerlo, discernirlo y obedecerlo tú mismo, sufrirás un gran daño, pues esto tendrá el efecto de "inmunizar" contra contraer un caso completo de conversar con el Dios viviente. "Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos" (Santiago 1:22, LBLA). Así que planea entrar de lleno en el proceso; no te limites a leer y asentir con la cabeza.

He descubierto que esta idea de oír la voz de Dios nos resulta asombrosamente atractiva a los humanos. Solía llevar mi guitarra y cantar en residencias de ancianos. Por mucho, la canción más solicitada entre la gente de esta generación era: "En el jardín".

"Vengo solo al jardín
mientras el rocío aún está en las rosas;
Y la voz oigo, Cayendo sobre mi oído,
El Hijo de Dios revela.
Y Él camina conmigo,
Y habla conmigo,
Y me dice que soy Suyó;
Y la alegría que compartimos mientras permanecemos allí,
Ningún otro ha conocido jamás".¹

Te invito a que te unas a mí en un viaje para acercarte a Jesús, para escuchar y luego obedecer la voz y los impulsos de Dios.

Dr. Ralph F. Wilson
Loomis, California
1 de enero de 2018

¹ Letra y música: C. Austin Miles (1912).

Tabla de contenido

Prefacio	4
Tabla de contenido	7
Referencias y Abreviaturas	10
Introducción a Escuchar de la voz de Dios	12
1. El interés de Dios en nuestros asuntos	12
2. Mi Valor	13
3. Autoridad y suficiencia de las Escrituras	13
4. Necesidad de obediencia	14
5. Perder la cabeza	14
Trabajos prácticos	15
Tarea de la semana 0. Prepárate. Encuentra un mentor, un compañero espiritual y un cuaderno de notas	15
1. Escuchar de Dios como modelo Bíblico (Marcos 1:35; Juan 5:19)	18
Jesús ora en un lugar solitario (Marcos 1:33-39)	18
Ver lo que hace el Padre (Juan 5:17-20)	21
El Hijo no puede hacer nada por sí mismo (Juan 5:19)	22
La confianza de Jesús en la voz del Padre (Juan 5:19)	24
El modelo de comunión de Jesús con el Padre	25
Curación del niño endemoniado (Marcos 9:29)	25
Jesús ministraba con el poder del Espíritu	27
Promesas del Espíritu Santo (Juan 14-16)	28
El Espíritu revela la mente de Cristo (1 Corintios 2:9-11, 16)	29
Dios hablando a los creyentes es un claro patrón Bíblico	30
Lecciones para discípulos	31
Tarea de la semana 1. Reservar un tiempo de silencio para estar con Dios	32
2. Reconocer la voz de Dios (1 Reyes 19)	35
La gran victoria y la profunda depresión de Elías (1 Reyes 17-19)	35
La teofanía a Elías (1 Reyes 19:11-13)	37
La Voz suave y apacible (1 Reyes 19:12b)	39
La voz suave y apacible de Elías	40

Samuel unge a David (1 Samuel 16:1-13)	43
Pero no todos somos profetas	43
Palabras de aliento	44
Guía para viajar a Jerusalén - e interpretaciones confusas	46
Instrucción para testificar en Roma (Hechos 23:11)	48
La vergüenza de no persistir	50
No dudes en ir con ellos (Hechos 10)	51
Separadme a Pablo y Bernabé (Hechos 13:1-3)	51
Lecciones para discípulos	52
Tarea de la semana 2. Aprende a callarte y a escuchar	53
3. Empujoncitos y no (Hechos 8,26-40; 16,6-10)	56
Felipe y el eunuco etíope (Hechos 8:26-40)	56
Dónde predicar y dónde no (Hechos 16:6-10)	58
David preguntando al Señor (1 y 2 Samuel)	61
Perspicacia espiritual sobrenatural	63
¿Se trata de una "palabra sabia"?	63
Buscando la dirección en la oración regular	64
Empujoncitos diarios	65
¿Dónde has visto a Dios últimamente?	65
¿Dios habla sin parar?	66
Los Empujoncitos de Dios a Nosotros Proporcionan Ánimo Incremental a las Personas que Él Ama	67
Lecciones para discípulos	68
Tarea de la semana 3. Sensibilízate: ¿Dónde has visto a Dios últimamente?	69
4. Preparación del corazón para escuchar a Dios (1 Samuel 3:1-10)	71
Samuel: "Habla Señor, que tu siervo escucha" (1 Samuel 3:1-10)	71
Lo que podemos aprender de la llamada de Samuel	73
Lo que buscamos es la relación, no la voz	74
Aprender a cumplir órdenes sin cuestionarlas	76
Dios guía viendo el cuadro completo (Salmo 32:8-9)	77
Sólo sabremos cuando estemos dispuestos a confiar	78
Esperar en el Señor (Salmo 27:14)	78
La sutileza del orgullo	79
Lecciones para discípulos	80
Tarea de la semana 4. Haz preguntas a Dios y escucha su respuesta	81

5. Discernir la voz de Dios (Jueces 6:36-40)	84
Yahvé habla a Gedeón (Jueces 6-8)	84
Gedeón pide una señal (Jueces 6:36-38)	85
Tentar o poner a prueba a Dios	87
Pedir humildemente la confirmación	89
Las voces de nuestra cabeza	90
Un proceso de aprendizaje implica errores	90
Las voces del mundo, la carne y el diablo (Efesios 2:1-3; 1 Juan 2:15-17)	91
La renovación de nuestra mente (Romanos 12:2)	92
Aprender las Escrituras	93
Reconozca sus deseos y ríndase a ellos	94
Confesar y arrepentirse de cualquier pecado conocido	95
Paz interior	96
No lo hagas con prisa	97
Consejo con un Hermano o Hermana Espiritual	98
La voz del Espíritu (Juan 10:3-5; Romanos 8:16; 1 Juan 2:20, 27)	98
Puedes confiar en tu pastor	99
Lecciones para discípulos	99
Tarea de la semana 5. Conversar con Dios en presencia de otras personas	101
Anexo 1. Material para los participantes	106
Anexo 2. Tareas para sensibilizarte a la voz de Dios	107
Tarea de la semana 0. Prepárate. Encuentra un mentor, un compañero espiritual y un cuaderno.	107
Tarea de la semana 1. Reservar un tiempo de silencio para estar con Dios	108
Tarea de la semana 2. Aprende a callarte y a escuchar	110
Tarea de la semana 3. Sensibilízate: ¿Dónde has visto a Dios últimamente?	111
Tarea de la semana 4. Haz preguntas a Dios y escucha su respuesta	112
Tarea de la semana 5. Conversar con Dios en presencia de otras personas	112

Referencias y Abreviaturas

BDAG	Walter Bauer y Frederick William Danker, <i>A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature</i> , (University of Chicago Press, 1957, 1979, 2000).
ESV	Versión inglesa estándar (Crossway, 2001)
Holladay	William L. Holladay, <i>A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament</i> , basado en el trabajo léxico de Ludwig Koehler y Walter Baumgartner (Grand Rapids: Eerdmans / Leiden: E. J. Brill, 1988)
ISBE	Geoffrey W. Bromiley (editor general), <i>The International Standard Bible Encyclopedia</i> (Eerdmans, 1979-1988; totalmente revisada de la edición de 1915)
KJV	Versión Autorizada del Rey Jacobo (Versión audtorizado, 1611)
LBLA	La Biblia de las Américas (Lockman Foundation, 1986)
Metzger	Bruce M. Metzger, <i>A Textual Commentary on the Greek New Testament</i> (United Bible Societies, 1971)
NKJV	Nueva Versión Autorizada del Rey Jacobo (HarperCollins, 1982)
NVI	Nueva Versión Internacional (Biblia, 1979, 2015)
RVR1960	Reina-Valera 1960 (American Bible Society, 1960)
RVR1977	Reina Valera Revisada (Harper Collins, 1977)
Thayer	Joseph Thayer, <i>Thayer's Greek-English Lexicon</i> (reimpresión de la edición de 1889).
TLA	Traducción en lenguaje actual (Sociedades Bíblicas Unidas, 2002)

- TWOT R. Laird Harris, Gleason L. Archer, Jr., and Bruce K. Waltke, (editores), *Theological Wordbook of the Old Testament*, (2 volúmenes, Moody Press, 1980)

Introducción a Escuchar de la voz de Dios

Antes de ponernos a la escucha de la voz de Dios, tenemos que enfrentarnos a algunos patrones de incredulidad o miedo que pueden estar acechando en nuestro interior e impidiéndonos la aventura de escuchar a Dios.

1. El interés de Dios en nuestros asuntos

En primer lugar, está la creencia de que a Dios no le importa realmente mi vida cotidiana, o que está demasiado ocupado para hablarme individualmente. Esto se deriva de la incredulidad, de una comprensión inadecuada de Dios.

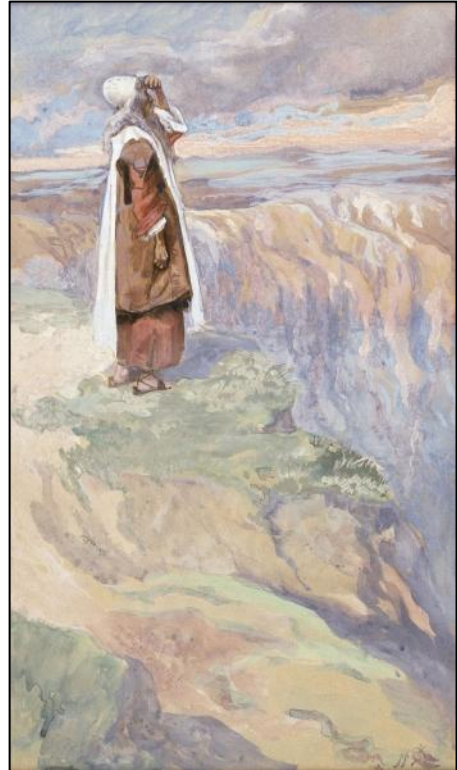
En todo el Nuevo Testamento vemos el tema común del amor de Dios por nosotros. De los muchos, muchos versículos, dos bastarán para demostrarlo:

"Nosotros amamos, porque Él nos amó primero." (1 Juan 4:19, LBLA)

"Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros." (Romanos 5:8, LBLA)

Sí, amigo mío, Dios te ama personal e individualmente, y quiere comunicarse contigo y tú con él. Es bastante asombroso, pero es verdad.

En relación con esto está la preocupación de que Dios está demasiado ocupado para preocuparse por mí y mis preocupaciones. Una vez le pregunté a un hombre cuya tienda de bicicletas estaba fracasando si podía rezar por su negocio. Me contestó: "No, Dios está demasiado ocupado para preocuparse por algo tan banal". Esto proviene de una visión equivocada de Dios: un Dios que no ama realmente de forma individual y un Dios que tiene tiempo y recursos limitados. Es como si sólo hubiera un número limitado de líneas de entrada a la Central de Dios y tuviéramos que mantenerlas abiertas para emergencias



James J. Tissot, "Moisés ve la Tierra prometida desde lejos" (1896-1900), Gouache sobre tabla, Museo Judío, Nueva York.

reales. Puedes ver lo tonto que es esto cuando te das cuenta de que Dios es infinito y ha creado los universos. Así que no dejes que estos miedos y visiones equivocadas de Dios te frenen.

2. Mi Valor

En segundo lugar, hay una creencia que impide escuchar la voz de Dios: que no soy lo bastante digno o santo para que Dios me hable. Me encuentro pecando y me siento indigno. ¿Por qué querría hablar con un pecador como yo?

La verdad es que Dios lleva mucho tiempo hablando con los pecadores. Pensemos, por ejemplo, en Jacob. Era un intrigante y un conspirador que engañó a su hermano para quitarle su primogenitura y mintió a su padre. Sin embargo, Dios le amaba y empezó a hablarle, y al hacerlo cambió su vida para siempre.

Es verdad, tú y yo no somos dignos, aunque intentemos vivir vidas que agraden a Dios. Nos quedamos cortos. Fallamos. Pero Dios nos concede su gracia, un favor puro que no se gana ni se merece. Confiesa tus pecados a Dios y trata de ser justo a sus ojos. Hazlo y serás perdonado (1 Juan 1:9). Date cuenta de que, en comparación con la santidad de Dios, "Todos nosotros somos como el inmundo, y como trapo de inmundicia todas nuestras obras justas; todos nos marchitamos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran" (Isaías 64:6, LBLA). En el mejor de los casos, sólo somos relativamente puros ante Dios. Confiamos en su gracia y sólo en su justicia. No dejes que tu sentimiento de indignidad te impida escuchar la voz de Dios.

3. Autoridad y suficiencia de las Escrituras

En tercer lugar, a veces existe la creencia de que escuchar la voz de Dios se convertirá en una nueva autoridad para nosotros que disminuirá la autoridad de la palabra escrita de Dios, la Biblia, y su suficiencia para la vida cristiana.² Las personas que sostienen este punto de vista podrían tener el mantra:

"Dame un versículo, no una voz".

Permítanme acabar con este temor. La palabra escrita de Dios tiene plena autoridad. Él no te dirá nada que contradiga la Biblia. De hecho, la Biblia es la autoridad por la que podemos probar cualquier supuesta palabra de Dios.

² Esta es la posición de algunos "cesacionistas" que creen que los dones milagrosos del Espíritu cesaron al final de la era apostólica.

Sin embargo, *resistirse a escuchar la voz de Dios porque ahora tienes la Biblia, te pone en desacuerdo con todos los ejemplos de las interacciones de Dios con los humanos en el Nuevo Testamento*. Para los hombres y mujeres de los días Bíblicos, escuchar la voz de Dios no amenazaba la revelación de las Escrituras. Más bien, les ayudaba a comprender lo que Dios quería comunicarles en el momento, para ayudarles en su vida cotidiana y en sus ministerios.

Resistirse a que Dios nos hable hoy debilita gravemente el modelo del Nuevo Testamento que se nos ha dado. Significaría que la comunicación íntima de Dios no es para nosotros hoy. Dios no se ha quedado mudo. Los Actos del Espíritu Santo continúan hoy. Alabado sea Dios.

4. Necesidad de obediencia

En cuarto lugar, a menudo tengo miedo de que Dios me diga que haga algo que no quiero hacer. Me dirá que vaya a África, donde hay serpientes e insectos. Y ya sabes que odio las serpientes.

Este miedo no tiene nada que ver con las serpientes. Se trata de creer en la bondad de Dios. Se trata de confianza. Se trata de obediencia a Dios. Se trata del discipulado. Mi querido amigo, necesitas entregar tu vida y tu futuro a Cristo. Él conoce el camino; tú no. Puedes confiar en Él para que te guíe en cada paso del camino.

Si no puedes confiar en Él, entonces ¿en qué consiste realmente tu "cristianismo"? O nos revolcamos en nuestra incredulidad y resistencia a la obediencia, o nos levantamos con fe y decimos: "Te seguiré adonde me guíes". Eso es el discipulado. ¿Asusta? Sí. Pero esa es la aventura que vivimos con los héroes del Antiguo y del Nuevo Testamento.

5. Perder la cabeza

Quinto, existe el temor de que si buscamos escuchar directamente a Dios, vamos "a perder la cabeza". Nos convertiremos en fanáticos alejados de la realidad. Nuestros padres y amigos podrían desaprobarnos. Oír voces, dirán, es un signo seguro de locura.

¿Quién es el autor de ese miedo? Satanás, que no quiere que confíes en Jesús y le sigas a donde te lleve.

Todos luchamos a veces. Es posible que hayas luchado con problemas de salud mental, como pérdidas profundas o depresión. Mi corazón está contigo. Espero que este estudio te sea útil.

Por supuesto, ciertos problemas de salud mental se relacionan con la dificultad para clasificar lo que es real en nuestro mundo y lo que no lo es. Si usted está

luchando con eso, por favor hable sobre este estudio con su profesional de salud mental y con su pastor antes de tomar este curso. Simplemente no es prudente añadir un nivel adicional a su lucha con el discernimiento - en este caso, el discernimiento espiritual - hasta que haya alcanzado cierta estabilidad en lo que está tratando actualmente.

Sin embargo, es verdad. A medida que profundizas con Dios, tus amigos no espirituales no lo entenderán. Pensarán que te has "ido por las ramas". Pensarán que eres extraño. Tienes que elegir: ¿Puedo confiar en Jesús lo suficiente como para seguirle plenamente? ¿Deseo más la aprobación de la gente que la de Dios?

Quiero asegurarte, sin embargo, que descubrirás que Dios puede enseñarte a nadar bastante bien en la "parte profunda" de la piscina. No te ahogarás, ¡sino que florecerás! Espero que mientras estudias las Escrituras te lances al agua. ¡El agua es verdaderamente buena!

Trabajos prácticos

Como estamos tratando de desarrollar la habilidad de escuchar la voz de Dios, cada lección incluye una tarea práctica para que usted la ponga en práctica en su vida esa semana. Este no es un estudio académico de teoría Bíblica, sino un estudio práctico que resultará en que tu vida cambie. Así que, aquí vamos. Si desea ver todas las tareas juntas, para que pueda ver hacia dónde vamos, vaya al Apéndice 2. Tareas para sensibilizarte a la voz de Dios

Lo que sigue es su primera tarea práctica que me gustaría que completara antes de comenzar la primera lección.

Tarea de la semana 0. Prepárate. Encuentra un mentor, un compañero espiritual y un cuaderno de notas

Al comenzar esta serie de lecciones para ayudarte a discernir la voz de Dios, quiero que encuentres un mentor, o al menos un compañero con el que puedas compartir este nuevo estilo de vida.

Escuchar la voz y los impulsos de Dios, y luego hacer lo que Él te indica, es una especie de habilidad aprendida. Pero es más que eso, es un estilo de vida apasionante.

Las habilidades manuales pueden aprenderse viendo vídeos en YouTube. Pero, ¿cómo se sensibiliza un nuevo policía con los problemas y delitos de un barrio? Acompañando a un agente con más experiencia, que señala cosas que el ciudadano de a pie no ve. En el proceso, el agente novato adquiere ojos entrenados.

Aunque Dios ha ayudado a muchas personas a aprender a escuchar e identificar la voz y los impulsos de Dios por sí mismas, esa no es la manera más fácil de aprender. Lo mejor es encontrar un mentor en tu iglesia o comunidad a quien puedas acudir con las preguntas que puedan surgir. Asegúrate de que se trata de alguien que realmente cree en la escucha de Dios y la práctica. En algunas iglesias, el pastor puede ser esa persona. O puede ser un hombre o una mujer espiritualmente maduros. En algunas ocasiones, tu mentor puede incluso asistir a una iglesia diferente. No obstante, busca diligentemente a esta persona mediante la oración y las sugerencias de otros.

Además de un mentor, necesitas encontrar un compañero espiritual que pueda recorrer este camino contigo. Aprenderán el uno del otro y podrán intercambiar ideas. Cuando estaba en la universidad, Edson Lee era mi compañero de dormitorio. Íbamos a la misma iglesia los domingos. Pero durante la semana aprendíamos mucho sobre cómo escuchar y obedecer a Dios. Recuerdo que al final del día nos reuníamos para compartir cómo habíamos visto a Dios en acción ese día. Uno de nosotros siempre decía: "¡Dios sí que sabe lo que hace!".

Nota: En este curso compartimos las respuestas a las preguntas de debate en un foro en línea. Pero creo que es mejor compartir tus experiencias al escuchar la voz de Dios con tu compañero espiritual y mentor, que te conocen de forma presencial. La razón es la siguiente. En cualquier tipo de intercambio cibernético, la gente no puede conocerte en tu contexto de la vida real. Los comentarios útiles y honestos sobre cómo escuchar la voz de Dios deben tener en cuenta ese contexto. Para nuestros compañeros espirituales necesitamos personas que puedan conocernos de una manera más completa de lo que alguien podría hacerlo en línea.

Así que busque un mentor si puede - y por supuesto encuentre un compañero espiritual, alguien que esté dispuesto a caminar esta parte del viaje contigo. Haz que esta persona se apunte a este estudio contigo. Luego reúnanse a menudo, en persona o por teléfono, para compartir cómo ven a Dios obrando.

Más allá de un mentor y un compañero espiritual, **necesitarás un cuaderno o diario** en el que anotar lo que Dios te está mostrando. Es mejor si tu cuaderno tiene una encuadernación decente para que las páginas no empiecen a caerse. Encontré un diario de un tamaño similar al de mi Biblia. Me decidí por una marca llamada Markings, un cuaderno de 5" x 8" de C.R. Gibson (markings.com), disponible en todo Estados Unidos. Pero, en realidad, cualquier cuaderno sirve. Si puedes, consigue uno para este estudio.

Es absolutamente esencial comenzar **o renovar un Tiempo de Silencio diario**, 5 a 10 minutos (o más) que pasas con Dios en oración, leyendo las Escrituras y escuchando. Hablaré más sobre esto en la Lección 1, ¡pero comience hoy mismo!

Esta es la lista de verificación que debe completar para estar listo para comenzar el estudio. Márquela cuando hayas completado cada punto.

- Encuentra un mentor.
- Recluta un compañero espiritual con quien estudiar y compartir.
- Consigue un cuaderno.
- Empieza o renueva un tiempo de silencio diario.

1. Escuchar de Dios como modelo Bíblico (Marcos 1:35; Juan 5:19)

En algunas tradiciones cristianas, escuchar la voz de Dios es una parte fundamental de la vida espiritual. Pero en muchas confesiones, esperar oír la voz de Dios está muy lejos de ser la norma, incluso es sospechoso. Y en algunos grupos, escuchar la voz de Dios hoy es contrario a su visión de las Escrituras.



Briton Rivière, 'The Temptation in the Wilderness' (1898), oil on canvas, 46 x 74 in., Guildhall Art Gallery, London.

Así que, para empezar, creo que es importante observar el patrón de la Biblia

en lo que respecta a oír la voz de Dios. Comenzaremos con el ejemplo que Jesús nos dio, y luego consideraremos la experiencia de otros creyentes.

Tres pasajes me explican cómo Jesús buscó la voz de su Padre y recibió poder para el ministerio. El primero es de Marcos.

Jesús ora en un lugar solitario (Marcos 1:33-39)

Con su característico estilo conciso, el Evangelio de Marcos recoge en unos pocos versículos los inicios del ministerio de Jesús junto al mar de Galilea y la llamada de sus primeros discípulos: Pedro, Santiago y Juan. El sábado, mientras enseñaba en la sinagoga de Cafarnaún, Jesús expulsa un demonio. Inmediatamente, su fama se extiende por toda Galilea. Cura a la suegra de Pedro, y esa noche la casa se llena de enfermos y necesitados de toda la región. Ahí es donde retomaremos el texto.

³³ Y toda la ciudad se había amontonado a la puerta. ³⁴ Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y expulsó muchos demonios; y no

dejaba hablar a los demonios, porque ellos sabían quién era Él. ³⁵ Levantándose muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, salió, y se fue a un lugar solitario, y allí oraba. ³⁶ Y Simón y sus compañeros salieron a buscarle; ³⁷ le encontraron y le dijeron: Todos te buscan. ³⁸ Y Él les dijo: Vamos a otro lugar, a los pueblos vecinos, para que predique también allí, porque para eso he venido. ³⁹ Y fue por toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando demonios." (Marcos 1:33-39, LBLA)

De la noche a la mañana, Jesús ha pasado del anonimato a la fama. Su capacidad para curar y expulsar demonios ha hecho que toda Galilea corra a Cafarnaún con todos sus parientes enfermos y atribulados. Los discípulos también están entusiasmados con la nueva fama de su Maestro.

Tras una increíble noche de curaciones y exorcismos, Jesús pasa la noche en casa de Pedro. Pero a la mañana siguiente, Jesús no aparece por ninguna parte. Ya hay gente en la puerta buscando a Jesús. Mi padre necesita curación. Mi hijo necesita ser liberado. Pedro, tengo que ver a Jesús. ¿Dónde está Jesús?

Así que Pedro y sus amigos organizan un grupo de búsqueda para encontrar a su recién famoso Amigo. Jesús se levanta antes de que amanezca y busca un "lugar solitario" (TLA, NVI y, LBLA) y un "lugar Desierto" (RVR1960). Se describe con dos palabras griegas: *topos*, "lugar" (de donde obtenemos nuestra palabra "topografía"), y *erēmos*, un adjetivo "perteneciente a estar en un estado de aislamiento, aislado, desolado, desierto" de un área. deshabitado, abandonado, vacío."³ Cafarnaún está construida junto a una playa rocosa en pendiente en el extremo norte del Mar de Galilea. Encima de la ciudad hay colinas bajas con cañones que descienden hacia arroyos intermitentes (*wadis*) al este y al oeste. La playa, con sus barcas de pesca, no ofrece mucha tranquilidad, así que supongo que Jesús sube la colina por encima de las casas de abajo y encuentra un lugar donde puede hablar con su Padre sin ser molestado y ver salir el sol de la mañana sobre el lago.

Finalmente, los discípulos encuentran a Jesús. "Todos te buscan", exclaman (v. 37). Parecen agentes de Hollywood tratando de familiarizar a un nuevo actor con sus responsabilidades ante el público, ante sus admiradores. Sin duda, continúan explicando que Jesús es necesario, que debe seguir curando a la nueva multitud de enfermos de la ciudad que demandan su ayuda.

³ *Erēmos*, BDAG 391. La palabra también puede significar desierto, en contraste con país cultivado y habitado.

La respuesta de Jesús parece ignorar sus exigencias. "Vamos a otro lugar, a los pueblos vecinos, para que predique también allí, porque para eso he venido." (v. 38). En su encuentro matutino con su Padre, Jesús ha estado buscando orientación sobre lo que debe hacer a continuación. Y, al parecer, su Padre le ha dicho que ha llegado el momento de iniciar una gira de predicación ambulante por todas las aldeas de Galilea para difundir el mensaje del Reino.

Nótese que el énfasis de Jesús es primero "predicar o anunciar". La curación no es lo primordial, aunque sí es importante, ya que se deriva de la misión salvadora de Jesús y de su compasión, y sirve para autenticar su mensaje. "Anunciar y predicar" (TLA, NVI, RVR, LBLA), "Anunciar el mensaje" (TLA) es el verbo griego *kērussō*, "propiamente, anunciar, predicar un mensaje públicamente y con convicción."⁴ En este caso, la predicación parece ser similar a la enseñanza que había hecho en la sinagoga de Capernaum (v. 21),⁵ ya que continúa predicando en otras sinagogas de la zona (v. 39).

Irse a orar es una pauta importante en la vida de Jesús, él trata de demostrar a sus discípulos para que le imiten. El Evangelio de Lucas parece centrarse en ellas.

"Cuando se hizo de día, salió y se fue a un lugar solitario..." (Lucas 4:42, LBLA)

"Pero con frecuencia Él se retiraba a lugares solitarios y oraba." (Lucas 5:16, LBLA)

"En esos días Él se fue al monte a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios." (Lucas 6:12, LBLA)

"Y mientras Jesús oraba a solas, estaban con Él los discípulos, y les preguntó, diciendo: ¿Quién dicen las multitudes que soy yo?" (Lucas 9:18, LBLA)

"Y como ocho días después de estas palabras, Jesús tomó consigo a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar." (Lucas 9:28, LBLA)

"Y aconteció que estando Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó también a sus discípulos." (Lucas 11:1, LBLA)

⁴ *Kērýssō*, "propiamente, anunciar, (proclamar)); predicar (anunciar) un mensaje públicamente y con convicción (persuasión)."

⁵ "Enseñar" La voz imperfecta (acción repetida en el pasado) de *didaskō*, "proporcionar instrucción en un entorno formal o informal, enseñar" ["to provide instruction in a formal or informal setting, teach"] (BDAG 241, 2a).

“³⁹ Y saliendo, se encaminó, como de costumbre, hacia el monte de los Olivos; y los discípulos también le siguieron. ⁴⁰ Cuando llegó al lugar, les dijo: Orad para que no entréis en tentación. ⁴¹ Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra, y poniéndose de rodillas, oraba...” (Lucas 22:39-41, LBLA)

A Jesús a menudo le cuesta rezar, alejarse de la gente que le exige cosas, pero hace el esfuerzo. Es su pauta característica. Fíjate, sin embargo, que no excluye necesariamente a sus discípulos de estos momentos de oración. Con su ejemplo les enseña a buscar al Padre.

Vemos una pasión similar en David.

“Dios, Dios mío eres tú;

De madrugada te buscaré;⁶

Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela,

En tierra seca y árida donde no hay en un diario aguas.” (Salmos 63:1, RVR1960)

Para ayudarle a interiorizar y aplicar lo que está aprendiendo de este estudio, he incluido varias Preguntas para el Debate en cada lección. Están diseñadas para ayudarle a pensar y reflexionar sobre los puntos más importantes. No se las salte. Lo mejor es que escriba sus respuestas en un diario.

P1. (Marcos 1:33-39) ¿Qué pauta observas en la vida de oración de Jesús? ¿Por qué crees que pasa un tiempo de silencio con el Padre antes de empezar el día? ¿Cómo le prepara esto para su ministerio? ¿En qué diferían los deseos de los discípulos de Jesús de lo que Jesús se sentía impulsado a hacer? (Marcos 1:37-38) ¿Por qué? ¿Tienes un Tiempo de Silencio? ¿Qué podrías hacer para mejorar la calidad de tu tiempo con Dios cada día?

Ver lo que hace el Padre (Juan 5:17-20)

El Evangelio de Juan es la fuente de un segundo pasaje importante que explica que Jesús busca la voz de su Padre. El contexto es una disputa con los fariseos, que acusan a

⁶ “De madrugada” (RVR1960) rinde un verbo formado a partir del sustantivo *shahar*, “amanecer”. Las traducciones modernas toman el amanecer en sentido figurado y traducen el perfecto Piel de *shāhar*, como “buscar con afán” (LBLA) (“seek earnestly,” Victor P. Hamilton, TWOT #2369). Holladay traduce *el Qal* como “estar atento a” [“be intent on”], y el Piel (como en nuestro versículo) como “estar atento a, preguntar por, buscar” [“be intent on, inquire for, seek”] (*Hebrew Lexicon*, p. 366, Piel 1).

Jesús tanto de quebrantar el sábado al curar en este día de descanso, como de blasfemia por sus pretensiones de tener una relación especial con el Padre.

¹⁷ Pero Él les respondió: Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo. ¹⁸ Entonces, por esta causa, los judíos aún más procuraban matarle, porque no solo violaba el día de reposo, sino que también llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose igual a Dios.

¹⁹ Por eso Jesús, respondiendo, les decía: En verdad, en verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que hace el Padre, eso también hace el Hijo de igual manera. ²⁰ Pues el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que Él mismo hace; y obras mayores que estas le mostrará, para que os admiréis." (Juan 5:17-20, LBLA)

A la pretensión de los fariseos de que Jesús dejara de curar por ser sábado, Jesús responde:

"Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo." (vs. 17)

En otras palabras: "Mi Padre no deja de trabajar el sábado. ¿Por qué debería hacerlo yo?" Eso enfurece a sus enemigos, ya que Jesús parece ponerse en el mismo plano que Dios y justifica la ruptura del sábado.

Pero veamos las palabras de Jesús de otra manera. Dios siempre está obrando, aunque no lo veamos, aunque no lo sepamos. Ciertamente Dios está obrando de maneras que los fariseos no discernen. El poder de Jesús está en discernir lo que el Padre está haciendo - y luego cooperar con el Padre en eso. Abre nuestros ojos, Señor.

El Hijo no puede hacer nada por sí mismo (Juan 5:19)

"En verdad, en verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve⁷ hacer al Padre; **porque todo lo que hace el Padre, eso también hace el Hijo de igual manera.**" (Juan 5:19, LBLA)

El versículo 19 nos inquieta porque Jesús afirma que no puede hacer nada por sí mismo. ¿Por qué? ¿No es el Hijo de Dios?

Para entender este versículo, tenemos que considerar lo que la Biblia enseña sobre la Trinidad (Padre, Hijo, Espíritu Santo)⁸ Nuestra doctrina de la Trinidad nos enseña que

⁷ "Ver" es *blepō*, "ver" (con el ojo), entonces, por extensión, "discernir", aquí, tal vez en el sentido de "prestar especial atención a algo, notar, marcar algo" (BDAG 179, 4).

⁸ Para más información sobre la Trinidad, lea mi artículo: "Cuatro razones por las que creo en la Trinidad" (www.joyfulheart.com/scholar/trinity.htm).

cada miembro de la Divinidad es plenamente Dios. Pablo señala la humildad de Jesús, por la que se despoja voluntariamente de algunas de estas prerrogativas de la divinidad.

“⁶ el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, ⁷ sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres.” (Filipenses 2:6-7, LBLA)

Además, hay una sumisión voluntaria al liderazgo del Padre. En 1 Corintios leemos:

“²⁴ Entonces vendrá el fin, cuando Él entregue el reino al Dios y Padre, después que haya abolido todo dominio y toda autoridad y poder. ²⁵ Pues Cristo debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. ²⁶ Y el último enemigo que será abolido es la muerte. ²⁷ Porque Dios ha puesto todo en sujeción bajo sus pies. Pero cuando dice que todas las cosas le están sujetas, es evidente que se exceptúa a aquel que ha sometido a Él todas las cosas. ²⁸ Y cuando todo haya sido sometido⁹ a Él, entonces también el Hijo mismo se sujetará a aquel que sujetó a Él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.” (1 Corintios 15:24-28, LBLA)

Si Cristo se somete finalmente al Padre, ¿significa esto que es de algún modo inferior? No. La doctrina de la Trinidad declara que el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo son iguales en Persona, pero el Hijo y el Espíritu Santo están subordinados al Padre en función - "igualdad ontológica, pero subordinación económica", en otras palabras, "iguales en ser, pero subordinados en función".¹⁰ Esta comprensión de la igualdad y el papel es evidente en las mismas palabras "Padre" e "Hijo".

Así, la frase "el Hijo no puede hacer nada por sí mismo" indica lo dependiente que es Jesús del Padre, especialmente durante su época de ser humano. Al estudiar la Trinidad, se ve que los miembros de la Divinidad son interdependientes, trabajan juntos. Por ejemplo, Dios crea el mundo por medio del Hijo (Juan 1:3; Colosenses 1:16-17; Hebreos 1:2). El concepto de acción independiente es ajeno a la Divinidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Sé que esto se está poniendo teológico, pero es importante para lo que diré a continuación.

⁹ "Sometido" (LBLA, NVI) o "sujetas" (RVR1960), es *hypotassō*, "hacer que se esté en una relación de sumisión, someter, subordinar" (BDAG 1042, 1a). Se usa tres veces en el versículo 1 Corintios 15:28.

¹⁰ Wayne Grudem, *Systematic Theology* (Zondervan, 1994), pp. 251-252.

La confianza de Jesús en la voz del Padre (Juan 5:19)

Históricamente, los cristianos han explicado los milagros de Jesús de dos maneras básicas:

1. **Jesús hace milagros en virtud de ser divino.** Si esto fuera cierto, la vida de Jesús es completamente única y no puede servir de ejemplo útil para nosotros, los humanos de hoy. Además, Jesús sería incapaz de formar a sus discípulos para que hicieran lo mismo que Él en el ministerio, ya que sus acciones se deberían únicamente a su divinidad.
2. **Jesús hace milagros por el poder del Espíritu.** En su humanidad, Jesús hace milagros del mismo modo que enseña a sus discípulos a hacerlos: por indicación y dependencia del Padre".¹¹

Creo que esta última interpretación es mucho más fiel a Juan 5:19 que la de "Jesús hace milagros porque es divino". Y tiene enormes implicaciones en la forma en que aplicamos los patrones del Nuevo Testamento a nuestras vidas y ministerio.

Si aceptamos que los milagros de Jesús se debieron (al menos en parte) a que era un ser humano lleno de fe y en sintonía con la voluntad y el tiempo de su Padre, entonces Jesús se convierte en nuestro ejemplo de hombre lleno del Espíritu, del que podemos aprender a actuar en el Espíritu.

Puesto que, como dice Jesús, Dios siempre está trabajando, entonces siempre está trabajando en nuestros días, y si podemos discernir lo que está haciendo - y cooperar con Él en ello - entonces veremos el poder de Dios en acción a través de nosotros.

Más adelante, en el mismo capítulo, Jesús dice algo parecido:

“Yo no puedo hacer nada por iniciativa mía; como oigo, juzgo, y mi juicio es justo porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.” (Juan 5:30, LBLA)

Por eso Jesús trata de ver lo que hace el Padre (versículo 19) y de oír lo que dice el Padre (versículo 30). Y sobre esa base, actúa.

¹¹ “Cesacionistas” Creen que los dones milagrosos del Espíritu Santo cesaron después de la era apostólica, por lo que, para ellos, el ministerio milagroso de Jesús no es un ejemplo útil. Soy continuista, no cesacionista, porque considero todo el Nuevo Testamento como un modelo para los discípulos de hoy, no solo sus partes no sobrenaturales. Para una descripción equilibrada de este debate, lea el artículo «Cesacionismo versus Continuismo» en Wikipedia.

Dios no ha dejado de obrar ni de hablar. Nuestro trabajo como cristianos del siglo XXI - como el de nuestros hermanos y hermanas de siglos pasados- es discernir lo que está haciendo, y luego ser sus manos y sus pies en nuestra generación.

P2. (Juan 5:19, 30) ¿Por qué crees que Jesús dijo: "Yo solo no puedo hacer nada"? (vers. 30). ¿Cómo justifica esta afirmación con la naturaleza divina de Jesús como Hijo de Dios? ¿De qué manera podemos utilizar el ejemplo de Jesús como modelo para nuestra propia vida y ministerio? ¿Cómo crees que Jesús "veía" y "oía" al Padre?

El modelo de comunión de Jesús con el Padre

Ahora que hemos examinado un pasaje que describe la práctica de Jesús de ir a un lugar solitario a orar (Marcos 1:33-39) y un pasaje sobre su total dependencia de la comunicación con el Padre (Juan 5:19, 30), unámoslos y saquemos una conclusión.

Creo que Jesús impone a sus discípulos una vida de oración, lejos de las multitudes, para poder hablar y escuchar a su Padre sobre el plan de su jornada y de su ministerio. No cabe duda de que también habla con el Padre a lo largo del día, pero es la práctica de Jesús de alejarse para orar lo que caracteriza su vida de oración, especialmente en el Evangelio de Lucas. Jesús muestra a sus discípulos cómo se realiza el ministerio viviéndolo ante ellos

Nosotros también necesitamos buscar un tiempo significativo a solas con Dios cada día -preferiblemente al principio del día- para estar en comunión con Dios, no sólo para leer las Escrituras (que debemos hacerlo), sino también para escuchar los susurros de Dios, de modo que estemos preparados para el día que regrese. Esto forma parte del "permanecer" del que habla Jesús en la parábola de la vid y los sarmientos (Juan 15:1-9). En la tarea de esta lección encontrarás más información al respecto.

Curación del niño endemoniado (Marcos 9:29)

Antes de dejar el ejemplo de Jesús, veamos un incidente más de su vida: la curación del niño endemoniado. Jesús acaba de bajar del Monte de la Transfiguración con Pedro, Santiago y Juan, pero cuando llega donde están apostados sus discípulos, todo lo que encuentra es una confusión absoluta.

Un padre ha llevado a su hijo a los discípulos para que lo curen de unos ataques causados por actividad demoníaca. Los discípulos no consiguen curar al niño y ahora hay una discusión con los maestros de la ley. Después de escuchar la historia del padre, Jesús responde con impaciencia a la incredulidad que encuentra en el padre - y probablemente en los maestros de la ley. Jesús reprende al demonio y el niño es liberado. Más tarde, los discípulos preguntan a Jesús por qué no pudieron expulsar al demonio en este caso. Al parecer, habían tenido algunos éxitos anteriores en el exorcismo (Marcos 3:15; 6:13; Lucas 10:17). Jesús responde:

"Y Él les dijo: Esta clase con nada puede salir, sino con oración." (Marcos 9:29, LBLA)

En la mayoría de las primeras copias del Nuevo Testamento se leía "sólo mediante la oración y el ayuno", aunque está claro que algunos de los mejores manuscritos antiguos omiten las palabras "y el ayuno". Los biblistas creen que es "prácticamente seguro" que el mayor énfasis en el ayuno en la iglesia del siglo II o III indujo a los escribas a añadir "y ayunando" en el versículo 29.¹² No parece que los discípulos de Jesús practicaran el ayuno más allá de lo prescrito en la Ley (Marcos 2:18-20), ni tampoco leemos que Jesús mismo ayunara, excepto durante los 40 días de su Tentación en el desierto.

Entonces, ¿qué quiere decir Jesús con que "este tipo de cosas sólo pueden salir con la oración"? ¿Se refiere a la oración regular? Ciertamente, los discípulos rezaban mientras seguían a Jesús en su viaje. Así que no es probable que esté reprendiendo la falta total de oración.

Sabemos que "sólo mediante la oración" no se refiere al método de exorcismo de Jesús. Jesús nunca reza en voz alta cuando expulsa demonios, sino que pronuncia una palabra de orden.

Creo que "sólo mediante la oración" se refiere al tiempo que Jesús pasa con su Padre en oración. No se trata sólo de una oración de memoria o de listas de oraciones -aunque éstas pueden ser buenas-. Jesús va más allá; habla y escucha a su Padre en oración. Y a través

¹² Metzger (*Textual Commentary*, p. 101) evalúa la probabilidad de que "y el ayuno" *no* estuvieran en el texto original de Marcos con una designación "prácticamente segura" {A}. Las palabras sólo faltan en Aleph*, B 0274 k; y Clemente de Roma (95 d.C.), pero estas omisiones se dan en tres de las principales familias de manuscritos (alejandrinos, occidentales y cesáreos), lo que aumenta la probabilidad de que "y ayunar" fuera un añadido posterior. Las palabras "oración y ayuno" también aparecen en Mateo 17:21, que parece haber sido asimilado por los escribas a partir de Marcos 9:29. Mateo 17:21 se omite con razón en las traducciones modernas del Nuevo Testamento.

de estos momentos regulares de oración, Jesús sabe cómo tratar con este demonio en particular. Tal vez, Jesús dice una "oración de flecha" silenciosa al Padre y recibe una respuesta instantánea - "Así es como hay que proceder en esta situación". No estamos seguros. Pero parece que la calidad de la vida de oración de Jesús con el Padre es lo que le da poder para lidiar con cualquier situación que se presente.

Jesús ministraba con el poder del Espíritu

Para comprender el poder del ministerio de Jesús, tenemos que entender que está facultado por la Tercera Persona de la Trinidad, el Espíritu Santo. El Evangelio de Lucas lo deja claro.

"Y el Espíritu Santo descendió sobre Él en forma corporal, como una paloma, y vino una voz del cielo, que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido."
(Lucas 3:22, LBLA)

"Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu en el desierto." (Lucas 4:1, LBLA)

"¹⁴ Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu, y las nuevas acerca de Él se divulgaron por toda aquella comarca. ¹⁵ Y enseñaba en sus sinagogas, siendo alabado por todos." (Lucas 4:14-15, LBLA)

"¹⁸ El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres.
Me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos,
y la recuperación de la vista a los ciegos;
para poner en libertad a los oprimidos;
¹⁹ para proclamar el año favorable del Señor."
(Lucas 4:18-19, LBLA, citando Isaías 61:1-2)

Exactamente cómo el trabajo conjunto del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo durante el ministerio terrenal de Jesús es un misterio, aunque hay indicios a lo largo de los Evangelios.

También los creyentes cristianos se comprometen con las tres Personas de la Trinidad. Debemos orar al Padre en nombre de Jesús (Juan 16:26-27). Jesús promete estar siempre con nosotros (Mateo 28:20). Y se nos promete la presencia y el don del Espíritu Santo como mediador de Dios ante nosotros aquí en la tierra (Juan 14-16). Cómo encaja todo esto es, de nuevo, un misterio. Sin embargo, innumerables discípulos modernos han aprendido a vivir sus vidas en presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Promesas del Espíritu Santo (Juan 14-16)

Hemos observado la vida de oración y el ministerio de Jesús. Ahora observamos las enseñanzas de Jesús sobre el Espíritu Santo y su ministerio.

Justo antes de su crucifixión, Jesús enseña a sus discípulos a esperar que el Espíritu Santo desempeñe un papel poderoso en sus vidas en un futuro próximo. Dudo en entrar en grandes detalles, o nos desviaremos de nuestro tema principal de escuchar la voz de Dios, pero esto es importante para nuestra comprensión de la voz de Dios.¹³

Jesús se refiere al Espíritu como el "Paráclito" (Griego *paraklētos*), traducido de diversas formas como "Consolador" (RVR), "Consolador" (NVI, "El que los ayude" (TLA). *Paraklētos* es un adjetivo formado a partir del verbo *parakaleō*, cuyo significado básico es "llamar al lado de uno" para pedir ayuda ["call to one's side" for help].¹⁴ En griego, la palabra puede tener la idea de alguien que proporciona ayuda como un defensor legal, especialmente un defensor de la defensa. Otra aproximación podría ser "Amigo", como en un Amigo en el tribunal.¹⁵

En un pasaje fascinante, Jesús dice que el Padre enviará "El que los ayude" (*paraklētos*, Juan 14:16). Jesús ha sido hasta ahora su Paráclito, su Ayudante, su Amigo, pero el Espíritu Santo sustituirá a Jesús como presencia interior, siempre con ellos, para guiarlos e instruirlos. El Espíritu Santo, cuando venga, será un Paráclito "interior" que estará con ellos, les dice Jesús, "porque vive con vosotros y estará en vosotros" (Juan 14:17b). Con referencia a nuestro tema de la voz de Dios, Jesús promete que el Espíritu Santo lo hará:

1. Guía a los discípulos por el camino de la verdad (Juan 16:13).
2. Enseña a los discípulos (Juan 14:26).
3. Habla a los discípulos lo que el Espíritu oye del Padre (Juan 16:13a).
4. Anuncia a los discípulos lo que ha de venir (Juan 16:13b).

Aquí sólo hemos arañado la superficie, pero el tiempo que dediques al estudio de Juan 14-16 será ricamente recompensado en la comprensión del Espíritu que Jesús y el Padre te han dado. En resumen, el Espíritu Santo es la presencia de Dios para guiarnos, ayudarnos, conducirnos y aconsejarnos. Fíjate en la promesa de que el Espíritu hablará:

¹³ Para más información, véase mi libro, *John's Gospel: A Discipleship Journey with Jesus* (JesusWalk Publications, 2015).

¹⁴ *Parakaleō*, BDAG 764-765.

¹⁵ "Friend at court," Liddell-Scott, *Greek-English Lexicon*.

“Pero cuando Él, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber lo que habrá de venir.” (Juan 16:13, LBLA)

Por supuesto, el Espíritu Santo guía e inspira a los apóstoles en su intento de comprender la doctrina y plasmarla en las Escrituras. Pero el Espíritu Santo también "habla" de formas no reveladoras, especialmente en el libro de los Hechos (Hechos 8:29; 10:19; 11:12; 13:2; 21:11). Más adelante hablaremos de ello. En resumen, el Espíritu Santo es nuestro Consejero a quien podemos acudir en busca de ayuda y guía.

P3. (Juan 14-16) ¿Qué promesas relativas al Paráclito - Consolador - Consejero - Ayudante - Espíritu Santo hace Jesús en los capítulos 14-16 de Juan? ¿Cómo se relacionan con la orientación? ¿Con "oír" a Dios?

El Espíritu revela la mente de Cristo (1 Corintios 2:9-11, 16)

En un pasaje asombroso en el que Pablo ensalza la gracia de Dios para revelar a Dios al hombre, cita Isaías 64:4 e Isaías 40:13, y luego los contrasta con la asombrosa era del Espíritu en la que vivimos.

“^{9b} ‘Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
Ni han entrado al corazón del hombre,
son las cosas que Dios ha preparado para los que le aman.’

¹⁰ Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios. ¹¹ Porque entre los hombres, ¿quién conoce los pensamientos de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Asimismo, nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu de Dios.

¹⁶ Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor, para que le instruya?

Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.” (1 Corintios 2:9-11, 16, LBLA)

El Espíritu Santo puede revelar los pensamientos de Dios y la mente de Cristo a los creyentes de hoy.

La palabra “mente” es *nous en griego*, que no significa "cerebro", ya que los antiguos no entendían ese órgano físico del modo en que lo hacemos hoy. Más bien *nous* se refiere a

"la facultad de percepción intelectual, la mente, el entendimiento." Aquí, nuestro verso puede tener el matiz, "resultado de pensar, mente, pensamiento, opinión".¹⁶

¿Quién puede conocer los pensamientos de Dios? ¿Quién tiene la temeridad de pensar que puede decirle a Dios algo que Dios no sepa ya? Nadie. La profecía de Isaías (citada en 1 Corintios 2:9-10) se refiere a la era de la Ley antes de que el Espíritu venga a morar en el creyente. Ahora las cosas son diferentes. Tenemos al Espíritu Santo que puede comunicar y mediar nuestros pensamientos en su nivel más básico y comunicar a nuestros espíritus la guía y la verdad de Dios.

¿Significa esto que ahora entendemos claramente a Dios? No. Sólo tenemos un atisbo, una palabra, un pensamiento, así que no debemos envanecernos.

Hay una historia en la India sobre un grupo de ciegos que nunca se habían encontrado con un elefante. Cada uno de ellos palpa una parte distinta del cuerpo del elefante: uno una pata, otro un colmillo, etc., y luego describen al elefante basándose en su experiencia parcial y limitada. No es de extrañar que sus descripciones difieran. Paul dice,

"Porque ahora vemos por un espejo, veladamente, pero entonces veremos cara a cara; ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, como he sido conocido." (1 Corintios 13:12, LBLA)

Llegará un momento en que todo estará claro, como dice el Apocalipsis, "Todos podrán ver a Dios cara a cara" (Apocalipsis 22:4, TLA). O "Ellos verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes" (Apocalipsis 22:4, LBLA). Hasta entonces tenemos palabras, impulsos, vislumbres que nos ayudan a avanzar.

P4. (1 Corintios 2:9-16) ¿De qué manera el Espíritu Santo pone a nuestra disposición "la mente de Cristo"? ¿Cómo te hace depender del Espíritu Santo? ¿Cómo se relaciona esto con escuchar la voz de Dios?

Dios hablando a los creyentes es un claro patrón Bíblico

Hemos considerado la dependencia de Jesús del Padre como un modelo deliberado que Jesús está demostrando para que sus discípulos lo sigan. Hemos examinado las promesas de Jesús de enviar al Espíritu Santo como Consejero y Ayudante. Y hemos

¹⁶ *Nous*, "the faculty of intellectual perception, mind, understanding," with the nuance, "result of thinking, mind, thought, opinion." (BDAG 680, 3).

considerado cómo el Espíritu Santo nos facilita el acceso a la mente y los pensamientos de Cristo.

Ahora me gustaría afirmar que el hecho de que Dios hable a los creyentes individualmente, es un claro patrón Bíblico que podemos esperar como norma. Es cierto que, en la Biblia, Dios no parece hablar a todo el mundo. Tampoco habla constantemente a aquellos a quienes habla. Pero no creo que se pueda mirar el registro del Antiguo y del Nuevo Testamento y concluir otra cosa que no sea que Dios habla a la gente: a los líderes, a los profetas y también a los creyentes normales. He aquí una lista parcial para ayudarte a refrescar la memoria:

- Moisés
- Samuel
- David
- Gedeón
- Simeón
- Pablo
- Felipe el Evangelista
- Ananías
- y muchos, muchos otros.

Hay un pequeño grupo de evangélicos bienintencionados, que tratan de defender la doctrina de la Suficiencia de las Escrituras, que insistirían en que en nuestros días no debemos esperar que Dios hable como en los días Bíblico. Sólo debemos esperar que Dios nos hable "vivificando la Escritura".¹⁷ En efecto, el Espíritu Santo *de verdad* "vivifica la Escritura". Sin embargo, insistir en que no podemos confiar en el modelo Bíblico para guiarnos en cómo debemos esperar que Dios nos hable hoy parece extraño.

No puedo evitar concluir -si la Biblia ha de ser nuestra guía para la vida cristiana- que Dios quiere seguir hablando a su pueblo hoy.

Lecciones para discípulos

Hemos cubierto mucho terreno. Resumamos las lecciones para discípulos que hemos descubierto hasta ahora.

¹⁷ Las personas que sostienen esto suelen ser "cesacionistas", que creen que los dones sobrenaturales del Espíritu Santo cesaron con la muerte de los apóstoles y con el desarrollo del canon de las Escrituras del Nuevo Testamento.

1. Jesús estableció una pauta para que sus discípulos hablaran con el Padre por la mañana en un lugar solitario (Marcos 1:35; Lucas 4:42; 5:16; 6:12; 9:18; 9:28b).
2. En las conversaciones de Jesús con su Padre recibía instrucciones para el ministerio (Marcos 1:38).
3. Jesús depende de su Padre para recibir instrucciones, y luego actuó según lo que vio hacer (Juan 5:19) y decir (Juan 5:30) al Padre.
4. Dios siempre está obrando (Juan 5:17), aunque no seamos conscientes de ello.
5. Los milagros de Jesús son el resultado del poder del Espíritu Santo, no a causa de su divinidad única, ya que se había despojado de muchas de sus prerrogativas de divinidad cuando se convirtió en ser humano (Filipenses 2:6-7; Lucas 3:22; 4:1, 14-15, 18-19).
6. La capacidad de expulsar demonios "difíciles" proviene de una vida de oración, de la que los discípulos carecieron al principio de su ministerio.
7. En los pasajes del Paráclito de Juan 14-16, Jesús promete que el Espíritu Santo (a) guiará a los discípulos por el camino de la verdad (Juan 16:13); (b) enseñará a los discípulos (Juan 14:26); (c) hablará a los discípulos lo que el Espíritu oiga del Padre (Juan 16:13a); y (d) declarará a los discípulos lo que ha de venir (Juan 16:13b).
8. El Espíritu Santo nos transmite la mente de Cristo (1 Corintios 2:9-11, 16).
9. Existe un claro patrón Bíblico de Dios hablando a la gente tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Tarea de la semana 1. Reservar un tiempo de silencio para estar con Dios

Como estamos tratando de desarrollar la habilidad de escuchar la voz de Dios, cada lección incluye una tarea práctica para que usted la ponga en práctica en su vida esta semana. Este no es un estudio académico de teoría bíblica, sino un estudio práctico que resultará en que tu vida cambie. Así que, aquí vamos. Si quieres ver todas las tareas juntas, para que veas por dónde vamos, ve al Apéndice 2. Tareas para sensibilizarte a la voz de Dios.

Tarea 1: Para imitar a Jesús, que buscaba al Padre desde el principio y con frecuencia, reserva un tiempo de silencio para estar con Dios. Puede que ya lo estés haciendo. Si es así, estupendo. Pero incluso si ya lo haces, es hora de "mejorar tu juego", de renovar este tiempo para que sea más significativo.

Reserva al menos de cinco a diez minutos al día -o más, dependiendo de tu horario, preferiblemente por la mañana, cuando tienes todo el día por delante.

Tu Tiempo de Silencio es un momento para ponerte en contacto con tu Amigo y renovar tu relación con él cada día. También es una disciplina que los cristianos serios establecen en sus vidas, lo quieran o no. A veces estarás perezoso y no muy sintonizado espiritualmente. Tenga su Tiempo de Silencio de todos modos; es cuando más lo necesita. A veces tu Tiempo de Silencio puede parecer como si estuvieras cumpliendo con tus obligaciones. Hazlo de todos modos. A veces Dios te encuentra maravillosamente en tu Tiempo de Silencio. ¡Alégrate!

He aquí una guía sencilla para un Tiempo de Silencio.¹⁸

1. **Saludos.** "Buenos días, Padre", es la forma en que suelo empezar.
2. **Elogios.** El salmista nos anima: "¡Adórenlo con alegría! ¡Vengan a su templo lanzando gritos de felicidad! (Salmos 100:2, TLA). Ofrece alabanza verbal: "Señor, vengo ante ti con acción de gracias y alabanza esta mañana". Quizás cantar un estribillo de alabanza.
3. **Escritura.** Pide a Dios que te abra su Palabra. Luego lee una porción de la Escritura, no sólo un versículo de una guía devocional. Pero lee sistemáticamente. Puedes empezar con el Evangelio de Marcos o el Evangelio de Juan y leer un capítulo al día. Cada día, continúe desde donde lo dejó el día anterior. Yo intento leer un capítulo del Antiguo Testamento, un Salmo y un capítulo del Nuevo Testamento cada día. No hay una forma correcta o incorrecta de hacerlo. Sin embargo, sea cual sea tu práctica, no la abandones, ¡y no te mimes! Con el tiempo, esta regularidad te familiarizará con toda la Palabra de Dios. Te ayudará a conocer el pensamiento de Dios, sus valores y lo que le agrada. Así, cuando Dios empiece a hablarte o a incitarte, podrás discernir si se trata de Dios o no.
4. **Oración.** Hay un acrónimo ACTAS - Adoración, Confesión, Tomar Acción de Gracias, Súplica- que es una guía útil. Confieso mis pecados a Dios y le pido que me limpie (1 Juan 1:9). Luego traigo ante el Señor a cada una de las personas cercanas a mí y le pido a Dios que las ayude. A veces, mientras rezo por alguien, Dios me indica alguna forma en que puedo ministrarle.
5. **Escuchar.** Ampliaremos este paso en la Lección 2.
6. **Toma notas.** Algunas personas lo llaman "escribir en un diario". No tiene que ser formal, pero prepárate para escribir lo que Dios te muestra.

¹⁸ Para más información, consulte mi artículo, "[Apply Fertilizer Liberally.](http://www.joyfulheart.com/maturity/fertil.htm)" www.joyfulheart.com/maturity/fertil.htm

A veces, mi rutina para mi Tiempo Devocional se vuelve obsoleta. Entonces la modifico, quizás leyendo un libro devocional junto con las Escrituras y la oración. Quizás pasando más tiempo cantando. Al menos por un tiempo. Luego, suelo retomar mi rutina habitual después de unas semanas.

A lo largo de los años, he observado que quienes tienen un Tiempo Devocional con regularidad son quienes crecen como discípulos. Greg Krieger considera las disciplinas espirituales como un Tiempo Devocional como una forma de desplegar todas las velas para captar la más mínima brisa de los susurros del Espíritu.

Tu tarea para esta semana es establecer un Tiempo Devocional diario. Luego, habla con tu compañero espiritual y explícale cuál es tu plan. Más adelante en la semana, cuéntale cómo te va. Es más fácil formar nuevos hábitos cuando tienes cierta responsabilidad.

Oración

Padre, estamos agradecidos por el ejemplo que nos dio Jesús al hablarte y escucharte, y luego actuar. Ayúdanos a buscarte con fervor, a escucharte con atención y a actuar con fidelidad en los caminos que nos muestras. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Versículos clave

“Levantándose muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, salió, y se fue a un lugar solitario, y allí oraba.” (Marcos 1:35, LBLA)

“Por eso Jesús, respondiendo, les decía: En verdad, en verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que hace el Padre, eso también hace el Hijo de igual manera.” (Juan 5:19, LBLA)

“Yo no puedo hacer nada por iniciativa mía; como oigo, juzgo, y mi juicio es justo porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.” (Juan 5:30, LBLA)

“Cuando entró Jesús en la casa, sus discípulos le preguntaban en privado: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? 29 Y Él les dijo: Esta clase con nada puede salir, sino con oración.” (Marcos 9:28-29, LBLA)

“Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios.... Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor, para que le instruya? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.” (1 Corintios 2:10, 16, LBLA)

2. Reconocer la voz de Dios (1 Reyes 19)

Hemos establecido que escuchar la voz de Dios es un patrón a lo largo del Antiguo y del Nuevo Testamento. Buscar al Padre temprano por la mañana para obtener sus órdenes de marcha para el día es el patrón que Jesús vivió ante sus discípulos. Pero, ¿qué tipo de voz debemos esperar?

Dios habla a sus discípulos con palabras y frases, que estudiaremos en esta lección.

También habla y guía por medio de empujones, impulsos y de otras maneras (que exploraremos en la Lección 3).

Pero por ahora, examinemos la voz de Dios que viene en palabras y oraciones mirando un conocido pasaje del Antiguo Testamento en el que Elías oye la voz de Dios en el monte Sinaí como una "voz suave y pequeña", una voz que es precedida por -y contrastada con- un viento feroz, un terremoto y fuego. Después de considerar a Elías, veremos otros casos Bíblico en los que Dios habla a sus siervos con palabras claras llenas de dirección o consuelo.



'San Elías' (siglo X u XI d.C.), icono del monasterio de San Elías (ortodoxo griego), Shwayya, Líbano

La gran victoria y la profunda depresión de Elías (1 Reyes 17-19)

El profeta Elías aparece durante el reinado de Acab, que es rey del reino del norte desde 875 hasta 852 a.C. Ajab y su esposa Jezabel han sumido a la nación en el culto a Baal. Jezabel no es judía, sino fenicia, y promueve fanáticamente al dios pagano de la fertilidad Baal y a su consorte femenina Asera. Ella apoya personalmente a 450 profetas de Baal y a 400 profetas de Asera (1 Reyes 18:19). Acab ha matado sistemáticamente a todos los profetas de Dios que ha encontrado. El profeta Elías ha declarado la sequía y lleva años escondido.

Elías desafía personalmente a Ajab a un concurso público en el monte Carmelo para ver quién acepta un sacrificio por fuego: Baal o Yahvé. El día señalado, durante toda la mañana y hasta bien entrada la tarde, los profetas de Baal intentan por todos los medios que Baal les responda, pero sin éxito. Entonces Elías construye un altar y sacrifica un toro en él. Inmediatamente, el fuego de Dios cae y consume el sacrificio, e incluso las piedras del altar. Todo el pueblo cae al suelo y reconoce a Yahvé como el Dios verdadero. Elías mata a los falsos profetas y pide a Yahvé que ponga fin a tres años de sequía. Dios responde con un diluvio. Es una victoria clara y resonante tanto para Yahvé como para su profeta Elías.

Pero cuando Jezabel se entera de que su religión favorita ha sido desacreditada y sus profetas asesinados, amenaza de muerte a Elías. Elías huye para salvar su vida, hasta Beerseba, en el desierto meridional de Judá. Luego deja allí a su criado y se adentra en el desierto, a un día de camino. La Escritura registra:

“⁴ [Elijah] Él anduvo por el desierto un día de camino, y vino y se sentó bajo un enebro; pidió morir y dijo: Basta ya, Señor, toma mi vida porque yo no soy mejor que mis padres. ⁵ Y acostándose bajo el enebro, se durmió; y he aquí, un ángel lo tocó y le dijo: Levántate, come.” (1 Reyes 19:4-5, LBLA)

Un psicólogo podría concluir que Elías sufre depresión. Tiene muchos de los síntomas: agotamiento por años de estrés, sin energía restante, sin celo, durmiendo excepto para tomar alimentos, y luego durmiendo de nuevo. Está lleno de miedo. Se ha aislado de la gente, dejando a su criado en Beerseba. Se ha ido al desierto a morir.

Elías ha perdido la esperanza. Su trabajo como profeta parece no haber servido para nada, a pesar de sus victorias espectaculares, aunque temporales. Dos veces, cuando Yahvé le pregunta qué hace allí, le ofrece la misma queja autocompasiva:

“¹⁰ Y él respondió: He tenido mucho celo por el Señor, Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han abandonado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. He quedado yo solo y buscan mi vida para quitármela. ¹¹ Entonces Él dijo: Sal y ponte en el monte delante del Señor. Y he aquí que el Señor pasaba. Y un grande y poderoso viento destrozaba los montes y quebraba las peñas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento, un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. ¹² Después del terremoto, un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Y después del fuego, el susurro de una brisa apacible. ¹³ Y sucedió que cuando Elías lo oyó, se cubrió el rostro con su manto, y salió y se puso a la entrada de la cueva. Y he

aquí, una voz vino a él y le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? ¹⁴ Y él respondió: He tenido mucho celo por el Señor, Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han abandonado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. He quedado yo solo y buscan mi vida para quitármela” (1 Reyes 19:10, 14, LBLA)

Mide su valía personal por sus logros y se ha quedado corto. “toma mi vida porque yo no soy mejor que mis padres.” (versículo 4b). Elías está en un muy mal estado.

La teofanía a Elías (1 Reyes 19:11-13)

Es fascinante e instructivo ver con qué delicadeza Dios restaura a Elías, su siervo quebrantado. Un ángel se encuentra con él en el desierto y lo alimenta, y luego lo alimenta de nuevo. No hay regaños, ni culpas.

Tras un viaje de cuarenta días a pie, Elías llega al monte Horeb, otro nombre del monte Sinaí. “Allí entró en una cueva y pasó en ella la noche” (versículo 9a). Rice sugiere que la traducción podría ser mejor, “la cueva”, ya que en hebreo se utiliza un artículo definido, lo que sugiere que se trataba de una cueva famosa o conocida. Tal vez fuera la “La hendidura de la roca” en el monte Sinaí, donde Moisés había visto a Dios cientos de años antes (Éxodo 33:22).¹⁹

El nombre técnico de una aparición de Dios es “teofanía”. De este pasaje se desprende claramente que el autor quiere que sus lectores vean el encuentro de Elías a la luz de la experiencia de Moisés en el monte Sinaí. He aquí los principales puntos de comparación:

Elías (1 Reyes 19:9-13, LBLA)

“La cueva.” (v. 9)

“Sal y ponte en el monte delante del Señor...” (v. 11a)

“El Señor está a punto de pasar...” (v. 11b)

“[Elías] Se cubrió el rostro con su manto, salió y se detuvo a la entrada de la cueva.” (v. 13a)

Moisés (Exodo 33:18-23, LBLA)

“La hendidura de la roca.” (v. 22)

“Hay un lugar cerca de mí donde puedes pararte sobre una roca.” (v. 21)

“Cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado.” (v. 22)

“Mi cara no debe de ser vista.” (v. 23b)

¹⁹ Gene Rice, *Nations under God: A Commentary on the Book of 1 Kings* (International Theological Commentary; Eerdmans, 1990), pg. 158-161.

Pero ahora vemos una diferencia. Cuando Dios se aparece a Moisés, éste pronuncia el nombre divino Yahvé, y relata sus características de misericordia y justicia (Éxodo 33:19; 34:6-7). Pero cuando Dios se aparece a Elías, lo hace en voz baja.

El autor enumera de forma muy estructurada las cosas en las que Dios *no está* (versículos 11-12).

“Y un gran y poderoso Pero el SEÑOR no estaba en el viento.
viento ...

Un terremoto Pero el SEÑOR no estaba en el terremoto.

A fuego Pero el Señor no estaba en el fuego

Y después del viento vino el susurro de una brisa apacible” (LBLA)

Claramente, el autor está tratando de hacer un punto al contrastar el "susurro apacible" con las demostraciones ruidosas y espectaculares de viento, terremoto y fuego. ¿Qué quiere decir? Probablemente la presencia de Dios se transmite mejor en la comunicación personal con sus siervos, no en un despliegue vistoso y espectacular de poder. La esencia de la naturaleza de Dios no es el poder, aunque Dios es plenamente capaz de desplegar un poder abrumador. Más bien, la esencia de Dios está en su relación y comunicación con la persona. En términos del Nuevo Testamento se podría decir: “Dios es amor” (1 Juan 4:8) o tal vez: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1).

Dios ciertamente muestra amor a Elías, aunque la confianza de Elías haya flaqueado. Dios lo restaura suavemente.

1. Yahvé le pregunta: "¿Qué haces aquí, Elías?" (vs. 9, 13), y luego escucha pacientemente la autocompasión de Elías sin reprenderle.
2. Yahvé se revela en su voz suave. Cuando Dios se preocupa lo suficiente como para hablarnos personalmente, sabemos que nos ama. Podría darnos un susto de muerte con su poder, pero en lugar de eso, trata de atraernos con su voz.
3. Yahvé le dice suavemente a Elías: "Vuelve por donde has venido...." (vs. 15a). A veces es difícil volver atrás después de haber hecho cosas vergonzosas, pero es una parte importante de nuestra curación y restauración.
4. Yahvé da a Elías nuevas tareas (vs. 15-17).
5. Sólo después de todo esto Yahvé pronuncia una suave reprimenda: Por cierto, no eres el único que queda; tengo 7.000 que me han sido fieles (vs. 18).

Este suave proceso de restauración me recuerda a Jesús restaurando a Pedro: ¿Me amas, Pedro? Apacienta mis ovejas. (Juan 21:15-19). A veces estamos llamados a restaurar a los que han fallado o caído. La mansedumbre, más que la dureza, es el camino de Dios.

“Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Llevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.” (Gálatas 6:1-2, LBLA)

La Voz suave y apacible (1 Reyes 19:12b)

Hemos considerado el contexto del pasaje de Elías. Ahora examinemos la frase que se cita a menudo en relación con la naturaleza de la voz de Dios, y con razón. ¿Qué aprendemos de ella? La frase se traduce de diversas maneras:

“El susurro de una brisa apacible.” (LBLA)

“Un silbo apacible y delicado.” (RVR1960)

“Se oyó el ruido delicado del silencio.”²⁰ (TLA)

No puede significar *todas* esas cosas. ¿Qué podemos pensar? La frase consta de tres palabras hebreas:

1. *Qôl*, “voz, sonido, ruido.”²¹

²⁰ Donald J. Wiseman, *1 and 2 Kings/Reyes* (Tyndale Old Testament Commentary; Eerdmans, 1993) dice: “‘Quietud’ no es incompatible con las palabras que significan ‘sonido, voz’ y la palabra ‘delgado’ (*dāqqâ*).” [“‘Stillness’ is not incompatible with words for ‘sound, voice’ and the word ‘thin’ (*dāqqâ*).”] So Rice (*1 Kings/Reyes*, p. 160): “un silencio o quietud lleno, perceptible” [“a filled, gripping perceptible, silence or stillness”].

²¹ “Voice, sound, noise.” *Qôl* significa principalmente un sonido producido por las cuerdas vocales (real o figurado). En los pasajes poéticos (en su mayor parte) la denotación abarca sonidos de muchas variedades.... *qôl* debe distinguirse de y compararse con *hegeh*, *higgāyôn* (un ruido o una expresión baja), *hāmôn* (un ruido o una expresión tumultuosa y agitada), *rē’a*, *terû’âa* (un grito de alarma o alegría)” [*Qôl* primarily signifies a sound produced by the vocal cords (actual or figurative). In poetical passages (for the most part) the denotation embraces sounds of many varieties.... *qôl* should be distinguished from and compared to *hegeh*, *higgāyôn* (a low noise or utterance), *hāmôn* (a tumultuous, agitated noise or uttering), *rē’a*, *terû’âa* (a shout of alarm, or joy)”] (TWOT #1998a). *Qôl* se usa ampliamente: (1) ‘sonido, voz, llamada’ de un hombre, oveja, flauta; (2) ‘ruido, sonido’ de batalla, cuerno de carnero, palabras; (3) ‘voz’ de Dios. [*Qôl* is used broadly: (1) ‘sound, voice, call’ of a man, sheep, flute; (2) ‘noise, sound’ of battle, ram’s horn, words; (3) ‘voice’ of God](Holladay, p. 315).

2. *Demāmā*, “susurro” una palabra poco utilizada que denota “apacible, quedo, sosiego, susurro,” de *dāmam*, “estar en silencio, quieto; esperar.”²²
3. *Daq*, “delgado, fino, flaco,” from *dādaq*, “aplastar, moler, romper en pedazos.”²³

Aunque cualquiera de las traducciones populares mostradas arriba podría ser correcta en su traducción, creo que “susurro de una brisa apacible.” (LBLA), “un silbo apacible y delicado” (RVR1960). “Se oyó el ruido delicado del silencio.” (TLA) son las más probables - y útiles - ya que *qôl* es claramente una “voz” (en lugar de un sonido indefinido) en el versículo 13 que sigue. “Susurro” (LBLA) o “silbo” (RVR1960) en el versículo 12 son interpretaciones más que traducciones de las palabras hebreas.

La voz suave y apacible de Elías

Hay varias cosas que aprender de este pasaje, aunque tengamos cuidado de no suponer que todas las manifestaciones de la voz de Dios serán como las que experimentó Elías. Por ejemplo:

1. La voz de Dios no siempre es silenciosa. A veces retumba como el sonido de muchas aguas (Ezequiel 43:2; Apocalipsis 1:15; 14:2; 19:6), truenos (Juan 12:28-29; Apocalipsis 14:2) y fuertes trompetas (Hebreos 12:19; Apocalipsis 1:10; 4:1).
2. La voz de Dios no siempre es suave. A veces viene para traer una fuerte reprimenda (Hechos 26,14).
3. La voz de Dios no siempre es siquiera una voz o un sonido. A veces es una impresión, un empujoncitos, un sueño o una visión, como veremos en la lección 3.

Así que no asumamos que la voz suave y apacible de Elías es *normativa*. Sin embargo, es común entre los cristianos, y querida por varias razones.

²² “*Demāmā*, “whisper,” a rarely used word that denotes “calmness, stillness, silence, whisper,” from *dāmam*, “be silent, still; wait” (TWOT #439a). Rice, *1 Kings/Reyes*, p. 160. “Calma’ (del viento), cese de cualquier movimiento fuerte del aire, ‘quietud zumbante’” (1 Kg 19:12). [“*Daqqah* refers to that which has been reduced and made ‘thin, fine, small,’ but also may have the sense of ‘soft, gentle.’”] (Holladay, p. 72). Elsewhere in the Old Testament the word is used only at Job 4:15-16 and Psalm 107:29.

²³ Herbert Wolf, TWOT #448b. Rice (*1 Kings/Reyes*, p. 160) dice, “*Daqqah* se refiere a lo que ha sido reducido y hecho ‘delgado, fino, pequeño’, pero también puede tener el sentido de ‘suave, delicado’” [“*Daqqah* refers to that which has been reduced and made ‘thin, fine, small,’ but also may have the sense of ‘soft, gentle.’] (Holladay (p. 73) lo define como “‘delgado’ - (1) escaso (pelo, grano), (2) ‘fino’ de escarcha, polvo, (3) ‘flaco’ de vacas, enano, (4) ‘blando’ (tranquilo, 1 Reyes 9:12).” [“‘Thin’ – (1) scanty (hair, grain), (2) ‘fine’ of hoarfrost, dust, (3) ‘lean’ of cows, dwarfed, (4) ‘soft’ (quiet).”]

1. La voz de Dios es a menudo silenciosa. A veces, a menos que estés entrenado para reconocer la voz de Dios, podrías confundirla con un pensamiento pasajero. Supongo que a veces a Dios le gustaría hablarnos, pero con demasiada frecuencia no escuchamos. O hay tanto ruido en nuestra vida y tan poco silencio, que la suave voz de Dios se pierde en el desorden.

Dicho esto, sé que Dios es plenamente capaz de llamar nuestra atención si lo necesita. Pero prefiere que le escuchemos por nuestra propia voluntad. Tengo una nieta de tres años que ha desarrollado el hábito del "oído selectivo". (Su madre dice algo y ella lo ignora. Sé que lo ha oído, porque a veces le pregunto qué ha dicho su madre y suele repetirlo. Pero no está atenta para escuchar y responder. Más bien está más atenta a seguir haciendo lo que sea que esté haciendo, o lo que sea que pueda hacer. Nosotros podemos ser así con Dios.

Es muy posible que ya hayas oído la voz de Dios, pero no la hayas reconocido como tal. No tiene que ser ruidosa ni espectacular para ser Dios.

2. La voz de Dios puede guiarnos en lo que debemos hacer. Dios encarga a Elías que unja a tres hombres: dos reyes y su sucesor profético.

Una vez fui pastor interino de una pequeña iglesia que, tras unos meses de mi mandato, actuaba de forma cada vez más disfuncional. Uno de los líderes tenía una queja sobre la organización denominacional regional, y estaba tratando de obligar a la iglesia a cambiar su afiliación a otra organización. Cuando se dio cuenta de que yo no apoyaría esta acción, empezó una campaña cruel de rumores con el propósito de deshacerse de mí. Fue difícil para mí y para los demás. La iglesia se llenó de tensión. Las medias verdades y las insinuaciones circulaban sin cesar. Finalmente, acudí al Señor con una especie de oración cobarde: "Señor, si quieres apartarme de esta misión, me parece bien". Antes incluso de que hubiera terminado mi oración, Dios pronunció cuatro palabras muy claras a mi corazón: "¡Te quiero aquí!" Eso me trajo mucha paz, pues ahora sabía que estaba en la voluntad de Dios. Más tarde, esa misma semana, descubrí que mi mujer había recibido la misma dirección. Nos quedamos. Fue un desastre. Pero Dios trajo salud y estabilidad - y finalmente un nuevo pastor - llegó a esa iglesia. A veces la voz de Dios viene a aclararnos la dirección.

3. La voz de Dios puede reconfortarnos cuando estamos ansiosos. Elías está temeroso y agotado, deprimido y desesperanzado. Dios le consuela dándole un nuevo trabajo, una nueva misión. Jesús consuela y restaura a Pedro de forma similar - con una leve reprimenda - pidiéndole tres veces que cuide de sus ovejas, restaurándole a su antiguo

ministerio. Como veremos dentro de un momento, la palabra de Dios con respecto a el aguijón en la carne de Pablo es este tipo de palabra reconfortante.

Dios también consuela a Elías indicándole un compañero espiritual, Eliseo, que compartirá con él su vida, a veces solitaria, y acabará sucediéndole para que la obra de su vida continúe después de su muerte. ¡Qué bendición!

4. La voz de Dios puede traer una reprimenda. A veces, necesitamos que Dios nos ponga las cosas en su sitio, que nos corrija a nosotros y a nuestros errores de pensamiento. Elías se ha estado quejando: "Yo, sólo yo, he quedado". Dios le informa de que 7.000 personas no han comprometido su fe en Yahvé. Y 7.000 puede implicar incluso más que el número literal. Siete es el número de lo completo para los hebreos, mientras que 1.000 es su "gran número", como "un millón" lo es para los estadounidenses. Así que 7.000 puede significar que "un gran número" de personas siguen siendo fieles a Yahvé.

No debemos tener miedo de las reprimendas de Dios; al contrario, debemos albergar. Los Proverbios nos lo recuerdan:

"¹¹ Hijo mío, no rechaces la disciplina del Señor
ni aborrezcas su reprimenda,

¹² porque el Señor a quien ama reprende,
como un padre al hijo en quien se deleita."

(Proverbios 3:11-12; citado en Hebreos 12:5-6, LBLA)

Dios nos bendice llevándonos por el buen camino cuando nos hemos desviado, no es algo que debamos evitar.

Cuando era un pastor nuevo, me encontré quejándome de que la mayoría de los hombres de la iglesia no asumían su responsabilidad de mantener los edificios de la iglesia, por lo que yo, el pastor, tenía que hacerlo. ¡Autocompasión! Sin embargo, había un miembro fiel, Les Beyea, que sí acudía a ayudar. Un día, mientras me quejaba, Dios me reprendió con las siete palabras: "Cállate y deja que te bendiga". En aquel momento no lo entendí, pero dejé de quejarme. Más tarde, me di cuenta de que Les Beyea fue el tutor de Dios que me enseñó el mantenimiento del hogar y me dio la confianza para ampliar mi casa, construir mi propia casa y supervisar la construcción de aulas y centros de adoración. Dios, sin duda, me estaba bendiciendo cuando me quejaba. ¡Dios es maravilloso y misericordioso!

A veces una palabra de Dios puede combinar consuelo y reprimenda. Una vez estaba orando fervientemente por uno de mis hijos que había estado perdido. Estaba orando basado en mi autoridad como su padre, etc. En esa ocasión, Dios me dijo seis palabras: "Él

también es mi hijo, ¿sabes?". Fue tanto un consuelo de que Dios tenía a mi hijo en sus manos, como un suave recordatorio de que yo no tenía que convencer a Dios de algo que era claramente su deseo también.

P1. (1 Reyes 17-19) ¿Por qué crees que el autor contrasta la "voz suave y apacible" con el viento, el terremoto y el fuego? ¿Cómo reconforta y renueva a Elías la voz de Dios? ¿Por qué es fácil no ver a Dios cuando su voz es suave y tranquila?

Samuel unge a David (1 Samuel 16:1-13)

Hemos visto a Elías. Ahora pasemos a otros siervos de Dios. Samuel tiene plenas conversaciones con el Señor en relación con las tareas de su ministerio. Por ejemplo, Dios le dice a Samuel cómo ungir a un nuevo rey de entre los hijos de Isaí sin alertar a Saúl, que lo mataría si lo supiera (1 Samuel 16:1-3).

Cuando Samuel llega a Belén, Jesús pone a sus hijos en fila ante el profeta y Samuel sigue la fila. Se puede ver cómo las inclinaciones personales de Samuel se cuelan en la selección.

“⁶ Y aconteció que cuando ellos entraron, vio a Eliab, y se dijo: Ciertamente el ungido del Señor está delante de Él. ⁷ Pero el Señor dijo a Samuel: No mires a su apariencia, ni a lo alto de su estatura, porque lo he desechado; pues Dios ve no como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón.” (1 Samuel 16:6-7, LBLA)

Dios habla directamente a la mente de Samuel. Para cada uno de los otros hijos, Samuel intuye un "No" y pasa al siguiente. Cuando Dios dice "No" a los siete hijos anteriores, Samuel pregunta a Isaí si tiene más hijos. Y así fue. Isaí mandó a llamar a David. Entonces Dios dice:

“Levántate, ungele; porque este es.” (1 Samuel 16:12b, LBLA)

Esto parece ajustarse a mi propia experiencia: una frase clara de vez en cuando con un contenido importante. Pero lo más probable es que la comunicación de Dios conmigo consista principalmente en: "Habla con María", o "Sí, adelante", o "No, espera". Exploraremos esto más a fondo en la Lección 3.

Pero no todos somos profetas

En el Antiguo Testamento, la frase "La palabra del Señor llegó a ..." era la señal de que Dios había suscitado a un profeta. Por lo que podemos ver en las Escrituras, las

instrucciones de Dios a los profetas eran en su mayoría con palabras. Los mensajes con palabras son comunes en el Nuevo Testamento, como veremos. (Además, a menudo verás en la Biblia que Dios habla palabras a través de sueños, visiones y ángeles. No pretendo ser exhaustivo aquí, sólo señalar algunas comunicaciones particulares de las que podemos aprender).

Puedo anticipar tu respuesta: "Pero no somos profetas. No podemos esperar oír la palabra de Dios".

No tan rápido.

Cuando el Espíritu cae sobre los 70 ancianos en el monte Sinaí, Moisés reflexiona: "Ojalá todo el pueblo de Dios fuera profeta" (Números 11:29). Joel profetiza la efusión del Espíritu en la Era Mesianica:

*"²⁸ Y sucederá que después de esto,
derramaré mi Espíritu sobre toda carne;
y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán,
vuestros ancianos soñarán sueños,
vuestros jóvenes verán visiones.*

*²⁹ Y aun sobre los siervos y las siervas
derramaré mi Espíritu en esos días." (Joel 2:28-29, LBLA)*

Cuando el Espíritu es derramado en Pentecostés, Pedro interpreta el hablar en lenguas citando esta profecía de Joel. Como observamos en la Lección 1, todo el pueblo de Dios tiene ahora acceso al Espíritu y, por tanto, si lo buscan, a la mente de Cristo. Aunque todos podemos potencialmente pronunciar profecía en alguna ocasión (1 Corintios 14:1, 5, 31), pocos tendrán el oficio ministerial de profeta (1 Corintios 12:28-30; Efesios 4:11). No obstante, a través del Espíritu, se ha establecido el canal de comunicación para que Dios nos hable (y a través de nosotros) a todos los hijos de Dios. Sólo tenemos que aprender a utilizar esta nueva tecnología.

Palabras de aliento

La vocecita de Elías trae consuelo y restauración. También Pablo recibe varias palabras de aliento del Señor a lo largo de su ministerio. Son memorables -a menudo breves-, pero le proporcionan la seguridad que necesita en ese momento.

Pablo tiene una manera de incitar a sus enemigos a la violencia cuando habla de Jesús y realiza milagros en su nombre. Los judíos le persiguen. Los paganos se enfadan. Pablo recibe más violencia de la que le corresponde: latigazos, palizas, lapidaciones,

encarcelamientos (2 Corintios 11:24-26). Cuando llega a Corinto en su segundo viaje misionero, está cansado, y tal vez asustado, porque los judíos empiezan a agitar a la población contra él. Conociendo su debilidad y su miedo, Dios le habla en una visión nocturna:

“⁹ Y por medio de una visión durante la noche, el Señor dijo a Pablo: No temas, sigue hablando y no calles; ¹⁰ porque yo estoy contigo, y nadie te atacará para hacerte daño, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.” (Hechos 18:9-10, LBLA)

En otra ocasión, Pablo está aquejado de algún problema, “me fue dada una espina en la carne, un mensajero de Satanás que me abofetee” (2 Corintios 12:7, LBLA). Hay muchas especulaciones sobre lo que era. ¿Una persona? ¿Un demonio? Supongo que era algún tipo de dolencia física crónica. En realidad, no lo sabemos. En tres largas sesiones de oración, Pablo suplica a Dios que se lo quite, sin obtener respuesta. Pero entonces, Dios le dice una palabra, una frase:

“Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad.” (2 Corintios 12:9a, LBLA)

Aunque la respuesta no es la que Pablo desea, le conmueve profundamente, porque Dios le ha enseñado una maravillosa verdad: es fuerte cuando depende de Dios. El resultado es que Pablo comienza a regocijarse en su debilidad (2 Corintios 12:10). Toda su actitud ha cambiado por una palabra personal de Dios.

En un tercer caso, Pablo ha sido atacado y acusado falsamente por los fariseos de Jerusalén, que planean matarlo. Mientras está sentado en el cuartel romano, golpeado y desanimado, Dios le habla:

“A la noche siguiente se le apareció el Señor y le dijo: Ten ánimo, porque como has testificado fielmente de mi causa en Jerusalén, así has de testificar también en Roma.” (Hechos 23:11, LBLA)

Cuando Pablo siente la presencia del Señor, sabe que no está solo, que Dios tiene todo bajo control y que tiene un plan para el futuro. Puede que las heridas de Pablo sigan doliéndole, pero su corazón se ha levantado. Ha escuchado a Dios.

Finalmente, justo antes de naufragar en su viaje a Roma, un ángel le transmite una palabra de seguridad que luego comparte con la tripulación del barco:

“Pablo; has de comparecer ante el César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo.” (Hechos 27:24, LBLA)

P2. (2 Corintios 12:9a; Hechos 18:9-10; 23:11; 27:24) ¿Qué crees que siente Pablo cuando Dios le anima personalmente cuando tiene miedo y está dolido? ¿Qué aprendemos de Dios cuando le habla a Pablo de esta manera?

Guía para viajar a Jerusalén - e interpretaciones confusas

La historia de Pablo viajando a Jerusalén al final de su Tercer Viaje Misionero es instructiva respecto a la voz de Dios. Comienza con Pablo viendo milagros extraordinarios en Éfeso, con mucha gente quemando caros libros de ocultismo y volviéndose a Cristo (Hechos 19:9-20).

“Pasadas estas cosas, Pablo decidió en el espíritu ir a Jerusalén después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: «Después que haya estado allí, debo visitar también Roma».” (Hechos 19:21, LBLA)

Si no lo supieras, podrías pensar que Pablo decide²⁴ por su cuenta. La RVR1960 lo interpreta así, tomando "espíritu" como espíritu humano, en lugar de Espíritu Santo.²⁵ Pero a medida que avanza el relato, descubrimos que no se trata de una decisión de Pablo, sino de una directiva del Espíritu.

“Y ahora, he aquí que yo, atado en espíritu, voy a Jerusalén sin saber lo que allá me sucederá,” (Hechos 20:22, LBLA)

La frase “decidió en el espíritu” (LBLA) o “propuso en espíritu” (RVR1960) utiliza el verbo griego *deō*.²⁶ El verbo significa “confinar a una persona o cosa mediante diversos tipos de restricciones, atar, atar” aquí con la connotación de atar y encarcelar.²⁷ Y la sintaxis griega establece un contraste específico entre "yo" (Pablo) y "el Espíritu".²⁸ Esta no es mi elección,

²⁴ "Decidió" (RVR1960) o "se propuso" (RVR1960) es el verbo muy común *tithēmi*, "poner, colocar", aquí, "tener (en mente), resolver" (BDAG 1003, 1bε).

²⁵ Es posible "espíritu" o "Espíritu", ya que en los primeros manuscritos griegos no hay mayúsculas ni minúsculas que lo indiquen. Las mayúsculas en las Biblias inglesas son decisión del traductor.

²⁶ *Deō* is in the perfect passive voice ("having been bound").

²⁷ *Deō*, ""to confine a person or thing by various kinds of restraints, bind, tie," here with the connotation of binding and imprisoning," BDAG 221, 1b.

²⁸ The Greek uses the pronoun *egō*, "I" – usually omitted unless there is a specific point to make. "The Spirit" here has the definite article, "the Spirit," so Paul is deliberately setting up the contrast between "I" and "the Spirit."

Pablo está diciendo, es el Espíritu de Dios quien me obliga a ir a Jerusalén en este momento.

Es importante que Pablo conozca con certeza la dirección de Dios. Porque no pasa mucho tiempo hasta que varios creyentes y profetas presienten "en el Espíritu" lo que sucederá en Jerusalén: el encarcelamiento. Y "en la carne" interpretan este resultado como una razón por la que no debe ir allí. Dice a los ancianos efesios en la playa de Mileto:

"²² Y ahora, he aquí que yo, atado en espíritu, voy a Jerusalén sin saber lo que allá me sucederá, ²³ salvo que el Espíritu Santo solemnemente me da testimonio en cada ciudad, diciendo que me esperan cadenas y aflicciones. ²⁴ Pero en ninguna manera estimo mi vida como valiosa para mí mismo, a fin de poder terminar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio solemnemente del evangelio de la gracia de Dios." (Hechos 20:22-24)

Pablo es el testigo de Jesús, y debe ir a dar testimonio dondequiera que su Maestro le envíe. Cuando su barco llega a Cesarea, un puerto romano en la costa de Palestina, hacia el final de su viaje, un conocido profeta llamado Agabo viaja a su encuentro.

"Quien vino a vernos, y tomando el cinto de Pablo, se ató las manos y los pies, y dijo: Así dice el Espíritu Santo: «Así atarán los judíos en Jerusalén al dueño de este cinto, y lo entregarán en manos de los gentiles»." (Hechos 21:11, LBLA)

La profecía es exacta. Pero sus amigos intentan disuadirle de ir a Jerusalén. Llegan a la conclusión de que la voluntad de Dios no puede incluir dolor y sufrimiento para el gran apóstol.

"Al escuchar esto, tanto nosotros como los que vivían allí le rogábamos que no subiera a Jerusalén" (Hechos 21:12, LBLA)

La "carne" se resiste al dolor y a la lucha. La "carne" puede impedirnos hacer lo que Dios nos dice que hagamos, si no estamos seguros de lo que Dios nos ha dicho.

"¹³ Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis, llorando y quebrantándome el corazón? Porque listo estoy no solo a ser atado, sino también a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. ¹⁴ Como no se dejaba persuadir, nos callamos, diciéndonos: Que se haga la voluntad del Señor." (Hechos 21:13-14, LBLA)

Y así Pablo continúa su viaje a Jerusalén, y al inevitable encarcelamiento - la voluntad de Jesús para su amado siervo Pablo. La clara dirección de Pablo mientras está en Éfeso le impide ceder al deseo de otras personas por su seguridad.

P3. (Hechos 19:21; 20:22-24; 21:12-14) ¿Qué habría pasado si Pablo no hubiera estado seguro de sus instrucciones del Espíritu Santo de ir a Jerusalén? ¿Habría tratado de disuadirlo? Es reconfortante recibir palabras alentadoras. ¿Qué nivel de madurez se necesita para recibir una dirección que podría conducirnos a dificultades y peligros? ¿Qué ocurre cuando elegimos el camino fácil, cuando Dios nos lleva por un camino difícil?

Instrucción para testificar en Roma (Hechos 23:11)

Ya hemos considerado el versículo siguiente como una de las palabras de aliento del Señor a Pablo. Pero quiero que lo veamos en el contexto de la siguiente fase de orientación. Pablo está encarcelado en el cuartel romano de Jerusalén. Jesús le dice:

“Ten ánimo, porque como has testificado fielmente de mi causa en Jerusalén, así has de testificar también en Roma.” (Hechos 23:11, LBLA)

¿Recuerdas el deseo de Pablo, cuando aún estaba en Éfeso, de visitar Roma después de llegar a Jerusalén?

“Después que haya estado allí, debo visitar también Roma.” (Hechos 19:21b, LBLA)

En Éfeso, fue guiado por el Espíritu para ir definitivamente a Jerusalén, pero el pensamiento de Roma también está ahí. El “debo” en ambos Hechos 19:21b and 23:11 es el verbo en infinitivo *dei*, “estar bajo necesidad de que suceda, es necesario, uno debe, uno tiene que”, denotando compulsión de cualquier tipo.”²⁹ Ahora, en la prisión de Jerusalén, Jesús renueva y aclara que Roma es el próximo objetivo.

Pasan dos años en la cárcel antes de que el barco parta hacia Roma con Pablo a bordo, pero Pablo sabe lo que le espera. Sólo que no anticipa todo lo que interviene mientras tanto. Para su protección, Pablo es llevado a Cesarea, la capital romana de la provincia de Judea, y custodiado en el palacio de Herodes. Durante los dos años siguientes tiene que tratar con varios reyes y políticos.

Félix, el gobernador Romano, que deja a Pablo en prisión para hacer un favor a los judíos y espera recibir un soborno (Hechos 24:26-27).

²⁹ *Dei*, “to be under necessity of happening, it is necessary, one must, one has to, denoting compulsion of any kind” (BDAG 214, 1). *Dei* es el infinitivo de *deō*, “atar, ligar”, que vimos en Hechos 20:22.

Porcio Festo, el sucesor de Félix como gobernador romano, que quiere hacer un favor a los judíos pidiendo a Pablo que responda a los cargos en Jerusalén (donde sus enemigos han jurado asesinarlo). Para evitar un simulacro de juicio en Jerusalén, Pablo ejerce su derecho como ciudadano romano a que su caso sea oído ante el emperador César (o su representante) en Roma. Pablo pronuncia las palabras legales: "¡Apelo al César!", poniendo en marcha su traslado a Roma (Hechos 25:10-12).

Herodes Agripa (rey judío nombrado por Roma de parte de Palestina) y su esposa Berenice, que discuten el caso con Festo y escuchan el testimonio de Pablo. Concluyen:

"Este hombre no ha hecho* nada que merezca muerte o prisión. Y Agripa dijo a Festo: Podría ser puesto en libertad este hombre, si no hubiera apelado al César."
(Hechos 26:31b-32, LBLA)

Todo esto es "palabrería política". Saben que no hay fundamento para un caso legal contra Pablo. Pero tanto Festo como Agripa quieren complacer a los líderes religiosos judíos, así que en realidad no tienen ninguna intención de liberarlo, aunque no hubiera apelado al César. Sin embargo, culpan de su confinamiento a la apelación de Pablo a Roma para sentirse bien por su injusticia.

Pero Dios actúa a pesar de los políticos. Ha ordenado a su siervo Pablo que sea su testigo.

"Ten ánimo, porque como has testificado fielmente de mi causa en Jerusalén, así has de testificar también en Roma." (Hechos 23:11, LBLA)

El arresto de Pablo en Jerusalén le permite dar su **testimonio** ante:

- La multitud en el Templo de Jerusalén (Hechos 21:40-22:21).
- El Sanedrín, los dirigentes judíos (Hechos 22:30-23:10).
- El sumo sacerdote, los ancianos y Félix, el gobernador romano (Hechos 24:1-21).
- Félix y su esposa Drusila, una judía (Hechos 24:24-26).
- Festo, el nuevo gobernador romano (Hechos 25,6-12).
- Festo, el rey Agripa y su esposa Berenice (Hechos 26:1-29).
- Los soldados que le custodiaban a él y a la tripulación del barco en el viaje a Roma (Hechos 27).
- Los habitantes de Malta, y Publio, el funcionario romano de Malta donde naufragaron (Hechos 28:1-10).
- La comunidad judía de Roma (Hechos 28:17-28).

- La guardia pretoriana de Roma, encargada de custodiar a Pablo (Filipenses 1:12-14).
- César, el mismísimo emperador (Hechos 27:24).

Todo esto sucede porque Pablo está tan seguro de la guía de Dios que obedece al Señor para viajar a Jerusalén -a pesar de los peligros- y desoye el contra-consejo de un profeta del Nuevo Testamento y de toda la comunidad cristiana. Y así Pablo cumple lo que el Señor había dicho inicialmente a Ananías:

“¹⁵ Ve, porque él me es un instrumento escogido, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, de los reyes y de los hijos de Israel; ¹⁶ porque yo le mostraré cuánto debe padecer por mi nombre.” (Hechos 9:15-16; cf. Mateo 10:18, LBLA)

¿Qué debemos aprender de esto? Estar seguros de lo que Dios nos dice y persistir en ello. Dios sabe lo que hace. Y Cristo hará grandes cosas a través de ti cuando escuches y obedezcas.

La vergüenza de no persistir

He aprendido por las malas que Dios sabe más. Mi esposa y yo estábamos muy involucrados en una campaña política para mantener abierta una biblioteca en nuestra comunidad después de la decisión del condado de cerrar su sucursal de la biblioteca. Mientras todo esto evolucionaba, Dios me habló durante un retiro de liderazgo de la iglesia en primavera: "No participarás en el liderazgo de la biblioteca" (o algo así. ¡Ojalá lo hubiera escrito!).

Unos meses más tarde, con el futuro de la biblioteca de la ciudad asegurado, la ciudad comenzó a aceptar solicitudes de personas para servir en la Junta de la Biblioteca. Yo realmente quería estar en la junta de la biblioteca, así que empecé a cuestionar lo que Dios me había dicho meses antes. Quizás lo había entendido mal, pensé. Así que presenté una solicitud, esperando y deseando que me nombraran. Cuando nombraron a otros en mi lugar, me sentí herida. Yo estaba mejor cualificado.

Mi orgullo y mi inmaduro deseo de reconocimiento habían ahogado la palabra de Dios para mí. Cuando me di cuenta de esto, me sentí profundamente avergonzado. ¡Yo sabía más! Sabía lo que Dios había dicho, pero no me aferré a ello. Afortunadamente, no sufrí ningún daño, excepto en mi orgullo. Pero me enseñó una lección de humildad y la importancia de aferrarme a lo que Dios me dice, aunque no lo entienda.

No dudes en ir con ellos (Hechos 10)

Dos ejemplos claros de la Escritura me llaman la atención sobre Dios hablando una palabra definitiva para dirigir el ministerio de un discípulo.

El primero se refiere a Pedro. Estaba en un tejado orando en la ciudad costera de Jope, cuando tuvo un trance y un sueño. Tres veces se le ordena comer animales impuros; cuando se niega, llega la palabra: "No llames impuro a nada que Dios haya hecho limpio". Cuando despierta del trance, la lección es fuerte en su mente, y el Espíritu le habla claramente:

"Mira, tres hombres te buscan. Levántate, pues, desciende y no dudes en acompañarlos, porque yo los he enviado." (Hechos 10:19b-20, LBLA)

Efectivamente, cuando baja, allí están los tres hombres -gentiles- y Pedro acepta ir con ellos, comenzando una aventura que lleva a la evangelización de los gentiles por todo el mundo conocido.

P4. (Hechos 10:19-20) ¿Por qué era importante que Simón recibiera una orden muy clara del Espíritu de ir con sus visitantes? ¿Qué habría hecho si la orden no hubiera sido tan clara? ¿Qué hace cuando lo critican por tomar esta decisión (Hechos 11:2, 12)? ¿Qué clase de fe se necesita para obedecer al Espíritu y tomar una acción por la que sabes que serás criticado más tarde? ¿Desobedeces cuando sabes que te pueden criticar por obedecer?

Separadme a Pablo y Bernabé (Hechos 13:1-3)

Otra palabra semejante llega a un grupo de creyentes reunidos en Antioquía:

"¹ En la iglesia que estaba en Antioquía había profetas y maestros: Bernabé, Simón llamado Niger, Lucio de Cirene, Manaén, que se había criado con Herodes el tetrarca, y Saulo. ² Mientras ministraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado. ³ Entonces, después de ayunar, orar y haber impuesto las manos sobre ellos, los enviaron." (Hechos 13:1-3, LBLA)

Cuando Dios habla a un grupo de personas, lo llamamos profecía. No hay mucha diferencia en el mecanismo entre profecía y un individuo que oye la voz de Dios. En ambos casos, el Espíritu Santo habla algo a una persona con palabras comprensibles. En

el caso de la profecía, el profeta transmite ese mensaje al grupo, a menudo al mismo tiempo que le es revelado.

Menciono esto porque es un ejemplo de una frase clara de Dios que puede proporcionar dirección en el ministerio.

Lecciones para discípulos

Resumamos algunas de las cosas que hemos aprendido al repasar la voz de Dios a sus siervos en palabras y frases.

1. Dios no siempre habla en voz baja; a veces su voz es alta y fuerte.
2. Dios se reveló a Elías con una "vocecita apacible" (1 Reyes 19:12).
3. La voz de Dios suele ser tranquila. Por eso es fácil que pasemos por alto su voz en el desorden de nuestras mentes, a través del "oído selectivo", o que la confundamos con uno de nuestros propios pensamientos pasajeros.
4. La voz de Dios en palabras y frases puede guiarnos en lo que debemos hacer.
5. La voz de Dios puede reconfortarnos cuando estamos ansiosos.
6. La voz de Dios también puede ponernos en el camino correcto con una suave reprimenda.
7. La voz de Dios puede corregir nuestras ideas preconcebidas, como hizo Dios cuando Samuel buscaba un rey entre los hijos de Isaí (1 Samuel 16:1-13).
8. La voz de Dios no sólo llega a los profetas (Números 11:29). Desde que el Espíritu Santo fue derramado sobre toda la iglesia en Pentecostés (Hechos 2), todos tenemos el Espíritu Santo, que nos proporciona acceso al mensaje de Dios, aunque no ostentemos el cargo ministerial de profeta (1 Corintios 14:1, 5, 31; 12:28-30; Efesios 4:11).
9. La voz de Dios puede traernos palabras de aliento cuando tenemos miedo y estamos desanimados, como hizo con Pablo en varias ocasiones (Hechos 18:9-10; 2 Corintios 12:9; Hechos 23:11; 27:24).
10. La voz de Dios puede traernos claridad, incluso cuando otros discuten lo que Dios nos ha mostrado que hagamos. Pablo tuvo claridad para viajar a Jerusalén, a pesar de que la gente le advirtió "en el Espíritu" lo que sucedería allí (Hechos 19:21; 20:22-24; 21:11-14). Pablo también tuvo claridad para testificar en Roma, aunque los políticos trataron de hacer que su encarcelamiento pareciera culpa suya (Hechos 19:21; 23:11).
11. Somos sabios si persistimos en lo que Dios nos ha mostrado y nos resistimos a cuestionar a Dios por nuestros deseos no rendidos.

12. Las palabras de Dios también pueden orientarnos en nuestro ministerio. Algunos ejemplos son Pedro llevando el Evangelio a los gentiles en Cesarea (Hechos 10) y Pablo y Bernabé embarcándose en su primer viaje misionero (Hechos 13:1-3).

Tarea de la semana 2. Aprende a callarte y a escuchar

Una de las principales razones por las que nos perdemos la voz de Dios es porque no nos tomamos tiempo para escuchar. Nos apresuramos en nuestras devociones y luego nos vamos a trabajar o a preparar el desayuno o la cena, o algo así. No nos tomamos tiempo para escuchar.

He descubierto que es mucho más fácil tranquilizarme *al principio* del día, antes de revisar mi correo electrónico y leer las noticias. Esas actividades hacen que mi mente vaya a mil por hora en todo tipo de direcciones. Así que el mejor momento para estar con Dios es antes de empezar las actividades del día, cuando el día es nuevo y mi espíritu está fresco.

Entiendo que esto no funciona para todo el mundo. Si eres madre primeriza, por ejemplo, puede que no haya tranquilidad al principio del día. O puede que no seas una "persona mañanera". Tendrás que encontrar algunas soluciones, diferentes momentos del día en los que puedas tomarte unos minutos con Dios a solas.

Si hay gente alrededor, explica que vas a rezar durante unos minutos. Después, sumérgete en tus propios pensamientos. Cuanto más lo hagas, mejor se te dará.

Sea cual sea el momento y el lugar que mejor se adapten a tus circunstancias, debes saber que una de las claves para escuchar a Dios es aquietarte ante Él. Los *Quakers* (Sociedad Religiosa de los Amigos, son un grupo cristiano con raíces en Inglaterra en el siglo XVII. Se distinguen por su énfasis en la "Luz Interior", la guía del Espíritu Santo en cada persona, y su compromiso con la paz y la justicia social.) (lo llaman "centrarse", aquietar la mente y el espíritu ante Dios. Mi pastor canta canciones de alabanza sencillas y repetitivas. Algunas tradiciones repiten una oración una y otra vez. Otras recomiendan inspirar y expirar, escuchando la respiración como forma de aquietar los pensamientos.

Yo suelo centrar mi atención en Dios mediante la alabanza y la adoración. Puedo cantar un himno o un coro de alabanza, o leer un salmo. He descubierto que cuando leo en silencio, mi mente puede divagar hacia otras cosas. Pero cuando leo en voz alta es más fácil mantener la concentración. Cuando dedico unos minutos a la adoración, mis pensamientos se dispersan menos y se alinean con los de Dios.

Todas estas son técnicas para aquietar el espíritu. No te obsesiones con las virtudes de una técnica sobre otra. Tu propósito aquí es conseguir que las corrientes arremolinadas de tu mente se aquieten y fluyan todas en la misma dirección: hacia Dios.

Una vez que tu espíritu se haya aquietado, te animo a que hables con Dios sobre lo que ocurre en tu vida y escuches.

“Estad quietos, y sabed que yo soy Dios;
exaltado seré entre las naciones , exaltado seré en la tierra.”
(Salmos 46:10, LBLA)

“Pero el Señor está en su santo templo:
calle delante de Él toda la tierra.” (Habacuc 2:20, LBLA)

Tu tarea de esta semana es practicar el aquietamiento de tu espíritu ante el Señor para poder escuchar. Luego habla con tu mentor y/o compañero espiritual sobre tus experiencias de aquietar tu espíritu ante Dios.

Oración

Padre, gracias por el don de tu Espíritu Santo que nos permite tener acceso a ti, a tu voz y a tus pensamientos. Te pido que nos ayudes a aquietarnos ante ti para poder escucharte cuando hablas a nuestros corazones. Gracias por preocuparte tanto por mí que te atreves a hablarme personalmente. Y sé que te preocupas tanto por mis hermanos y hermanas que están estudiando esto conmigo. Gracias. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.

Versículos clave

“Entonces Él dijo: Sal y ponte en el monte delante del Señor. Y he aquí que el Señor pasaba. Y un grande y poderoso viento destrozaba los montes y quebraba las peñas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento, un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto.” (1 Reyes 19:11-12, LBLA)

“Y aconteció que cuando ellos entraron, vio a Eliab, y se dijo: Ciertamente el ungido del Señor está delante de Él. Pero el Señor dijo a Samuel: No mires a su apariencia, ni a lo alto de su estatura, porque lo he desechado; pues Dios ve no como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón.’ ... ‘Y envió por él y lo hizo entrar. Era rubio , de ojos hermosos y bien parecido. Y el Señor dijo: Levántate, ungele; porque este es.’” (1 Samuel 16:6-7, 12b, LBLA).

“Y sucederá que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños, vuestros jóvenes verán visiones. Y aun sobre los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en esos días.” (Joel 2:28-29, LBLA)

“Y por medio de una visión durante la noche, el Señor dijo a Pablo: No temas, sigue hablando y no calles; porque yo estoy contigo, y nadie te atacará para hacerte daño, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad” (Hechos 18:9-10, LBLA)

“Y Él me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí.” (2 Corintios 12:9a, LBLA)

“A la noche siguiente se le apareció el Señor y le dijo: Ten ánimo, porque como has testificado fielmente de mi causa en Jerusalén, así has de testificar también en Roma.” (Hechos 23:11, LBLA)

“Diciendo: «No temas, Pablo; has de comparecer ante el César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo».” (Hechos 27:24, LBLA)

“Los planes de Pablo 21 Pasadas estas cosas, Pablo decidió en el espíritu ir a Jerusalén después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allí, debo visitar también Roma.” (Hechos 19:21, LBLA)

“Y ahora, he aquí que yo, atado en espíritu, voy a Jerusalén sin saber lo que allá me sucederá,” (Hechos 20:22, LBLA)

“Y mientras Pedro meditaba sobre la visión, el Espíritu le dijo: Mira, tres hombres te buscan. Levántate, pues, desciende y no dudes en acompañarlos, porque yo los he enviado.” (Hechos 10:19b-20, LBLA)

“Mientras ministraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.” (Hechos 13:2, LBLA)

3. Empujoncitos y no (Hechos 8,26-40; 16,6-10)

Como vimos en la Lección 2, Dios es plenamente capaz de hablarnos con palabras y frases para transmitirnos conceptos. Según mi experiencia - y según nuestras expectativas basadas en el registro Bíblico de cómo se relaciona con su pueblo -, sigue haciéndolo hoy.

En los más de cincuenta años que llevo escuchando la voz de Dios, le he oído hablar con palabras quizá unas docenas de veces. Pero la mayor parte del tiempo es en impresiones,

empujoncitos, insinuaciones, no sino miles de ellos, si tuviera que contarlos todos. Quizá la mejor forma de describir esto es como impresiones inarticuladas en mi mente para que haga esto o aquello, o para que *no* haga algo. Suelen ser susurros que no se articulan en forma de frase completa, ni siquiera de palabras.

Creo que esta forma de la voz de Dios también se ve en las Escrituras.



Herbert Boeckl, "Felipe y el eunuco etíope" (1952-60), Capilla del Ángel, Abadía de Seckau, Estiria, Austria.

Felipe y el eunuco etíope (Hechos 8:26-40)

Por ejemplo, examinemos la guía de Dios en el caso de Felipe y el eunuco etíope. Felipe ha sido parte de un avivamiento en Samaria. Ahora está listo para un nuevo lugar de ministerio.

“Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, al camino que desciende de Jerusalén a Gaza. (Este es un camino desierto.)”
(Hechos 8:26)

El ángel señala a Felipe una dirección clara, probablemente con palabras, pero tal vez sólo una impresión. Sucede que ve venir hacia él un carruaje en el que va sentado un eunuco

etíope, tesorero de la reina. Y sucede que el hombre está tratando de leer un rollo de Isaías 53 mientras va en el carruaje que rebota. Ahora hay otra directiva.

“Y el Espíritu dijo a Felipe: Ve y júntate a ese carruaje.” (Hechos 8:29, LBLA)

Felipe obedece y empieza a correr junto al carro. Entabla conversación con el etíope, es invitado a subir al carruaje y comienza a explicarle las Escrituras. Al poco tiempo, el etíope pide ser bautizado en un oasis junto al camino y Felipe accede. Luego Felipe desaparece y se encuentra en Azotos (nombre griego de la ciudad costera de Ashdod), y viaja hacia el norte a lo largo de la costa, predicando el Evangelio a medida que avanza, hasta que llega a Cesarea.

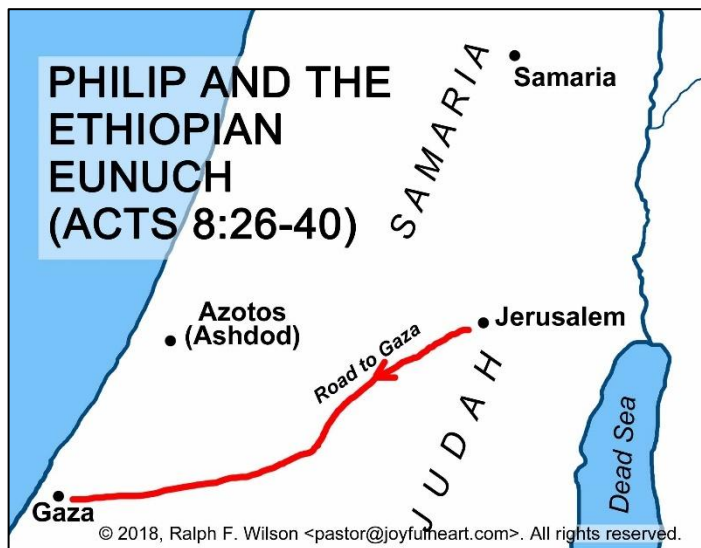
Lo que veo aquí son impulsos, "empujoncitos". Felipe recibe dos empujoncitos, el primero de un ángel:

1. **Bajar a la ruta de Gaza.** Una vez allí, ve venir un carruaje. Ahora viene el segundo empujón, esta vez del "Espíritu":
2. **Alcanza ese carruaje.**

Los llamo "empujoncitos" porque los mensajes no tienen mucho contenido, sólo una breve dirección: "Gaza". De acuerdo, Dios. Luego, "carruaje", cuando vislumbra el carruaje. De acuerdo, Dios. El autor de los Hechos las enuncia en forma de frases para comunicar con claridad a los lectores, pero la esencia de los mensajes puede expresarse en una o dos palabras.

Felipe obedece estos impulsos, y entonces ve cómo Dios ha dispuesto las circunstancias para que él pueda ganar al oficial para Cristo. Dios lo empujoncitos en la situación, y Felipe lo toma desde allí.

He encontrado este tipo de empujón extremadamente común. En la Biblia vemos frases completas, como si hubiera una orden hablada. Pero otros pasajes de las Escrituras -y mi



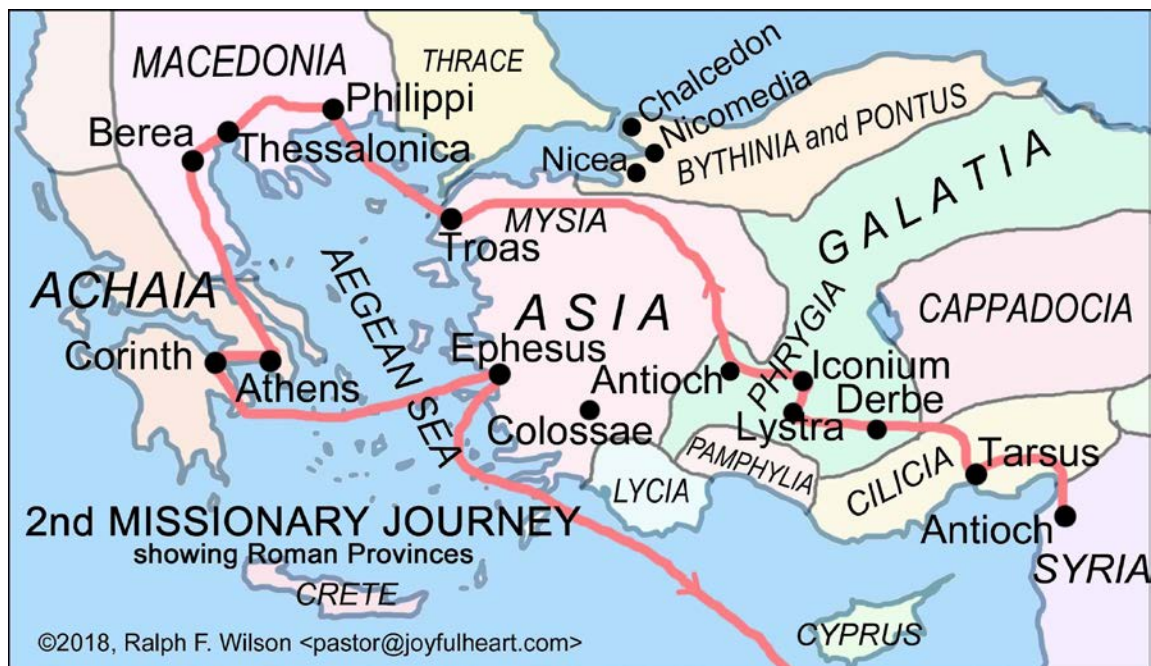
Larger image

propia experiencia- sugieren que a menudo se trata de un empujón o impresión no verbal de Dios.

Dónde predicar y dónde no (Hechos 16:6-10)

Permítanme dar algunos ejemplos más. Pablo y Silas han comenzado su Segundo Viaje Misionero y viajan para animar a algunas de las iglesias establecidas en el Primer Viaje de Pablo. Llegan a Derbe y Listra, donde retomamos la narración.

“⁶ Pasaron por la región de Frigia y Galacia, habiendo sido impedidos por el Espíritu Santo de hablar la palabra en Asia,⁷ y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió.⁸ Y pasando por Misia, descendieron a Troas.⁹ Por la noche se le mostró a Pablo una visión: un hombre de Macedonia estaba de pie, suplicándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos.¹⁰ Cuando tuvo la visión, enseguida procuramos ir a Macedonia, persuadidos de que Dios nos había llamado para anunciarles el evangelio.” (Hechos 16:6-10, LBLA)



(Si observa el mapa, podrá ver los límites de las provincias romanas. Dentro de estos límites provinciales se encuentran antiguas regiones determinadas más por grupos humanos que por fronteras arbitrarias. La región de Frigia, por ejemplo, está a caballo entre la provincia romana de Asia y la provincia de Galacia, y Misia está contenida dentro de la provincia de Asia).

Así es como reconstruyó lo que está ocurriendo.

No prediques en Asia (Hechos 16:6). Su plan original, supongo, era dirigirse a Éfeso, una ciudad importante y capital de la provincia romana de Asia. Pablo y los suyos habían estado viajando por la Vía Sebaste (calzada imperial, calzada romana) construida por los romanos a partir del año 6 a.C.³⁰

Antioquía de Pisidia es una especie de cruce de caminos. La Vía Sebaste continúa hacia el oeste y es la ruta que conduce a Éfeso. El sur les llevaría a Panfilia, en la costa meridional de Asia Menor, donde habían evangelizado en el Primer Viaje Misionero de Pablo. El camino hacia el norte les llevaría a través de la provincia de Asia hacia la provincia romana de Bitinia y el Ponto. Pero cuando se plantean qué camino tomar -o quizá incluso han emprendido el camino occidental hacia Éfeso-, Dios les detiene.

“Pasaron por la región de Frigia y Galacia, habiendo sido impedidos por el Espíritu Santo de hablar la palabra en Asia.” (Hechos 16:6, LBLA)

El verbo "impedir" (LBLA, NVI, RVR1977) puede denotar "prohibido" (RVR1960) o "prevenir".³¹ Podría haber sido una profecía que recibieron mientras estaban en la iglesia de Listra o Iconio. O una palabra personal a Pablo o Silas. Noten que no viene con mucho contenido o explicación, excepto, "No". Mucho mas tarde en su Segundo Viaje Misionero, tienen un largo y fructífero ministerio en Efeso (Hechos 19), pero ahora no es el momento. Dios tiene otros planes para ellos - y son sensibles a los empujoncitos del Espíritu Santo.

No prediques en Bitinia (Hechos 16:7-8). Así que recorren el camino hacia el norte desde Antioquía de Pisidia, que acabará conduciendo a la provincia romana de Bitinia/Ponto y a las grandes ciudades de Nicea, Nicomedia y Calcedonia, a orillas del Mar Negro. El camino de los apóstoles serpentea a través de la provincia de Asia, por lo

³⁰ El extremo oriental de la Vía Sebaste comenzaba en Derbe, luego pasaba por Listra, Iconio, Antioquía de Pisidia, y continuaba hacia el oeste, casi hasta el valle del río Meandro, por el que luego viajarían para pasar por Colosas y Laodicea, y finalmente cruzar a Éfeso.

³¹ “Prohibir” (RVR1960), “impedir” (LBLA, NVI, RVR1977) es el tiempo aoristo de *kōlyō* seguido de infinitivo, “prohibir o impedir que alguien haga o deje de hacer algo” [“forbid or prevent someone to do or from doing something”] (BDAG 580, 1).

que, en lugar de evangelizar por el camino, continúan sin detenerse a predicar, ya que se les ha prohibido predicar en Asia. Finalmente, llegan a Misia, una región al norte de la provincia de Asia. No se les ha prohibido predicar en la provincia de Bitinia/Ponto, así que se disponen a cruzar la frontera, y de nuevo el Espíritu Santo los detiene.

“⁷ Y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús **no se lo permitió**. ⁸ Y pasando por Misia, descendieron a Troas.” (Hechos 16:7-8, LBLA)

El verbo griego tiene la fuerza de "impedir, no permitir".³² Pablo y los suyos reciben un claro "No". No pueden evangelizar en las provincias romanas de Asia y Bitinia/Ponto. Así que se dirigen al oeste, hacia Troas, una ciudad portuaria en el mar Egeo. (Troas sigue perteneciendo a la provincia de Asia). Probablemente están muy frustrados -quizás refunfuñando- pero siguen siendo obedientes. Dios, ¿qué se supone que debemos *hacer*?

La Visión Macedonia (Hechos 16:9-10). Pasan la noche en Troas. Finalmente, llega su dirección.

“⁹ Por la noche se le mostró a Pablo una visión: un hombre de Macedonia estaba de pie, suplicándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. ¹⁰ Cuando tuvo la visión, enseguida procuramos ir a Macedonia, persuadidos de que Dios nos había llamado para anunciarles el evangelio.” (Hechos 16:9-10, LBLA)

Pablo tiene un sueño -- o visión -- o lo que sea. En él, un macedonio le ruega que vaya a Macedonia y les ayude. Pablo, que tiene años de experiencia siguiendo la dirección del Señor, llega a la conclusión de que se trata de una llamada de Dios.³³ Navegaron hacia Macedonia y tuvieron ministerios poderosos en las ciudades macedonias de Filipos, Tesalónica y Berea.

De esta serie de incidentes aprendemos varias cosas.

³² Las palabras "no se permite" (LBLA, NVI, RVR1960, RVR1977) son la partícula negativa *ou* más el tiempo aoristo del verbo *eaō*, "permitir que alguien haga algo, dejar, permitir", con el negativo, "impedir, no permitir" (BDAG 269, 1).

³³ "Concluding" (NIV, ESV), "being convinced" (NRSV), "assuredly gathering" (KJV) is *syμβιβάζω*, from "to cause to coalesce, to join together, put together," then by extension, "to put together in one's mind, to compare; by comparison, to gather, conclude, consider" (Thayer, *Greek Lexicon*, 595, 2), here, "to draw a conclusion in the face of evidence, conclude, infer" (BDAG 956, 2).

1. **Dios no siempre nos dice adónde vamos.** Se espera que sigamos a Jesús, en lugar de dirigirnos al "objetivo". Así que su objetivo misionero se revela progresivamente, en parte a través del "no".
2. **Vamos a seguir adelante con la orientación que parece que tenemos,** aunque nuestro objetivo no esté claro. Dios no nos da ejemplos de sus siervos sentados en medio del camino, negándose a moverse hasta que Dios les hable. Siguen adelante.
3. **La guía de Dios es a veces un "no", en lugar de una clara palabra positiva.** Yo lo veo como una incitación, un empujón: ve por aquí o no vayas por allá. A medida que empezamos a escuchar la guía de Dios, estos empujoncitos se hacen más claros.
 Provincia de Asia: "No."
 Provincia de Bitinia/Ponto: "No".
 Macedonia: "¡Ven y ayúdanos!"

P1. (Hechos 8:26-40; 16:6-10) ¿Son suficientemente claras las indicaciones del Espíritu Santo cuando buscamos la dirección de Dios? ¿Por qué el "no" es una respuesta tan importante como el "sí"? ¿Has sentido alguna vez el impulso de Dios para actuar? Si lo has hecho, ¿qué ha pasado?

David preguntando al Señor (1 y 2 Samuel)

Podemos ver esta idea de direcciones cortas e inarticuladas en las preguntas de David al Señor. Después de que Saúl intentara matarlo abiertamente, David vive con una banda de hombres, siempre huyendo. Cuando Saúl mata a los sacerdotes porque cree que simpatizan con David, uno escapa y acude a David, un hombre perseguido que se refugia con otro.

“Y sucedió que cuando Abiatar, hijo de Ahimelec, huyó a donde estaba David en Keila, descendió con un efod en la mano.” (1 Samuel 23:6, LBLA)

Este efod presumiblemente formaba parte de las vestiduras del sumo sacerdote, a las que estaba unida una bolsa del pectoral que contenía el Urim y el Tumim (Éxodo 28, especialmente vs. 30; cf. Levítico 8:8). Al parecer, se trataba de suertes sagradas utilizadas por los sacerdotes para determinar la voluntad de Dios.³⁴ Podían dar una respuesta

³⁴ Investigaciones en mi artículo, [“Inquiring of the Lord”](http://www.joyfulheart.com/scholar/inquire.htm) (www.joyfulheart.com/scholar/inquire.htm).

positiva, una respuesta negativa y, en ocasiones, ninguna respuesta. Si el Urim y el Tumim eran dos piedras marcadas que se echaban a suertes (instrumentos utilizados por el sumo sacerdote para consultar la voluntad de Dios, especialmente en situaciones de incertidumbre o duda), una respuesta de "sí" podría ser ambas arriba, un "no" ambas abajo, y "ninguna respuesta" una arriba y otra abajo. Pero esto es especulación por mi parte; en realidad no se nos dice.

David planteaba una pregunta y esperaba una respuesta.

"David consultó al Señor, diciendo: ¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano? Y el Señor dijo a David: Sube, porque ciertamente entregaré a los filisteos en tu mano.'" (2 Samuel 5:19, LBLA)

Aunque esto suena casi como una palabra profética, se explica adecuadamente como una respuesta afirmativa dada por el Urim y el Tumim. Este tipo de respuesta sí-no se ve varias veces:

- Si deben rescatar la ciudad de Keila de los filisteos (1 Samuel 23:2-4).
- Si los habitantes de Keila traicionarán a David ante Saúl (1 Samuel 23:9-12).
- En qué ciudad refugiarse (2 Samuel 2:1). La respuesta es "Hebrón", pero esto puede explicarse como una respuesta por sorteo, al igual que la determinación por sorteo de que el mal recaía sobre Acán (Josué 7:16-18) o Jonatán (1 Samuel 14:41-42).
- Si deben perseguir a los amalecitas tras su ataque a Siclag (1 Samuel 30:7-8).
- Si deben atacar a los filisteos en el Valle de Refaim en la primera ocasión (2 Samuel 5:19).

Pero cuando los filisteos atacaron por segunda vez y se reúnen en el Valle de Refaím, la respuesta que recibe David va mucho más allá del "sí" o "no" que podría obtenerse del Urim y Tumim. Es más bien un plan de batalla completo, una palabra clara, ya sea profecía a través del sacerdote Abiatar o una palabra clara dirigida al propio David, quien poseía dones proféticos abundantemente manifestados en los Salmos.

²² Después los filisteos subieron de nuevo, y se esparcieron por el valle de Refaim. ²³ Cuando David consultó al Señor, Él dijo: No subas directamente; da un rodeo por detrás de ellos y sal a ellos frente a las balsameras. ²⁴ Y cuando oigas el sonido de marcha en las copas de las balsameras, entonces actuarás rápidamente, porque entonces el Señor habrá salido delante de ti para herir al ejército de los

filisteos. 25 David lo hizo así, tal como el Señor le había ordenado, e hirió a los filisteos desde Geba hasta Gezer" (2 Samuel 5:22-25, LBLA)

Este es un gran ejemplo de "sí" y "no" empujoncitos combinados ocasionalmente con frases claras de revelación de Dios.

P2. (2 Samuel 5:19, 22-25) ¿Qué similitud hay entre los breves e inarticulados empujoncitos o indicaciones de Dios y el uso que hizo David del Urim y el Tumim para recibir indicaciones? ¿Qué ocurre cuando David necesita algo más que un "sí" o un "no"?

Perspicacia espiritual sobrenatural

He aquí otro incidente de un empujón del Espíritu Santo.

⁸Y había en Listra un hombre que estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo desde el seno de su madre y que nunca había andado. ⁹ Este escuchaba hablar a Pablo, el cual, fijando la mirada en él, y **viendo que tenía fe para ser sanado**, ¹⁰ dijo con fuerte voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él dio un salto y anduvo." (Hechos 14:8-10, LBLA)

Mientras predica, Pablo tiene una intuición del Espíritu Santo: que el hombre tiene fe para ser curado. Dudo que el mensaje viniera en palabras. Probablemente fue solo un pensamiento que vino con gran seguridad, pero fue claramente un empujón del Espíritu Santo. Pablo actuó en consecuencia y el hombre se curó al instante.

¿Se trata de una "palabra sabia"?

Algunas personas llaman a esto "palabra de conocimiento" (1 Corintios 12:8), una percepción de Dios que una persona normalmente no tendría a menos que Dios se la revelara. Jesús ciertamente modela el uso del conocimiento sobrenatural en el ministerio cuando revela a la mujer samaritana sus cinco maridos anteriores (Juan 4:17-18). Como resultado de su testimonio sobre el hombre que "me contó todo lo que había hecho", muchos en su ciudad se convirtieron.

Pedro también experimentó esto, al conocer el pecado secreto de Ananías y Safira (Hechos 5:1-11) y cuando reprendió a Simón el Hechicero: "porque veo que estás lleno de amargura y cautivo del pecado" (Hechos 8:23).

En realidad, esto es bastante común en el ministerio. John Wimber, fundador de las iglesias de la Viña, solía animar a los equipos de personas que oraban por los enfermos a que preguntaran a un individuo por qué venía a orar, y luego pedían a Dios en voz baja que mostrará a los miembros del equipo cómo orar por la persona. A menudo Dios les mostraba algo como una imagen o una o dos palabras - un empujón más que una frase completa. Pero a menudo eso era suficiente. Entonces estas percepciones guiaban lo que a menudo era un ministerio directo y poderoso para el individuo.

En un momento de mi ministerio podía "ver" desde el púlpito a las personas que se estaban convenciendo. Tal vez me estaba volviendo bueno "leyendo a mi audiencia", pero creo que era más que eso. Muchos pastores que conozco buscan a Dios diligentemente para saber sobre qué deben predicar - y encuentran la clara dirección de Dios para su congregación. A menudo la dirección viene en empujoncitos y no mientras buscamos encontrar la palabra de Dios para la hora.

Buscando la dirección en la oración regular

Rezo diariamente por las personas de mi vida a las que estoy cerca, o de las que tengo responsabilidad - miembros de mi familia y parientes, líderes de la iglesia, hombres de mis grupos de discipulado, líderes del gobierno, etc. A veces, cuando estoy orando, Dios aprovecha la oportunidad para empujarme hacia la necesidad de una persona en particular.

Por ejemplo, cuando estaba orando por la vida espiritual de una pariente mayor, Dios me guió a suscribirla a una guía devocional mensual, que ella sigue pidiéndome que renueve.

Mientras rezaba por una cuñada, Dios me impulsó a hablarle de su vida devocional cuando nos encontramos en una reunión familiar. Cuando saqué el tema, parecía bastante abierta, así que le sugerí que leyera la Biblia con regularidad. "Tienes una Biblia", le pregunté. "En algún sitio", respondió, pero resultó que no estaba en una traducción fácil de leer. Dios me trajo a la memoria un Nuevo Testamento que había comprado para una pareja a la que estaba aconsejando, pero que no les había dado. Dios me empujó a dárselo a mi cuñada. "Oh, qué bien", dijo ella. "Letra grande". Dios sabía que ella necesitaría letra grande, yo no. Cuando hablé con ella más tarde, seguía leyendo la Biblia con regularidad. Dios es bueno.

Mi pastor hace de las cafeterías Starbucks su oficina funcional. En el transcurso de un día, se encuentra allí con gente para sus citas, pero también ve a mucha gente que conoce. Reza constantemente: "Dios, ¿cómo puedo entablar con esta persona una conversación

sobre ti?". Luego está atento a las oportunidades que Dios le brinda. La semana pasada vio a una señora que conocía mientras compraba en el supermercado. Dios le impulsó a esperar fuera hasta que ella hubiera terminado sus compras, y entonces hablar con ella. Resultó ser una conversación significativa de diez minutos.

P3. (Hechos 5:1-11; 8:23; 14:8-10) A veces Dios te da empujoncitos dándote una visión del estado espiritual de las personas que te rodean. ¿Sobre qué deberías preguntarle a Dios una vez que recibas esta visión sobre ellos? ¿Alguna vez has tenido un empujón de Dios que resultó en que una persona recibiera ayuda? ¿Qué aprendiste de esto?

Empujoncitos diarios

A medida que desarrolles una relación conversacional con Dios, descubrirás que sus empujoncitos no tienen por qué tratar sólo sobre cosas "espirituales", sino sobre las necesidades de la vida diaria.

Hace poco, mi hija y mi yerno habían comprado su primera casa y la estaban preparando para mudarse a ella. Pero había mucho que hacer, y tenían que mudarse de su apartamento en menos de una semana. Dios me despertó sobre las 4 de la mañana con la convicción de que necesitaban ayuda profesional para la instalación del suelo. Cuando vinieron a dejar a los niños, estuvieron de acuerdo y me pidieron que buscara un instalador. En California, estamos en medio de un boom de la construcción, con pocos comerciantes disponibles rápidamente. El primer instalador al que llamé me dijo que podía empezar el martes siguiente. Otros instaladores a los que llamé me dijeron que tenían trabajo por tres semanas. Cuando volví a llamar, el primer instalador me dijo que podía empezar antes. Él y su ayudante trabajaron el lunes y el martes e hicieron un gran trabajo. De miércoles a viernes, los familiares ayudaron con la pintura y mi hija y su familia pudieron mudarse el sábado. Puede que esto no parezca gran cosa, pero para mí está claro que Dios intervino para ayudar a la familia de mi hija a mudarse a tiempo. Dios es bueno.

¿Dónde has visto a Dios últimamente?

Parte del problema que tenemos es que la mayoría de nosotros no estamos sensibilizados para reconocer lo que Dios está haciendo a nuestro alrededor. Para lograr esta sensibilidad, nuestro pastor instruye regularmente a la gente durante el tiempo de "saludo" del domingo por la mañana para que pregunten a su vecino: "¿Dónde has visto

a Dios últimamente?". Puede ser una pregunta incómoda si no has visto a Dios trabajando últimamente. Pero, poco a poco, empiezas a buscar los lugares en los que Dios ha aparecido. Jesús les dijo a los fariseos, que querían detener las curaciones del sábado.

"Pero Él les respondió: Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo." (Juan 5:17, LBLA)

Asumiendo que Dios está trabajando constantemente a nuestro alrededor, deberíamos esperar ver a Dios a menudo, una vez que sepamos qué buscar.

Cuando quieres comprar una casa, ves habitaciones, vistas y posibilidades. Pero si traes a un inspector de viviendas profesional, él ve problemas: manchas de agua, puntos débiles, fallos en los circuitos, problemas de fontanería, posibles goteras en el tejado, etc. Tiene ojos entrenados. Del mismo modo, el ciudadano medio que pasea por un barrio verá mucho menos que un agente de policía que conoce la comunidad gracias a una observación constante.

Mi hermano, mi hermana, tú y yo necesitamos nuestros ojos entrenados para ver cómo Dios está trabajando y nuestros oídos afinados para escuchar sus susurros y empujoncitos. Recuerda las palabras de Jesús:

"¹⁹ Por eso Jesús, respondiendo, les decía: En verdad, en verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que hace el Padre, eso también hace el Hijo de igual manera. ²⁰ Pues el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que Él mismo hace; y obras mayores que estas le mostrará, para que os admiréis." (Juan 5:19-20, LBLA)

¿Dios habla sin parar?

Una analogía útil para escuchar la voz de Dios es sintonizar una emisora de radio. No oímos porque no estamos sintonizados.

El problema con esta analogía, si nos empeñamos, es que muchas emisoras de radio emiten 24 horas al día, 7 días a la semana. Dios siempre está trabajando, pero no tenemos ninguna indicación en las Escrituras de que siempre esté hablando. Hemos visto antes en esta lección que mientras Pablo cruza la provincia de Asia en su segundo viaje misionero, Dios no está diciendo mucho - excepto por un ocasional, "No". Pablo tuvo que suplicar tres veces a Dios que le quitara la "aguijón en la carne" antes de que Dios le hablara.

Las implicaciones son:

1. No te desanimes si no recibes noticias de Dios. Puede que no te esté hablando en este momento.

2. Esperamos de Dios su dirección; no ha de esperar de nosotros ni atender a nuestra conveniencia. No tenemos derecho a exigir que el Soberano del Universo nos hable. Se nos anima a "esperar en el Señor" (Salmo 27:14, que examinaremos en la Lección 5). Él no es *nuestro* siervo para que le demos órdenes; nosotros somos *sus* humildes siervos.

Dicho esto, no uses esto como excusa para no escuchar su voz. La voz de Dios en palabras y frases puede ser menos frecuente, pero sus empujoncitos e impulsos pueden ser bastante frecuentes a veces.

Una empleada del hogar consulta con frecuencia a su patrona para ver si hay algo especial hoy, pero luego continúa con sus tareas habituales que mantienen la casa en funcionamiento.

Nosotros buscamos a Dios cada día y escuchamos su voz y su guía. A veces oímos algo y actuamos en consecuencia. Otras veces no lo hacemos, sino que continuamos con los patrones en los que Él nos ha guiado anteriormente hasta que Él nos indica que es necesario un cambio. Sigue escuchando. Hoy puede ser un día especial en su Reino para ti.

P4. (Hechos 16:6-10; Salmo 27:14) ¿Por qué a veces Dios no nos habla? ¿Es siempre porque no somos receptivos? ¿Qué debemos hacer cuando no oímos nada de Dios?

Los Empujoncitos de Dios a Nosotros Proporcionan Ánimo Incremental a las Personas que Él Ama

Es importante que veamos esto en perspectiva. Los impulsos de Dios no suelen tener consecuencias terribles que alteren nuestra vida cuando los obedecemos. Dios ha estado trabajando gradualmente en tu vida durante años y años.

“Porque dice:

«Mandato sobre mandato, mandato sobre mandato,
línea sobre línea, línea sobre línea,
un poco aquí, un poco allá».” (Isaías 28:10, LBLA)

Ocurre lo mismo cuando obedeces a Dios para decir una palabra a una persona o hacer un acto amable. Eres el estímulo suave y gradual de Dios para ellos. Puede que no se

produzca un cambio dramático en un momento dado, pero con el tiempo se producen cambios tremendos.

Cuando estuve en África, vi un juego sencillo al que jugaban los niños y consistía en hacer rodar un neumático o un aro. La idea es mantener el aro en posición vertical y rodando mediante un toque o empujón ocasional para alterar ligeramente su dirección. Yo he hecho rodar neumáticos de adulto. No tienes que empujar continuamente, ya que el neumático tiene su propio impulso. Todo lo que tienes que hacer es dar un pequeño empujón ocasional o un empujón direccional.

Si eres humilde y obediente a los impulsos de Dios, te encontrarás dando este tipo de empujón ocasional a las personas que Dios ama. Los siervos obedientes que escuchan son los que hacen realidad el amor de Dios en nuestro mundo.

Lecciones para discípulos

Hemos considerado varias cosas mientras exploramos los impulsos de Dios.

1. Además de mensajes articulados en palabras y frases claras, Dios a menudo nos habla en empujoncitos, impulsos, impresiones inarticuladas en la mente para hacer esto o aquello - o *no* hacer algo.
2. Un ejemplo de empujón es Felipe el Evangelista cuando se encuentra con el eunuco etíope con dos empujones: (a) camino de Gaza, y (b) carro (Hechos 8:26-40).
3. En su segundo viaje misionero, Dios dice a Pablo "no" a predicar en la provincia de Asia, y "no" a predicar en Bitinia. Sólo en Troas recibe una visión del macedonio que le invita a Macedonia (Hechos 16, 6-10).
4. David consultaba a Dios mediante el Urim y el Tumim (1 Samuel 23:6; Éxodo 28:30; Levítico 8:8), que daban respuestas de sí y no (p. ej., 2 Samuel 5:19), pero también recibía revelaciones complejas de Dios cuando era necesario (2 Samuel 5:22-25).



5. Pedro y Pablo reciben información sobre el estado espiritual de las personas con las que trataban (Hechos 5:1-11; 8:23; 14:8-10). Esto podría ser similar a una palabra de conocimiento.
6. Dios puede dar empujoncitos sobre asuntos espirituales así como sobre las necesidades cotidianas de nuestra vida y la de los demás.
7. La pregunta "¿Dónde has visto a Dios últimamente?" Es útil para entrenarnos a discernir lo que Dios está haciendo a nuestro alrededor.
8. La Biblia no indica que Dios nos hable sin parar, si tan sólo estuviéramos sintonizados. Así que no debemos desanimarnos si no oímos de Dios inmediatamente. Más bien deberíamos "esperar en el Señor" (Salmo 27:14) como sus humildes siervos.
9. Dios nos usa para dar ánimos graduales a las personas bajo su dirección, pero no para darles palabras que les cambien la vida.

Tarea de la semana 3. Sensibilízate: ¿Dónde has visto a Dios últimamente?

Como mencioné anteriormente, en la Rock Harbor Covenant Church donde asisto, una pregunta común que nos animan a hacernos unos a otros es: "¿Dónde has visto a Dios últimamente?".

A veces es una pregunta embarazosa. Se producen largos silencios. Pero el propósito de la pregunta es enseñarnos a reconocer la obra de Dios a nuestro alrededor, tanto en las cosas pequeñas como en las grandes.

Dios trabaja constantemente. No se detiene en los días de descanso (Juan 5:17). Nuestro problema es que nuestros ojos no están entrenados para verle obrar. Lo que vemos, lo atribuimos exclusivamente a la causalidad humana. Si queremos discernir la voz de Dios, esto tiene que cambiar. Tenemos que ser sensibles a su acción a nuestro alrededor. Jesús dijo,

"Por eso Jesús, respondiendo, les decía: En verdad, en verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que hace el Padre, eso también hace el Hijo de igual manera." (Juan 5:19, LBLA)

Aprender a discernir a Dios en acción es fundamental para entrenarse a escuchar su voz y captar sus susurros, impulsos y empujoncitos. Tu tarea esta semana es hablar con tu compañero espiritual todos los días, y hacerle la pregunta: "¿Dónde has visto a Dios obrando hoy?". Luego explica dónde has visto a Dios obrando ese día.

Oración

Señor, gracias por tu paciencia para guiarnos con susurros, indicaciones y empujoncitos. Y a veces, "No". Ayúdanos a estar escuchando continuamente, y a responder rápidamente para que puedas confiarnos más tareas en tu Reino. Gracias por preocuparte lo suficiente como para incluirnos en tu obra. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.

Versículos claves

“Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, al camino que desciende de Jerusalén a Gaza.” (Hechos 8:26, LBLA)

“Y el Espíritu dijo a Felipe: Ve y júntate a ese carruaje.” (Hechos 8:29, LBLA)

“Pasaron por la región de Frigia y Galacia, habiendo sido impedidos por el Espíritu Santo de hablar la palabra en Asia, y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió. Y pasando por Misia, descendieron a Troas. Por la noche se le mostró a Pablo una visión: un hombre de Macedonia estaba de pie, suplicándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. Cuando tuvo la visión, enseguida procuramos ir a Macedonia, persuadidos de que Dios nos había llamado para anunciarles el evangelio.” (Hechos 16:6-10, LBLA)

“Y sucedió que cuando Abiatar, hijo de Ahimelec, huyó a donde estaba David en Keila, descendió con un efod en la mano.” (1 Samuel 23:6, LBLA)

“David consultó al Señor, diciendo: ¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano? Y el Señor dijo a David: Sube, porque ciertamente entregaré a los filisteos en tu mano.” (2 Samuel 5:19, LBLA)

“Y había en Listra un hombre que estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo desde el seno de su madre y que nunca había andado. Este escuchaba hablar a Pablo, el cual, fijando la mirada en él, y viendo que tenía fe para ser sanado, **10** dijo con fuerte voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él dio un salto y anduvo.” (Hechos 14:8-10, LBLA)

“Pero Él les respondió: Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo.” (Juan 5:17, LBLA)

4. Preparación del corazón para escuchar a Dios (1 Samuel 3:1-10)

Si no estás acostumbrado, escuchar y oír la guía de Dios puede parecer abrumador. En esta lección veremos cómo puedes prepararte para escuchar, con algunas pautas sencillas que te ayudarán a ser más receptivo a los susurros de Dios.

Samuel: "Habla Señor, que tu siervo escucha" (1 Samuel 3:1-10)

Comenzamos con la historia de Samuel escuchando la voz de Dios por primera vez en el templo. Como recordarán, Ana, que había sido estéril, recibe un hijo.

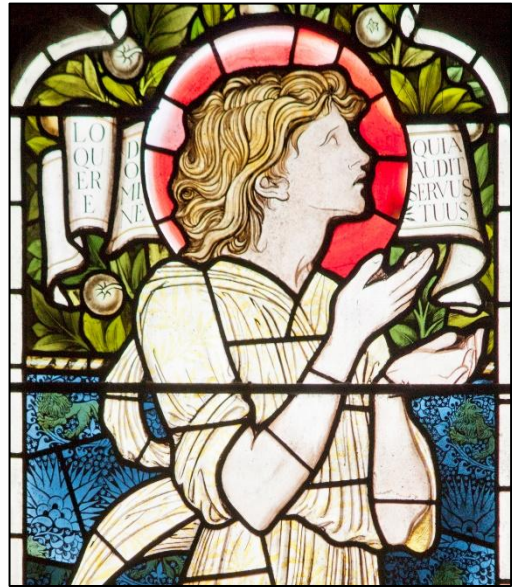
“Y a su debido tiempo, después de haber concebido, Ana dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Porque se lo he pedido al Señor.” (1 Samuel 1:20)

El nombre Samuel (*shemû'ēl*) suena como el hebreo para "oído de Dios", *shāma'*, "oír, escuchar" y *'ēl*, la palabra genérica para "Dios".

El pequeño Samuel es consagrado al Señor y, después de que Ana lo destete, vive en el tabernáculo (a veces llamado "el templo" o santuario) de Silo, al cuidado del sacerdote Elí. Cada año su madre le trae un nuevo efod para que se lo ponga.

Parece estar durmiendo en el templo cuando le despierta el sonido de su nombre. Corre hacia Eli, que le dice que no le ha llamado y le devuelve a la cama. Vuelve a ocurrir con el mismo resultado. Entonces el escritor nos dice:

“⁷ Y Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había revelado aún la palabra del Señor. ⁸ El Señor volvió a llamar a Samuel por tercera vez. Y él se levantó, fue a Elí y dijo: Aquí estoy, pues me llamaste. Entonces Elí comprendió que el Señor estaba llamando al muchacho. ⁹ Y Elí dijo a Samuel: Ve y acuéstate, y si Él te llama,



Edward Burne-Jones, detalle de "Samuel" (1873), Vyning Memorial Windows, Christ Cathedral, Oxford.

dirás: «Habla, SEÑOR, que tu siervo escucha». Y Samuel fue y se acostó en su aposento.¹⁰ Entonces vino el Señor y se detuvo, y llamó como en las otras ocasiones: ¡Samuel, Samuel! Y Samuel respondió: Habla, que tu siervo escucha.” (1 Samuel 3:7-10, LBLA)

Elí acierta a discernir que Yahvé está llamando al muchacho, y sus instrucciones sobre qué decir dan en el clavo:

“«Habla, SEÑOR, que tu siervo escucha».” (verse 9)

“Hablar” es el imperativo Piel del verbo hebreo común *dābar*, “hablar.”³⁵

“SEÑOR” en mayúsculas designa el nombre específico de Dios, Yahvé.

“Siervo” es *‘ebed*, “siervo, esclavo”. El término se utiliza como forma cortés y humilde de referirse a uno mismo (Génesis 33:5; 2 Reyes 8:13). En el caso de un rey, todos sus súbditos son considerados sus siervos, incluidos todos los que le sirven directamente: sus oficiales, funcionarios y embajadores. La expresión “tu siervo” se utiliza con frecuencia al dirigirse a Dios en la oración.³⁶

“Escuchar” (LBLA, NVI) u **“oír”** (RVR1960) es el participio *Qal* de *shāma’*, que, como recordarás, es la palabra de la que se forma el nombre de Samuel. *Shāma’* tiene el significado básico de “oír”. Esto se extiende de varias maneras, generalmente implicando un oír o escuchar efectivo, “oír, escuchar, obedecer.”³⁷ Samuel se coloca en la posición de un siervo cuyo amo le ha llamado, por lo que acude dispuesto a escuchar la orden de su amo y a cumplirla obedientemente.

Una vez que Samuel ha respondido de esta manera, Yahvé le habla a este joven niño del impresionante juicio que Él traerá contra Elí y sus hijos por sus terribles pecados, un mensaje que Yahvé le había hablado previamente a Elí a través de “un hombre de Dios” (1 Samuel 2:27-36).

Por la mañana, cuando Elí pregunta a Samuel qué le ha dicho Yahvé, Samuel está demasiado asustado para decirlo. Pero cuando Elí le amenaza, él suelta la profecía. Cuando termina, Elí confirma que Samuel ha oído correctamente:

³⁵ *Dābar*, TWOT #399. The word has a wide range of meaning, from “declare” to “command,” from “promise” to “threaten,” and all in between. From the verb *dābar*, “speak,” comes the noun *dābār*, “word,” found in verse 10. Piel es una palabra raíz que se refiere a, “la formación más flexible del hebreo Bíblico y puede expresar una acción verbal simple, intensiva, resultativa, causativa o de otro tipo dependiendo del contexto y del verbo específico” (*ynfoldingWord Hebrew Grammar*, 2025).

³⁶ Walter C. Kaiser, *‘ebed*, TWOT #1553a.

³⁷ *Shāma’*, “hear, listen to, obey,” TWOT #2412.

“Entonces Samuel se lo contó todo, sin ocultarle nada. Y Elí dijo: El Señor es; que haga lo que bien le parezca.” (1 Samuel 3:18, LBLA)

Elí reconoce perfectamente el mensaje de Yahvé. No había respondido con arrepentimiento la primera vez que lo oyó, ni lo hace ahora.

Lo que podemos aprender de la llamada de Samuel

La historia nos enseña varias cosas:

1. Se puede adorar pero no conocer a Dios, al menos no conocerlo íntimamente.

Capítulo 3, Versículo 7 nos dice: “Y Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había revelado aún la palabra del Señor” (LBLA). Samuel ha estado adorando³⁸ a Yahvé en el santuario (1 Samuel 1:28b) y ministrando³⁹ ante Yahvé (1 Samuel 3:1) - es decir, ayudando en las tareas sacerdotales - ¡sin conocer a Dios!

2. Puedes oír hablar a Dios, pero no reconocer que es Dios. Puede que no reconozcamos la voz de Dios la primera vez que la oímos. No me sorprendería que tú que estás leyendo esto hayas oído a Dios hablarte, pero no lo hayas reconocido como Dios mismo hablando. Tal vez lo identificaste como tu conciencia o tus propios pensamientos.

3. A veces un mentor puede ayudarnos a aprender a reconocer y responder a la voz de Dios. Elí reconoce lo que está ocurriendo e instruye a Samuel sobre lo que debe decir si esto vuelve a suceder (1 Samuel 3:9). A continuación, el mentor confirma que lo que Samuel ha oído es la voz de Dios: "Es Yahveh" (1 Samuel 3:18), aunque Samuel ya es consciente de que Dios le ha hablado. Hablaremos más sobre los mentores en la Lección

4. Debemos presentarnos ante Dios como siervos humildes y obedientes si queremos escuchar lo que dice. Es muy posible oír sin escuchar. En cada uno de los cuatro Evangelios, Jesús cita a Isaías para explicar su razón de enseñar en parábolas:

“⁹ Y Él dijo:

«Escuchad bien, pero no entendáis;

³⁸ "Venerado" se entiende ahora como la raíz *eshtaphal* de *hāwā*. (Edwin Yamauchi, *shāhā*, TWOT #2360). "La forma de ocurrencia común *hishtahāwā*, 'postrarse' o 'adorar', que se analizó como un Hithpael de *shāhā*, se considera ahora sobre la base de la evidencia ugarítica como un tallo *Eshtaphal* (el único ejemplo) de *hāwā*." ["The commonly occurring form *hishtahāwā*, 'to prostrate oneself' or 'to worship,' which was analyzed as a Hithpael of *shāhā*, is now regarded on the basis of Ugaritic evidence as an *Eshtaphal* stem (the only example) of *hāwā*."] (Edwin Yamauchi, TWOT #619). Holladay ve esto como un tallo *Histafal* (pp. 97a, 365b).

³⁹ "Ministrado" es la raíz piel de *shārat*, "ministro, servir" ["minister, serve"], que se usa para describir (1) el servicio personal prestado a una persona importante o (2) el ministerio del culto por parte de quienes están en una relación especial con Dios, como los sacerdotes (Hermann J. Austel, TWOT #2472).

mirad bien, pero no comprendáis».

¹⁰ Haz insensible el corazón de este pueblo,
endurece sus oídos,
y nubla sus ojos,
no sea que vea con sus ojos,
y oiga con sus oídos,
y entienda con su corazón,
y se arrepienta y sea curado.” (Isaías 6:9-10, LBLA)

Como he mencionado antes, es posible que los maridos desarrollen un "oído selectivo" hacia sus mujeres, sintonizando sólo con lo que *quieren* oír. Y así podemos estar con Dios.

P1. (1 Samuel 3:1-10) ¿Cuál fue el consejo de Elí a Samuel, cuando reconoció que Dios llamaba al muchacho? ¿Fue un buen consejo? ¿Qué significa que Samuel reconozca que es un siervo?

Lo que buscamos es la relación, no la voz

La historia de Samuel nos recuerda que, para que podamos escuchar a Dios, hay algunas cosas en nosotros que necesitan un ajuste. Antes leímos: "Samuel aún no conocía a Yahveh" (1 Samuel 3:7), hablando de una relación personal íntima.⁴⁰ Ahora sí.

Ante todo, nuestro objetivo debe ser conocer a Dios mismo, no sólo experimentar la supuesta novedad de oír su voz. Oír su voz no es un truco o un símbolo espiritual que hay que conseguir para presumir de ello. Oír su voz forma parte de una relación conversacional. De hecho, añade mucho a la parte receptora de la comunicación.

Al estudiar la vida de oración de Jesús en la Lección 1, queda claro que pasar tiempo con Dios permite a Jesús ver y oír lo que hacía el Padre, para poder hacerlo él también. Mantiene su relación con el Padre. Oseas nos exhorta:

“Conozcamos, pues, esforcémonos por conocer al Señor. Su salida es tan cierta como la aurora, y Él vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia de primavera que riega la tierra” (Hosea 6:3, LBLA)

⁴⁰ Paul R. Gilchrist, *yāda*’, TWOT #848.

“Conocer” (LBLA, NVI, RVR1960) es *yāda*’, “conocer”, con muchos matices de conocimiento, desde el íntimo conocimiento sexual (Génesis 4:1), hasta ‘discernir’, así como el conocimiento más íntimo, como Moisés, a quien Yahvé conoce “cara a cara” (Deuteronomio 34:10).⁴¹ Oseas nos llama a “**esforcémonos por conocer al SEÑOR**”. El verbo es *rādap*, “estar detrás, seguir, perseguir”.⁴² Debemos perseguir a Dios, perseguirlo, para conocerlo bien. Se percibe la pasión de Pablo por conocer mejor a Cristo:

“¹⁰ **A fin de conocerle, ... prosigo**, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús... Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y **extendiéndome** a lo que está delante, ¹⁴ **prosigo** a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. (Filipenses 3:10-14, RVR1960)

La palabra griega “perseguir” en Filipenses 3 tiene una idea similar a la del hebreo, “moverse rápida y decisivamente hacia un objetivo, apresurarse, correr, presionar... seguir apresuradamente para encontrar algo, correr detrás, perseguir”.⁴³

A.W. Tozer escribió un poderoso libro, *El Buscar de Dios* (*The Pursuit of God*, 1948), todavía valioso hoy para los apasionados por conocerle. Tozer cita a una amplia variedad de líderes cristianos, y luego pregunta: ¿Qué cualidad vital los une?

“Me atrevo a sugerir que la única cualidad vital que tenían en común era la receptividad espiritual. Algo en ellos estaba abierto al cielo, algo que les impulsaba hacia Dios.... Tenían conciencia espiritual y... siguieron cultivándola hasta que se convirtió en lo más importante de sus vidas. Se diferenciaban del común de las personas en que, cuando sentían el anhelo interior, hacían algo al respecto. Adquirieron el hábito permanente de la respuesta espiritual.... La receptividad es ... una afinidad por, una inclinación hacia, una respuesta simpática a, un deseo de tener.”⁴⁴

David, un hombre conforme al corazón de Dios (Hechos 13:22), escribió,

“Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro.
Tu rostro buscaré, oh Jehová.” (Salmos 27:8)

⁴¹ Paul R. Gilchrist, *yāda*’, TWOT #848.

⁴² *Rādap*, TWOT #2124.

⁴³ *Diōkō*, BDAG 254, 1 y 4.

⁴⁴ A.W. Tozer, *The Pursuit of God* (1948), capítulo 5.

Desarrollar una relación con Dios es anterior a tratar de escuchar su voz, porque una relación se basa en la confianza. Y confiar en Dios es necesario o no seguiremos adelante con las cosas difíciles que Dios nos pedirá que hagamos.

Cuando Jesús va más allá de alimentar a las multitudes con pan, y habla de la gente comiendo su propia carne y bebiendo su sangre, "Como resultado de esto muchos de sus discípulos se apartaron y ya no andaban con Él." Los que se quedaron, se quedaron por una relación, una receptividad a Jesús. "Simón Pedro le respondió: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna" (Juan 6:66-68).

Escuchar la voz de Dios surge de una relación. Está unido a nuestra vida de oración ante Dios.

P2. (1 Samuel 3:7; Oseas 6:3; Filipenses 3:10-14) ¿Por qué es más importante el deseo de tener una relación con Dios que tratar de oír su voz? ¿Cómo contribuye a la relación escuchar su voz? ¿Por qué se nos ordena "apretar" para conocer al Señor? ¿Cómo te inspira la pasión de Pablo por una relación con Dios?

Aprender a cumplir órdenes sin cuestionarlas

Aprendemos de Samuel que la voluntad de obedecer es una parte importante de ser receptivo a la voz de Dios: "Habla, Yahveh, que tu siervo oye". Un siervo escucha con la intención de obedecer lo que le dice su amo. Es insultante preguntar a Dios qué debemos hacer si no tenemos intención de hacer otra cosa que lo que queremos hacer.

Parte de un espíritu dispuesto y sumiso es la voluntad de obedecer:

1. Aunque no entendamos por qué, y
2. Aunque no conozcamos el resultado final.

Con demasiada frecuencia hay en nosotros una insistencia en tener el control. Explícamelo, Dios, y si estoy de acuerdo en que se ajusta a mis objetivos y planes para mi vida, entonces estaré encantado de obedecer. ¡Qué tontería! En el ejército, se inculca a los soldados -y a los oficiales- la importancia de cumplir las órdenes. El poema de Alfred Lord Tennyson "Carga de la Brigada Ligera" (1854) contiene las palabras inmortales:

"Lo suyo no es replicar,
de ellos no razonar por qué,
Lo suyo es hacer y morir".⁴⁵

En la guerra, si el soldado raso más humilde exige conocer todos los detalles de la estrategia antes de obedecer órdenes, la unidad pierde su capacidad de moverse rápidamente como una sola.

Sólo si un soldado recibe lo que es una orden o mandato ilegal debe negarse. Del mismo modo, cuando nos familiarizamos con la Biblia, conocemos los tipos de órdenes que Dios nunca daría, y así discernimos que no es la voz de Dios la que nos lo dice. Más sobre el discernimiento de la voz de Dios en la Lección 5.

Jonás es un ejemplo de una persona que no se ha rendido a Dios. Odia la compasión y la misericordia que Dios representa, así que cuando Dios le ordena profetizar a los enemigos de su nación en Nínive, la capital de Asiria, se rebela contra Dios, yendo en dirección contraria. Incluso después de que Dios lo utiliza para traer un avivamiento y arrepentimiento a Nínive, se muestra egoísta y petulante. Finalmente, Dios le pone en su sitio, diciéndole: "¿Tienes derecho a enfadarte, Jonás?". No es tu planta, es la mía. Nínive no es tu pueblo para decidir su destino, es el mío y no tiene ni idea espiritualmente.

Dios guía viendo el cuadro completo (Salmo 32:8-9)

Dios ve todo el panorama, como un piloto de reconocimiento que observa la batalla desde un avión de reconocimiento situado a gran altura sobre la acción, y transmite por radio las instrucciones para la batalla. Dios habla a través de David en el Salmo 32:

"⁸ Yo te haré saber y te enseñaré el camino en que debes andar;
te aconsejaré con mis ojos puestos en ti.

⁹ No seas como el caballo o como el mulo, que no tienen entendimiento;
cuyos arreos incluyen brida y freno para sujetarlos,
porque si no, no se acercan a ti." (Salmos 32:8-9, LBLA)

Dios es nuestro instructor y maestro sobre qué camino o senda tomar. Desde su posición ventajosa -viendo el pasado, el presente y el futuro- Dios ve lo que nosotros no

⁴⁵ Alfred Lord Tennyson, "Charge of the Light Brigade" (1854). "Theirs not to make reply, Theirs not to reason why, Theirs but to do and die."

podemos ver, y “te aconsejaré con mis ojos puestos en ti.”⁴⁶ Si le escuchamos, Dios es nuestro sabio consejero.

Fíjate en que Dios no quiere obligarnos a obedecer, como algunos animales que no obedecen a menos que les pongas un freno. Más bien quiere hablarnos con su consejo. A medida que tenemos fe en él, empezamos a obedecer. Él desea una relación más madura, basada en la confianza y no en la fuerza. Si luchamos contra él, no podremos servirle.

Sólo sabremos cuando estemos dispuestos a confiar

Existe la sensación de que sólo cuando obedezcamos lo que Dios nos muestra, descubriremos lo que planea hacer a través de nosotros. Cuando nos resistimos, nunca lo sabremos. Ante la incredulidad de sus enemigos, Jesús dijo:

“Si alguien quiere hacer su voluntad, sabrá si mi enseñanza es de Dios o si hablo de mí mismo.” (Juan 7:17, LBLA)

Como dice un proverbio popular de ancianos Estadounidenses: "La prueba del pudín está en comerlo". Nunca sabrás lo que Dios está haciendo a menos que obedezcas. Incluso entonces puede que no sepas cómo tu pequeño acto de obediencia encaja en su gran plan. Pero de vez en cuando podrás ver el fruto, y regocijarte. Sólo me pregunto de qué otras cosas podría haberme regocijado si tan sólo hubiera escuchado y obedecido siempre.

P3. (Salmo 32:8-9; Juan 7:17) ¿Por qué es tan importante estar dispuesto a obedecer sin entender las razones de los mandatos de Dios? ¿Cómo nos ayuda a veces la obediencia a comprender la obra de Dios?

Esperar en el Señor (Salmo 27:14)

El deseo de control nos aleja de la humilde sumisión a Dios. No tenemos por qué saberlo todo.

En la Lección 2 estudiamos la reacción de Pablo ante el "aguijón en la carne". Le suplica a Dios tres veces que se lo quite. Dios no responde a su oración. Pero la respuesta de Dios nos da una pista de por qué no respondió a la oración de Pablo. Le está enseñando a Pablo la fuerza que da la plena dependencia de Dios.

⁴⁶ "Aconsejar" (LBLA), "instruir" (NVI) o "hacer entender" es *yā'as*, "aconsejar, asesorar" (TWOT #887).

En la Lección 3 examinamos la serie de frustrantes "no" de Dios cuando Pablo y su grupo viajan a través de Asia Menor, buscando la guía de Dios sobre dónde evangelizar (Hechos 16:6-10). Dios sólo les habla después de semanas de viaje, y en sueños. Dios es plenamente capaz de hablarte. No intentes forzarle a hablar. Él hablará a su debido tiempo. Eso es parte de ser un siervo sumiso - el lugar que Samuel asumió ante Dios. "Habla, SEÑOR, que tu siervo escucha" (1 Samuel 3:9-10, LBLA). Esto es lo que significa "esperar en el Señor".

"Espera al SEÑOR;
esfuérzate y alientese tu corazón.
Sí, espera al SEÑOR." (Salmos 27:14, LBLA)

"Esperar" es *qāwâ*, "aguardar o buscar con ansiosa expectación".⁴⁷ Encontré algo de Lynette Haigen que describe este tipo de espera sumisa en Dios que forma parte de la obediencia de siervo. Lo retomamos cuando ella le pregunta a Dios sobre una situación particular.

"... Entonces descanso en paz. Puede que no tenga una dirección en este momento, pero confío en que la respuesta llegará. No me preocupo ni me inquieta. Cuando me siento tentado a estar ansioso o preocupado, simplemente le recuerdo al Señor que necesito una respuesta.

Esa respuesta puede llegar días, semanas o incluso meses después. Puedo estar adorando y alabando al Señor cuando de repente, de mi espíritu salen pensamientos que son la respuesta a lo que le he pedido. En ese momento puede que no esté pensando en la petición. Por lo tanto, sé que no son mis pensamientos, sino los pensamientos del Señor. Él está iluminando mi espíritu y dándome la sabiduría que le pedí".⁴⁸

La sutileza del orgullo

Ya hemos considerado la importancia de una actitud de siervo frente a nuestro deseo natural de controlar los resultados. Ahora debemos considerar otra motivación que debemos evitar deliberadamente al escuchar la voz de Dios: el orgullo. Es sutil, pero a menudo está al acecho para contaminar nuestros motivos.

⁴⁷ John E. Hartley, *qāwâ*, TWOT #1994, "to wait or to look for with eager expectation." En el Salmo 24:14, el imperativo Piel de *qāwâ* aparece dos veces. Véase también Salmo 33:20; 130:5; Isaías 8:17; Habacuc 2:3; Lucas 2:25; Romanos 8:25.

⁴⁸ Lynette Haigen, "Hearing God's Voice." Lynette es la esposa del profesor pentecostal Ken Haigen. Esto se encontró en el sitio web de Kenneth Haigen Ministries.

www.rhema.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1882

Cuando dices con confianza: "Dios me dijo que ...", la gente suele impresionarse. Como ellos no han oído a Dios y nosotros sí, eso tiende a elevarnos a sus ojos. ¡Ay de nosotros, los humanos, que a menudo nos presentamos ante Dios con motivos contradictorios! Perdónanos, Señor. No estoy diciendo que los líderes no deban declarar lo que Dios les ha dicho mientras dirigen a las personas que Dios ha puesto a su cargo. Pero:

1. No reclames públicamente la guía de Dios a menos que sea clara.
2. No digas: "Dios me lo dijo", a menos que realmente haya hablado.
3. Cuando hables de la guía de Dios, hazlo con humildad. Es a Dios a quien intentas promocionar, no al siervo cuyos oídos se limpiaron lo suficiente como para oírle.

Recuerde a Simón el Hechicero, que quería comprar el poder de conferir el Espíritu Santo para poder mantener el control sobre la gente (Hechos 8:9-25). La réplica de Pedro debería servirnos de advertencia:

“²¹ No tienes parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. ²² Por tanto, arrepíentete de esta tu maldad, y ruega al Señor que si es posible se te perdone el intento de tu corazón.” (Hechos 8:21-22, LBLA)

P4. ¿Cómo puede el orgullo corromper nuestra escucha de Dios? ¿Cómo podemos protegernos de ser engañados por nuestro orgullo?

Lecciones para discípulos

Hemos hablado bastante de la preparación del corazón y de los motivos puros para poder escuchar bien a Dios.

1. Se puede adorar pero no conocer a Dios, al menos no conocerlo íntimamente (1 Samuel 3:7)
2. Puedes oír hablar a Dios, pero no reconocer que es Dios (1 Samuel 3:4-6)
3. A veces, un mentor puede ayudarnos a aprender a reconocer y responder a la voz de Dios (1 Samuel 3:9). El mentor puede entonces confirmar que es realmente la voz de Dios la que hemos oído (1 Samuel 3:18).
4. Debemos presentarnos ante Dios como siervos humildes y obedientes si queremos oír lo que dice (1 Samuel 3:9-10).

5. Lo primordial es la relación con Dios, no su voz. ¡Buscamos conocerle íntimamente! (Oseas 6:3; Filipenses 3:10-14; Salmo 27:8).
6. Necesitamos cultivar la receptividad espiritual, una afinidad por, una inclinación hacia, una respuesta simpática a, un deseo de tener... a Dios (A.W. Tozer).
7. Debemos estar dispuestos a obedecer a Dios rápidamente, sin exigir entender por qué - como soldados que sirven en un ejército bajo la dirección del general que ve todo el cuadro (Salmo 32:8-9).
8. Sólo conoceremos la voluntad de Dios cuando estemos dispuestos a seguirle con confianza (Juan 7:17).
9. Esperar al Señor significa que confiamos en él sin exigirle que haga algo por nosotros ¡ya! (Salmo 27:14).
10. Debemos guardarnos de llenarnos de orgullo porque Dios nos ha hablado; la humildad es mucho más apropiada.

Tarea de la semana 4. Haz preguntas a Dios y escucha su respuesta

Puede que ya hayas empezado a hacerlo, pero si no es así, después de aquietar tu espíritu ante Él, empieza a hacerle preguntas a Dios sobre lo que está pasando en tu vida. Luego guarda silencio y escucha para ver qué te dice Dios.

Puede que recibas algunas impresiones claras, pensamientos que Él puede poner en tu mente - o no. Cuando sientas que Dios te está diciendo algo, escríbelo en tu diario. El mero hecho de escribir lo que crees que Dios te está diciendo te ayudará a clarificarlo. Luego pregúntale sobre lo que crees que estás oyendo. Quizá oigas más. Esto es una conversación.

No siempre oirás a Dios decir algo. No pasa nada. No intentes forzar a Dios a que te hable o te responda. Él es el Dios soberano, no tú. Conténtate con estar humildemente en silencio en su presencia, donde puedes encontrar tu espíritu renovado.

Sin embargo, puede que le encuentres poniendo pensamientos en tu mente. Si es así, alaba a Dios. Es un buen comienzo.

Tu tarea esta semana es - cada día en tu Tiempo de Silencio - hacer preguntas a Dios y luego estar quieto y escuchar. Si Él pone algo en tu mente, escríbelo. Luego comparte esto con tu compañero espiritual, quien puede ayudarte a discernir si esto es, de hecho, Dios. Con el tiempo aprenderás a discernir la voz de Dios por ti mismo. Pero al principio, la opinión de un amigo comprensivo es útil y alentadora.

Oración

Padre, por favor enséñame a buscar la obediencia y la confianza junto con mi deseo de escucharte. Haz que mi corazón sea puro para que pueda ser un siervo en quien te complazcas. En el nombre de Jesús, te lo ruego. Amén.

Versículos clave

“⁷ Y Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había revelado aún la palabra (*dābār*) del Señor. ⁸ El Señor volvió a llamar a Samuel por tercera vez. Y él se levantó, fue a Elí y dijo: Aquí estoy, pues me llamaste. Entonces Elí comprendió que el Señor estaba llamando al muchacho. ⁹ Y Elí dijo a Samuel: Ve y acuéstate, y si Él te llama, dirás: «Habla, Señor, que tu siervo escucha». Y Samuel fue y se acostó en su aposento. ¹⁰ Entonces vino el Señor y se detuvo, y llamó como en las otras ocasiones: ¡Samuel, Samuel! Y Samuel respondió: Habla, que tu siervo escucha.” (1 Samuel 3:7-10, LBLA)

“Conozcamos, pues, esforcémonos por conocer al Señor.

Su salida es tan cierta como la aurora,

y Él vendrá a nosotros como la lluvia,

como la lluvia de primavera que riega la tierra.” (Hosea 6:3, LBLA)

“¹⁰ y conocerle a Él, el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser como Él en su muerte, ¹¹ a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos. ¹² No que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que siga adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús. ¹³ Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, ¹⁴ prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.” (Filipenses 3:10-14, LBLA)

“Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro.

Tu rostro buscaré, oh Jehová.” (Salmos 27:8)

“⁸ Yo te haré saber y te enseñaré el camino en que debes andar;

te aconsejaré con mis ojos puestos en ti.

⁹ No seas como el caballo o como el mulo, que no tienen entendimiento;

cuyos arreos incluyen brida y freno para sujetarlos,

porque si no, no se acercan a ti.” (Salmos 32:8-9, LBLA)

“Si alguien quiere hacer su voluntad, sabrá si mi enseñanza es de Dios o si hablo de mí mismo.” (Juan 7:17, LBLA)

“Espera al Señor;
esfuérzate y alientese tu corazón.
Sí, espera al Señor.” (Salmos 27:14, LBLA)

5. Discernir la voz de Dios (Jueces 6:36-40)



Gideon señalando el vellón. Manuscrito ilustrado, alemán, Hildesheim, hacia 1170. Tempera, pan de oro, pan de plata y tinta sobre pergamino., 11 1/8 x 7 7/16 in., MS. 64, FOL. 92. Getty Museum.

Hemos considerado cómo las palabras y los empujoncitos de Dios guiaban a hombres y mujeres en los días Bíblicos. Y hemos examinado la importancia de la humildad, la obediencia y la búsqueda activa para crecer más cerca de Dios. Ahora llegamos a una pregunta que muchos se hacen: ¿Cómo discernir si Dios me está hablando o no?

Yahvé habla a Gedeón (Jueces 6-8)

Comenzamos con Gedeón, que pide a Dios que le confirme su palabra dándole una señal, dos señales, de hecho.

Por supuesto, Gedeón no es el primero que busca la confirmación de la palabra de Dios. Dios ofreció a Moisés una zarza ardiente, un bastón que se convirtió en serpiente y una lepra de corta duración para convencerle (Éxodo 3-4), además de encontrarse con su hermano Aarón en medio

del vasto desierto (Éxodo 4:27).

Pero la petición de una señal por parte de Gedeón adquiere en el lenguaje del cristianismo el significado de "poner un vellocino" (es una expresión que se utiliza para describir la práctica de pedir una señal tangible de Dios para confirmar la voluntad de Dios o una dirección específica.), por lo que merece la pena dedicarle algún tiempo.

Gedeón vive alrededor del año 1100 a.C., durante el período de los Jueces. Durante este tiempo, los israelitas están siendo oprimidos por los pueblos nómadas madianitas y amalecitas, que se trasladan a Israel durante la temporada de cosecha y confiscan todos los cultivos recién cosechados, y luego regresan a sus tierras tradicionales. Tras siete años así, los israelitas están empobrecidos y desmoralizados, temerosos de resistir la fuerza arrolladora de sus enemigos.

Un día, mientras Gedeón trilla trigo en un lagar para evitar ser visto por los madianitas, Yahvé se le aparece como un ángel y le anima:

“Y el Señor lo miró, y dijo: Ve con esta tu fuerza, y libra a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te he enviado yo?” (Jueces 6:14, LBLA)

Gedeón se opone. Mi clan es el más débil de la tribu de Manasés, y yo soy el más pequeño de mi familia. Pero Dios no acepta un no por respuesta: "Estaré contigo".

Mostrando la hospitalidad apropiada a los extranjeros, característica de los pueblos semitas. Gedeón prepara una comida para el hombre. Pero la comida es instantáneamente consumida por el fuego cuando el ángel la toca con su bastón. Gedeón se aterroriza, dándose cuenta de repente de que ha visto a un ángel de Dios Todopoderoso.

Más tarde, esa misma noche, Yahvé (al parecer esta vez no en forma de ángel) le habla y le ordena que derribe el altar de la comunidad a Baal, el dios de la fertilidad, y el poste de Asera, que representaba a la diosa de la fertilidad, situado junto a él. Gedeón consigue algunos sirvientes y los derriba.

Entonces el Espíritu de Dios se apodera de Gedeón y toca la trompeta llamando a su clan y a su tribu a levantarse contra los madianitas. Más tarde, cuando se da cuenta de lo que ha puesto en marcha, Gedeón tiene miedo. ¿Realmente me estás hablando Tú, Dios? ¿Y si me equivoco? Si es así, ¡ahora sí que tengo problemas! Así que le pide a Dios una señal como confirmación.

Gedeón pide una señal (Jueces 6:36-38)

“³⁶ Entonces Gedeón dijo a Dios: Si has de librar a Israel por mi mano, como has dicho, ³⁷ he aquí, yo pondré un vellón de lana en la era. Si hay rocío solamente en el vellón y toda la tierra queda seca, entonces sabré que librarás a Israel por mi mano, como has dicho. ³⁸ Y así sucedió. Cuando se levantó temprano en la mañana, exprimió el vellón y escurrió el rocío del vellón, un tazón lleno de agua.” (Jueces 6:36-40, LBLA)

Dios confirma que está hablando con Gedeón, y Gedeón y su famosa banda de 300 soldados pasan a derrotar a los ejércitos combinados de los madianitas y amalecitas, demostrando que Dios cumple su promesa a Gedeón. Examinemos este relato de los vellones (es una expresión que se utiliza para describir la práctica de pedir una señal tangible de Dios para confirmar la voluntad de Dios o una dirección específica.).

En primer lugar, Gedeón aclara la pregunta para la que necesita una respuesta. Quiere asegurarse de que ha entendido bien el mensaje – que “Si has de librar⁴⁹ a Israel por mi mano, como has dicho” (Jueces 6:36). Gedeón no se ve a sí mismo como el salvador. Más bien Dios salvará a Israel. Pero Gedeón será el instrumento: “por mi mano”. Se trata de una curiosa petición de confirmación, ya que Gedeón reconoce desde el principio que eso es lo que él entiende que es la promesa de Dios.⁵⁰ Gideon sólo necesita estar seguro.

Podemos empatizar con Gedeón. Cuántas veces nos hemos sentido guiados por Dios, pero necesitamos seguridad una y otra vez. Pero Dios es misericordioso. Gedeón ha obedecido todas las órdenes de Dios hasta ahora. Esta petición va en serio; sólo necesita seguridad.

Establece la prueba con un vellón (chamarra de lana) - la piel esquilada de lana de una oveja que se ha desprendido en una sola pieza.⁵¹ Al atardecer, coloca el vellón en un terreno seco y llano, una “era”.⁵²

Luego, Gedeón se retira por la noche a esperar el rocío. De mayo a octubre son los meses secos, en los que no llueve. Pero al atardecer, la temperatura en Palestina desciende drásticamente. Los vientos húmedos del oeste soplan hacia el interior desde el Mediterráneo. Las noches frías provocan la condensación de humedad. La cantidad varía en las distintas regiones, pero en Gaza, por ejemplo, hay rocío 250 noches al año.⁵³

Cuando Gedeón se levanta por la mañana, el vellón está empapado y es capaz de sacarle un puñado de agua, pero la tierra alrededor del vellón está seca. Dios ha confirmado su investigación.

Gedeón se pregunta, científico que es, si por alguna casualidad el vellón de lana absorbió más agua. Ahora le pide a Dios que la noche siguiente ocurra lo contrario: el vellón seco y el suelo mojado.

⁴⁹ “Librar” (LBLA) o “salvar” (NVI) es el verbo hebreo *yāshaʿ*, “salvar, liberar, dar la victoria, ayudar; estar a salvo; tomar venganza, preservar” [“save, deliver, give victory, help; be safe; take vengeance, preserve”] (John E. Hartley, TWOT #929).

⁵⁰ “Prometer” (NIV) o “decir” (LBLA) en el versículo 36 es el verbo *dābar*, “hablar, declarar, conversar, ordenar, prometer, advertir, amenazar, cantar, etc.” [“to speak, declare, converse, command, promise, warn, threaten, sing, etc.”] (Earl S. Kalland, TWOT #399).

⁵¹ “Fleece” es el sustantivo hebreo *gizzā*, del verbo *gāzaz*, “esquilar o segar” [“to shear or mow”] (Elmer B. Smick, TWOT #336b).

⁵² “Era” (LBLA) o “suelo” (NVI) es el sustantivo hebreo *gōren*, que se refiere específicamente a “era, lugar de trilla, el lugar donde se trillaba el grano del tallo y la paja” [“threshing floor, threshing place, the place where grain was threshed from the stalk and chaff”] (Harold G. Stigers, TWOT #383a).

⁵³ Jack P. Lewis, *tl*, TWOT #807a. A.H. Joy, “Dew,” ISBE 1:941.

Su petición es humilde y tentativa, aunque audaz al mismo tiempo. Se dirige a Dios:

“Y Gedeón dijo a Dios: No se encienda tu ira contra mí si hablo otra vez; te ruego que me permitas hacer otra vez una prueba con el vellón; que ahora quede seco el vellón y haya rocío en toda la tierra.” (Jueces 6:39, LBLA). Suplica la indulgencia de Dios.

Reconoce que Dios tiene motivos para estar enfadado con él. Después de todo, Dios ya se ha dejado poner a prueba una vez. Sin embargo, Dios responde amablemente con un resultado claro.

Tentar o poner a prueba a Dios

A Gedeón le preocupa, con razón, que Dios pueda enfadarse ante su segunda petición de "prueba". Después de todo, ¿por qué tendría que someterse el Dios Todopoderoso a pequeños ejercicios inventados por simples hombres? La palabra “prueba” (LBLA, NVI, RVR1960) en Jueces 6:39 es el verbo hebreo *nāsâ*, "probar, probar, tentar, ensayar, poner a prueba, someter a prueba".⁵⁴

Varias personas se han metido en líos por "poner a Dios a prueba", el caso más famoso es el de los israelitas que exigieron a Dios que les diera agua y comida en el desierto (Éxodo 17:2, 7; también Salmo 78:18, 41). Más tarde Dios les ordena:

“No tentaréis al Señor vuestro Dios, como le tentasteis en Masah.” (Deuteronomio 6:16, LBLA)

“No pongas a **prueba** al Señor tu Dios, como lo hiciste en Masá.” (Deuteronomio 6:16, NVI)

“⁷ Porque Él es nuestro Dios,
y nosotros el pueblo de su prado y las ovejas de su mano.
Si oís hoy su voz,

⁸ no endurezcáis vuestro corazón como en Meriba,
como en el día de Masah en el desierto,

⁹ cuando vuestros padres me **tentaron**,⁵⁵ me **probaron**.⁵⁶

⁵⁴ Marvin R. Wilson, *nāsâ*, TWOT #1373. ““test, try, prove, tempt, assay, put to the proof, put to the test.”

⁵⁵ Piel perfecto de *nāsâ*.

⁵⁶ Qal perfecto de *bāḥan*, “examinar, probar, demostrar.” “*Nāsâ* significa “poner a prueba, tentar” (en sentido arcaico), mientras que *ṣārap* significa “fundir, refinar”. *Bāḥan* participa de ambos en cuanto denota examinar para determinar cualidades esenciales, especialmente la integridad.” [Qal perfect of *bāḥan*, “to examine, try, prove.” “*Nāsâ* means ‘to put to the test, tempt’ (in the archaic sense), while *ṣārap* means “to smelt, refine.”

aunque habían visto mi obra.

¹⁰ Por cuarenta años me repugnó aquella generación,
y dije: Es un pueblo que se desvía en su corazón
y no conocen mis caminos.” (Salmos 95:7-10, LBLA)

Exigir (pedir o demandar) una señal, o que Dios se nos demuestre, equivale a “**tentar** al Señor” (Isaías 7:10-12).

En los Evangelios, Jesús responde a las burlas de Satanás, “Jesús le dijo: También está escrito: «No **tentarás** al Señor tu Dios».” (Mateo 4:7, LBLA). Los fariseos exigen constantemente a Jesús que haga señales milagrosas.

“Entonces salieron los fariseos y comenzaron a discutir con Él, buscando de Él una señal del cielo para ponerle a prueba. Suspirando profundamente en su espíritu, dijo*: ¿Por qué pide señal esta generación? En verdad os digo que no se le dará señal a esta generación.” (Marcos 8:11-12, LBLA)

“³⁸ Entonces le respondieron algunos de los escribas y fariseos, diciendo: Maestro, queremos ver una señal de parte tuya. ³⁹ Pero respondiendo Él, les dijo: Una generación perversa y adúltera demanda señal, y ninguna señal se le dará, sino la señal de Jonás el profeta.” (Mateo 12:38-39, LBLA)

“Pero aunque había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en Él.” (Juan 12:37, LBLA)

“Porque en verdad los judíos piden⁵⁷ señales y los griegos buscan sabiduría;” (1 Corintios 1:22, LBLA)

Exigir que Dios haga algo, como proporcionar comida y agua en el desierto, es evidencia de un corazón pecador, rebelde e incrédulo. *Exigir* que Jesús se pruebe a sí mismo haciendo señales milagrosas - cuando ya no creen a pesar de haber visto cosas asombrosas- es evidencia de una actitud burlona de incredulidad. Tales personas exigentes e incrédulas se meten en problemas con Dios.

Bāḥan partakes of both of these in that it denotes examining to determine essential qualities, especially integrity”] (John N. Oswalt, TWOT #230).

⁵⁷ “Pedir” (LBLA, NVI, RVR1960) es *aiteō*, “pedir, con pretensión de recibir respuesta, solicitar, pedir, exigir” [to ask for, with a claim on receipt of an answer, ask, ask for, demand”] (BDAG 30).

Pedir humildemente la confirmación

¿Cuál es la diferencia entre las pruebas del vellón de Gedeón y "poner a Dios a prueba"? Las pruebas de Dios que vemos en la Biblia son intentos de los incrédulos de exigir cosas de Dios, o de manipular a Dios para que se pruebe a sí mismo de alguna manera. A menos que hagas esto, ¡no creeré!

Pero Gedeón pide a Dios que haga un pequeño milagro para ayudar a Gedeón a anclar su fe plena en el Señor. Gedeón quiere creer. Y se ha jugado el cuello convocando a las tribus a la guerra. La petición de Gedeón es para afianzar su fe y poder dirigir al pueblo de Dios. La petición de Gedeón no es una prueba incrédula para conseguir que Dios haga milagros o demandas para que satisfaga las necesidades egoístas de Gedeón.

Ahora bien, si Gedeón le pidiera a Dios que repitiera la prueba del vellón más adelante, sería un incrédulo. Pero en esta primera etapa de certeza de la voz de Dios, Gedeón le pide a Dios, con razón, que confirme lo que cree que Dios le ha dicho. Más tarde, cuando reconoce la voz de Dios, Gedeón no tiene ningún problema en obedecer a Dios reduciendo el tamaño de su ejército de 42.000 a 300 hombres (Jueces 7:1-7). Justo antes de la batalla, Dios invita a Gedeón a escuchar un sueño que le anima aún más (Jueces 7:9-15). Gedeón no pide más confirmación, pero Dios se la da sin proponérselo.

Creo que está bien que pidamos confirmación a Dios la primera vez, o las primeras veces, que nos habla. Pero no recomiendo *exigir* una confirmación concreta, como hizo Gedeón. Mucha gente ha dicho improvisadamente: "Si haces tal cosa, entonces sabré que quieres que haga esto". No recomiendo las pruebas espontáneas de Dios porque con demasiada frecuencia son manifestaciones egoístas de incredulidad.

Más bien, pídele a Dios que te confirme su dirección de la manera que Él crea conveniente. Dios comprende que estás aprendiendo. Y es un buen Padre, que no se ofende si le pides ayuda para aprender. En este caso, es *la fe* la que pide confirmación, no la incredulidad la que exige a Dios que se demuestre a sí mismo.

P1. (Jueces 6:36-38; Salmo 95:7-10) ¿Pide Gedeón una señal debido a su incredulidad? ¿Cuál es la diferencia entre que Gedeón pida confirmación y que "ponga a prueba a Dios" de una manera que desagrade a Dios? ¿Le importa a Dios que pidamos confirmación? ¿Cuándo puede enfadarse Dios con nosotros por pedir confirmación?

Las voces de nuestra cabeza

Nuestro problema al necesitar confirmación es averiguar qué voz en nuestra cabeza puede ser Dios hablándonos. He aquí varias posibilidades, aunque puede haber más:

- La voz de Dios - la verdadera.
- El Mundo - voces de otros, presión de grupo, estándares mundanos de éxito, etc.
- La carne - nuestros propios deseos y pensamientos, muchos de los cuales son egoístas.
- El Diablo - la tentación demoníaca y la mala dirección de Satanás y sus fuerzas.
- La Conciencia - nuestro sentido moral del bien y del mal que obtenemos de nuestra educación. A veces estamos obstaculizados por un sentido sesgado de la justicia o la rectitud - tal vez un legalismo extremo, o tal vez una insensibilidad a ciertos pecados. Nuestra conciencia está muy influida por la cultura en la que crecemos. Sin embargo, la conciencia puede ser educada por la Palabra de Dios mientras buscamos su camino.

Discernir la diferencia cuando estamos empezando puede ser confuso.

Un proceso de aprendizaje implica errores

Espero que esto no te dé un susto de muerte, pero no te sorprendas si cometes algunos errores al discernir si es Dios quien te habla. Te caíste cuando aprendías a caminar, pero no te rompiste ningún hueso. De la misma manera, aprendes a discernir lo que es la voz de Dios, y lo que no, por experiencia.

Recuerdo vívidamente haber pensado que algo era la dirección de Dios, pero cuando actué en consecuencia, se hizo obvio que Dios no estaba en ello. Me sentí avergonzado. Pero esos errores son necesarios en el proceso de aprender a reconocer la verdadera voz de Dios.

Ojalá hubiera un método infalible que no conlleva malentendidos y errores, pero así son las cosas. Hay maneras de *minimizar* los errores, como describiré a continuación, pero no de evitarlos por completo. El escritor de Hebreos describe el proceso de aprendizaje:

“Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica⁵⁸ tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.” (Hebreos 5:14, LBLA)

⁵⁸ “Por la práctica” (LBLA), “ejercitar” (NVI) o “por el uso” (RVR1960) es el sustantivo *hexis*, “un hábito, ya sea del cuerpo o de la mente, un poder adquirido por la costumbre, la práctica, el uso”, que produce “un

La cosa *mejora*. Podemos madurar en nuestra sensibilidad y discernimiento de la voz de Dios.

P2. (Hebreos 5:14) ¿Por qué tendrá que cometer errores una persona en el proceso de aprender a discernir la voz de Dios? Si los errores son parte del proceso, ¿cómo puede ser esto de Dios?

Las voces del mundo, la carne y el diablo (Efesios 2:1-3; 1 Juan 2:15-17)

Si has pasado toda tu vida en rebelión contra Dios, entonces la voz del mundo y la voz de Satanás te parecen bien. Eso es a lo que has estado acostumbrado. Pablo escribe:

“¹ Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, ²en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, ³entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.” (Efesios 2:1-3, LBLA)

Por defecto seguimos los caminos de Satanás, "el gobernante del reino del aire", y adoptamos las normas de moralidad y comportamiento del mundo que nos rodea, "siguiendo sus pensamientos y deseos." Pero Dios nos ha mostrado su gracia. Ahora tenemos que desaprender los caminos del mundo y nuestra familiaridad con su *voz*, y aprender *la voz de Jesús* en su lugar. Como veremos dentro de un momento, la Biblia, la palabra escrita de Dios, se nos hace indispensable para re-educarnos y ayudarnos a discernir el nuevo camino del viejo.

El apóstol Juan caracteriza "el mundo", es decir, el estado caído del hombre, de esta manera.

“¹⁵ No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. ¹⁶ Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no

estado de madurez" ["a habit, whether of body or of mind, a power acquired by custom, practice, use,"⁵⁸ which produces "a state of maturity"] (BDAG 350).

proviene del Padre, sino del mundo. ¹⁷ Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.” (1 Juan 2:15-17, LBLA)

Reflexiona sobre estos versículos y te ayudarán a entender cómo puede sonar "la voz del mundo". Me gusta mucho la paráfrasis de J.B. Phillips del versículo 16:

“Todo el sistema-mundo, basado como está en los deseos primitivos de los hombres, en sus ambiciones codiciosas y en el glamour de todo lo que les parece espléndido, no procede en absoluto del Padre, sino del mundo mismo.” (1 Juan 2:16)⁵⁹

Hay una fuerte tendencia en nosotros a conformarnos a los valores y normas de la cultura que nos rodea. Cuando oímos esas voces, tenemos que reconocer que no es la voz de Dios. La suya es claramente diferente.

La renovación de nuestra mente (Romanos 12:2)

Como veremos dentro de un momento, las Escrituras son necesarias para ayudarnos a discernir la voz de Dios de las voces del mundo, la carne y el diablo. *No descuides la lectura diaria de la Biblia*, ya que es necesaria para la "renovación de tu mente".

“Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto.” (Romanos 12:2, LBLA)

La Biblia tiene un poder limpiador para aquellos que son "lavados" al leerla (Efesios 5:26; Juan 17:17). Está diseñada para entrenarnos en lo que es la verdadera justicia, para que podamos discernir. Pablo escribe:

“¹⁶ Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, ¹⁷ a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.” (2 Timoteo 3:16-17)

Si descuidas la lectura de la Biblia, es probable que tu mente no se renueve por completo, y que te metas en serios problemas al desviarte del Camino de Jesús, ¡sin siquiera darte cuenta!

⁵⁹ J. B. Phillips: “The whole world-system, based as it is on men's primitive desires, their greedy ambitions and the glamour of all that they think splendid, is not derived from the Father at all, but from the world itself.” (1 John 2:16)

P3. (Efesios 2:1-3; 1 Juan 2:16). Dé un ejemplo de cómo puede sonar la voz de la carne -nuestras lujurias y deseos-. Da un ejemplo de cómo puede sonar la voz del mundo. Da un ejemplo de cómo puede sonar la voz del diablo. ¿Por qué es necesario conocer las Escrituras para discernir estas voces?

Aprender las Escrituras

Uno de nuestros temores puede ser que nos convirtamos en uno de esos locos asesinos en serie que "oyen voces". Quizás la manera más importante de discernir lo que creemos que Dios nos está diciendo es juzgarlo por lo que dice la Palabra de Dios.

Sé que la gente puede "probar" lo que quiera citando alguna Escritura. Pero también sé que a medida que leamos humildemente la Biblia y busquemos conocer a Dios a través de su Palabra, tendremos una idea bastante clara del tipo de comportamiento que se ajusta a Dios, y del comportamiento que va en contra de Dios. Se trata de una relación con tu Padre celestial. A medida que lees la Biblia, aprendes lo que le agrada.

Por ejemplo, si crees que Dios te está diciendo que vayas a matar a alguien, te animo a que hables con tu pastor antes de llevarlo a cabo. Tu pastor te explicará (mientras te lleva a una evaluación psicológica), que se nos ha ordenado no asesinar (Exodo 20:13; Mateo 5:21; etc.)

Si sientes que Dios te está diciendo que te divorcies de tu esposa y te cases con esa hermosa joven con la que estás teniendo una aventura, puedes estar seguro de que no es Dios quien te está hablando, sino la carne y el diablo. Pablo escribe:

"¹⁹ Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: inmoralidad, impureza, sensualidad, ²⁰ idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, enojos, rivalidades, disensiones, sectarismos, ²¹ envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes, contra las cuales os advierto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. ²² Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, ²³ mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley." (Galatas 5:19-23, LBLA)

¡Dios no te va a decir que hagas algo que es contrario a lo que dice en su Palabra escrita! A medida que aprendes la Biblia, eres capaz de discernir las voces de tu cabeza.

Sin embargo, la lectura regular de la Biblia tiene una ventaja especial. A veces, Dios "aviva" o hace especialmente significativo para ti un versículo en particular. Esta es una

forma común en que Dios nos guía y nos habla. Es maravilloso ver cómo el Espíritu Santo arroja una luz brillante sobre un versículo que habías leído 50 veces antes sin entenderlo realmente.

Reconozca sus deseos y ríndase a ellos

Una de las voces fuertes en nuestra cabeza son nuestros propios deseos, la voz de "la carne". Los deseos no son necesariamente malos; son una parte necesaria de lo que nos hace humanos. Sin embargo, nuestros deseos no están necesariamente alineados con los deseos de Dios.

A menudo, cuando le preguntamos a Dios sobre las cosas, ya hemos desarrollado nuestras propias preferencias personales. Es un error de novato acudir a Dios con tu proyecto favorito pidiéndole que te lo selle con un "Sí". Y ese "Sí" es lo que nos hemos precondicionado a escuchar.

Nuestro problema es que a menudo tenemos "ambición personal"⁶⁰ (Santiago 3:14) que pueden nublar o interferir en que escuchemos con precisión la voz de Dios. La clave está en humillarnos deliberadamente ante Dios, en lugar de apresurarnos a suponer que Dios está de acuerdo con nosotros.

A mí me ha resultado muy útil, cuando le pregunto a Dios sobre situaciones o le pido cosas, aclarar explícitamente mis propios deseos personales ante Él en la oración. A veces hago este tipo de declaración a Dios:

"Dios, ¿qué debo hacer ante esta situación? Mi deseo personal es hacer tal o cual cosa, pero realmente quiero lo que Tú quieres en lugar de lo que yo quiero. Así que por favor ayúdame a tener claridad en esto. Muéstrame lo que Tú quieres. O si lo que Tú quieres es lo mismo que lo que yo quiero, por favor confirmame".

Por supuesto, nuestro ejemplo es Jesús en el Huerto de Getsemaní.

"*Abba*, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú." (Marcos 14:36, LBLA)

⁶⁰ La palabra griega *eritheia* en el versículo 14 se traduce como "ambición personal" (LBLA), "rivalidades en el corazón" (NVI) o "contención en vuestro corazón" (RVR1960). Antes de los tiempos del Nuevo Testamento *eritheia* se encuentra sólo en raras ocasiones, "donde denota una búsqueda egoísta de cargos políticos por medios desleales.... "Para Pablo y sus seguidores... no se puede excluir el significado de 'contienda, contencioso' [RV, como si la palabra se derivara de eris, "contienda, discordia, contención"]. Pero 'egoísmo, ambición egoísta' en todos los casos da un sentido que es igual de bueno, y tal vez mejor" (BAGD 309).

Para que podamos discernir la voz de Dios, debemos estar dispuestos a obedecer una vez que determinemos lo que Él está diciendo, como lo discutimos en la Lección 4. Si no estamos dispuestos a obedecer, nunca sabremos si estamos escuchando a Dios o no.

Reconozca sus propios deseos por adelantado y ríndase a ellos por completo. Si lo hace, podrá distinguir mejor la voz de Dios de sus propios deseos.

Confesar y arrepentirse de cualquier pecado conocido

Para poder discernir claramente la voz de Dios, no podemos estar albergando o alimentando el pecado. Es cierto que Dios puede hablar a los pecadores. Me vienen a la mente varios ejemplos, como Sansón y Jonás. Sin embargo, en lugar de bendecir a los pecadores rebeldes, Dios promete bendiciones a los que le obedecen. A Dios le repugnan los que pecan al mismo tiempo que ofrecen sacrificios ante Dios, fingiendo ser piadosos (Mateo 5:22-24).

Con demasiada frecuencia, los pecadores no pueden discernir la suave y apacible voz de Dios, sólo el grito fuerte necesario para romper un corazón encallecido. El pecado no confesado daña nuestra relación con Dios y un corazón encallecido por el pecado es menos capaz de oír sus susurros, detectar sus empujoncitos y responder. Cuando nos aferramos a nuestro pecado, se distorsiona lo que podríamos escuchar de Dios, porque cuando nos aferramos a nuestros pecados somos propensos a justificarlos - incluso en contra de la clara Palabra de Dios.

Por ejemplo, Pedro advierte a los maridos:

“Y vosotros, maridos, igualmente, convivid de manera comprensiva con vuestras mujeres, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole honor como a coheredera de la gracia de la vida, **para que vuestras oraciones no sean estorbadas.**” (1 Pedro 3:7)

Sin embargo, no esperes a ser perfecto para escuchar la voz de Dios: ¡estarás esperando mucho tiempo! Cometemos errores. Pecamos. A veces pecamos gravemente. Pero no debemos quedarnos ahí.

“⁷ mas si andamos en la luz, como Él está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado. ⁸ Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. ⁹ Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.” (1 Juan 1:7-9)

Mientras escuchas a Dios y disciernes, confiesa cualquier pecado conocido. Lleva cuentas cortas con Dios. Así (1) *querrás* escucharle, y (2) *podrás* discernir sus empujoncitos e impulsos.

P4. (Marcos 14:36; 1 Pedro 3:7) ¿Por qué es necesario reconocer y luego renunciar a nuestros deseos cuando buscamos la voluntad de Dios? ¿Qué sucede si no hacemos? ¿Cómo puede el aferrarnos al pecado distorsionar lo que creemos escuchar de Dios?

Paz interior

En el contexto de ser miembros de un solo cuerpo, Pablo anima a la paz.

“Y que la paz de Cristo reine en vuestros corazones, a la cual en verdad fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.” (Colosenses 3:15, LBLA)

"Paz" se usa dos veces en el versículo, como para enfatizarlo. "Regla" es *brabeuō*, no la palabra habitual para "regla". Originalmente se refería al árbitro o árbitro en los juegos griegos que "otorgaba premios en los concursos." Aquí significa, por extensión, "tener el control de la actividad de alguien tomando una decisión, ser juez, decidir, controlar, gobernar."⁶¹

En nuestras vidas, la paz es "la que manda". Esto puede aplicarse a mantener la unidad dentro del cuerpo, pero creo que la paz interior también nos ayuda como barómetro interno de que Dios nos está guiando. Del mismo modo, la falta de paz interior puede ser una señal de que hemos hecho algo mal y necesitamos volver a Dios para recalibrar.

Cuando no tenemos paz sobre una dirección que pensábamos que venía de Dios, esto puede ser un indicador de que necesitamos volver a Dios para que nos aclare las cosas. Por supuesto, esto es subjetivo, y por eso, Satanás puede falsificar la falta de paz. Así que usa esto como una de varias herramientas de diagnóstico para asegurarte de que estás recibiendo la dirección de Dios claramente.

⁶¹ *Brabeuō*, BDAG 183. "Tener el control de la actividad de alguien tomando una decisión, ser juez, decidir, controlar, gobernar."

No lo hagas con prisa

Según mi experiencia, la voz de Dios es suave pero firme. La voz de Satanás, en cambio, a menudo puede ser insistente, compulsiva, apresurada, exigente, regañona como alguien a quien te gustaría callar. La voz de Satanás es a menudo condenatoria, sarcástica, acusadora, vergonzosa, etc. A medida que comiences a escuchar la voz y los impulsos de Dios, comenzarás a reconocer su voz suave. No te dejes presionar para hacer algo "ahora mismo". Por lo general, Dios nos guía con tiempo suficiente para evaluar.

Dicho esto, cuando Dios nos habla o nos da empujoncitos, no deberíamos pasar mucho tiempo decidiendo si obedecer o no. Algunos de los empujoncitos de Dios son sensibles al tiempo. Si no actuamos pronto, será demasiado tarde.

Por ejemplo, puedo recordar cuando era estudiante universitario y estaba en el centro de Los Ángeles, volviendo a tomar un autobús de regreso a la universidad, cuando Dios me impulsó a girar a la derecha en la siguiente calle - no el camino a la parada de autobús. Giré a la derecha, y tuve la maravillosa aventura de ver a Dios obrar en la vida de un hombre. A veces Dios nos empuja a iniciar una conversación con un desconocido - o con alguien que conocemos. Si esperamos demasiado, perdemos la oportunidad.

Ahora demos un paso atrás mientras matizo mi afirmación anterior acerca de que la voz de Satanás a veces es exigente. Estoy hablando en términos generales. Sin embargo, Satanás puede disfrazarse de ángel de luz para engañarte (2 Corintios 11:14), ¡así que sé prudente! Esto podría aterrorizarnos si fuéramos bebés espirituales. Pero a medida que confiamos en el Señor y crecemos en Cristo, nos aventuramos sin temor porque "no ignoramos sus maquinaciones"⁶² (2 Corintios 2:11 RVR1960).

Del mismo modo, la voz de Dios es suave, aunque a veces nos reprenda. No recuerdo ira en ninguna de las indicaciones que Dios me ha dado, pero a veces sí decepción.

No tengo un gancho Bíblico para colgar todo esto. Comparto estas impresiones subjetivas y delicadas de mi experiencia personal de la voz de Dios. Si esto no tiene sentido para ti, está bien.

⁶² "Maquinaciones" (RVR1960), "artimañas" (NVI), "ardides" (LBLA) es *noēma*, "lo que uno tiene en mente como producto de un proceso intelectual", aquí "diseño, propósito, intención", de *noeō*, "percibir con la mente, pensar en ello, ponderar" ["that which one has in mind as product of intellectual process," here "design, purpose, intention," from *noeō*, "to perceive with the mind, think upon, ponder"] (BDAG 675, 1b; Thayer 426).

Consejo con un Hermano o Hermana Espiritual

Formar parte de una comunidad cristiana sana tiene muchas ventajas. Una de ellas es poder hablar con tu pastor o con los hombres o mujeres espirituales de tu congregación, para asegurarte de que vas por el buen camino. Así que busca a una persona espiritualmente madura que busque a Dios, alguien en quien sientas que puedes confiar, que pueda servirte de mentor.

“Donde no hay buen consejo, el pueblo cae,
pero en la abundancia de consejeros está la victoria.” (Proverbios 11:14, LBLA)

Cuando estaba en la universidad en Los Ángeles, tuve la oportunidad de ir a una conferencia en Texas, donde las iglesias de mi confraternidad se reunían anualmente para adorar y compartir. Oré al respecto, pero no recibí ninguna guía. Esperaba que alguien profetizara sobre mí: "Ve, tú, a la conferencia", pero nadie lo hizo. Así que le pregunté a un hermano maduro. Nunca olvidaré su consejo. Me dijo algo así como: "El sistema de guía de un misil no empieza a guiarlo realmente hasta que despegas del suelo. Haz lo que creas que Dios te está guiando a hacer y confía en que él te corregirá si vas por el camino equivocado". Eso me ayudó. Fui a la conferencia y Dios trató conmigo de varias maneras importantes. Después supe, por los resultados en mi vida, que Dios me quería allí.

Dicho esto, no hagas algo sólo porque alguien en quien confías te lo dice. Pero considera seriamente su consejo ante el Señor, como una de las maneras en que Él te confirma su voluntad.

P5. (Proverbios 11:14) ¿Por qué es valioso aconsejarse con personas espirituales de la comunidad cristiana cuando estamos aprendiendo a discernir la voz de Dios? ¿De qué manera es útil tener un mentor espiritual? ¿Cuál es el peligro de acudir siempre a otra persona para confirmar la palabra de Dios? ¿Por qué es común que un mentor crezca más que otro?

La voz del Espíritu (Juan 10:3-5; Romanos 8:16; 1 Juan 2:20, 27)

Jesús nos promete en la Parábola del Buen Pastor que podremos "conocer su voz."

“³ A este le abre el portero, y las ovejas oyen⁶³ su voz; llama⁶⁴ a sus ovejas por nombre⁶⁵ y las conduce afuera. ⁴ Cuando saca todas las tuyas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz. ⁵ Pero a un desconocido no seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.” (Juan 10:3-5 RVR1960)

Jesús y el Padre enviaron al Espíritu Santo para que funcionara como nuestro maestro interno, mientras aprendemos a ser sensibles a Él. John Wesley se refirió a esto como el "testimonio del Espíritu" interior (Romanos 8:16). El apóstol Juan habla de la presencia docente continua del Espíritu como "una unción del Santo" (1 Juan 2:20), y "su unción [que] os enseña acerca de todas las cosas" (1 Juan 2:27).

Al caminar con Jesús, nos sintonizamos con su voz, la voz del Espíritu.

Puedes confiar en tu pastor

No tengas miedo de cuestionar lo que crees que estás oyendo de Dios. Tu cuestionamiento y búsqueda de discernimiento no significa que seas un incrédulo, sino más bien que te importa escuchar a Dios con precisión. Del mismo modo, se anima a las congregaciones a poner a prueba las profecías y a evaluarlas, aceptando sólo aquello que parezca provenir de Dios (1 Tesalonicenses 5:23; 1 Corintios 14:29).

Al igual que los niños que aprenden a caminar, a obedecer o a cualquier otra cosa, los padres amorosos comprenden en qué etapa de su crecimiento se encuentran sus hijos y hacen concesiones para ellos. Tu Padre celestial te ama. Él es plenamente capaz de enseñarte. Mientras tu corazón lo busque sinceramente, él estará complacido, incluso si te caes mientras aprendes a caminar. Aunque te equivoques. Puedes confiar en Él siempre, porque te ama.

Lecciones para discípulos

Hemos hablado de una serie de pautas para ayudarnos a discernir la voz de Dios de las demás voces que compiten por nuestra atención.

⁶³ “Oír” (NIV, LBLA, NVI) es *akouō*, “oír”, pero aquí con la idea de “prestar cuidadosa atención, escuchar, prestar atención a alguien” [“hear,” but here with the idea of “to give careful attention to, listen to, heed someone”] (BDAG 38, 4).

⁶⁴ “Llamar” es *phōneō*, “producir un sonido/tono vocal, frecuentemente con referencia a la intensidad del tono”, aquí, “llamarse a sí mismo, invocar” [“to produce a voiced sound/tone, frequently with reference to intensity of tone,” here, “to call to oneself, summon”] (BDAG 107, 3).

⁶⁵ “Por nombre” (*kat’ onoma*).

1. Pedir confirmación a Dios, como Gedeón. Cuando realmente deseamos conocer su voluntad y aún no estamos seguros de su voz, buscar confirmación agrada a nuestro Padre (Jueces 6:36-38).
2. "Poner a Dios a prueba" surge de un corazón incrédulo (y tal vez rebelde), que exige que Dios cumpla alguna señal antes de creer en él. Esta es una diferencia de corazón, una diferencia motivacional respecto a pedir a Dios confirmación.
3. Nuestra tarea es discernir la verdadera voz de Dios y sus impulsos de las otras voces en nuestra cabeza: el mundo, la carne, el diablo y nuestra conciencia.
4. No podemos aprender a discernir la voz de Dios sin cometer errores; es un proceso de aprendizaje. Sin embargo, podemos aprender a discernir.
5. Estamos acostumbrados a escuchar la voz del mundo y del diablo. La Palabra de Dios nos ayuda a reconocer la diferencia entre sus voces y el camino de Dios (Efesios 2:1-3; 1 Juan 2:15-17).
6. Cuando reconocemos explícitamente nuestras propias ambiciones y deseos y se los entregamos a Dios en la oración, somos más capaces de distinguir entre ellos y la voluntad de Dios, como hizo Jesús en el huerto de Getsemaní (Marcos 14:36).
7. Conocer las Escrituras mediante la lectura diaria nos ayuda a discernir la voz de Dios de otras voces, a distinguir los actos de la carne del fruto del Espíritu (Gálatas 5:19-23), mediante la renovación de nuestra mente (Romanos 12:2). Si descuidamos la lectura diaria de la Biblia, podemos meternos en un buen lío sin apenas darnos cuenta.
8. Una ventaja de leer la Biblia es que el Espíritu Santo a veces "aviva" para nosotros ciertos versículos que antes habíamos pasado por alto.
9. Para discernir con claridad la voz de Dios, debemos confesar y arrepentirnos de cualquier pecado conocido, que daña nuestra relación con Dios y hace que nuestro corazón se vuelva insensible, es decir, menos capaz de oír los susurros y empujoncitos de Dios, y de responder a ellos (1 Pedro 3:7; 1 Juan 1:7-9).
10. La presencia o ausencia de "paz interior" es otra forma de discernir la dirección de Dios (Colosenses 3:15).
11. La voz de Dios es suave pero firme; la voz de Satanás, en cambio, puede ser a veces compulsiva y prepotente. No obstante, ten en cuenta que Satanás puede disfrazarse de ángel de luz, así que sé prudente.
12. Formar parte de una comunidad cristiana nos proporciona seguridad, ya que podemos encontrar hombres y mujeres espirituales que pueden aconsejarnos y ayudarnos a discernir la voz de Dios (Proverbios 11:14).

13. El Espíritu Santo proporciona un testimonio interior de nuestra relación con el Buen Pastor. "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen" (Juan 10:27). El Paráclito, el Espíritu Santo, también nos enseña y nos guía a toda la verdad (Juan 14-16; 1 Juan 2:20, 27).
14. No está mal tratar de discernir lo que crees que Dios te está mostrando, como tampoco está mal poner a prueba las profecías para asegurarse de que proceden de Dios (1 Tesalonicenses 5:23; 1 Corintios 14:29).
15. Mientras aprendes todo esto, puedes confiar en tu Padre, que entiende que a los niños les lleva tiempo -y algunas caídas- aprender a caminar. ¡Dios te ama!

Tarea de la semana 5. Conversar con Dios en presencia de otras personas

Hasta ahora podrías suponer que sólo puedes oír a Dios si hay quietud a tu alrededor. Pero no es así. Una vez que hayas empezado a discernir su voz en la quietud, empezarás a reconocer su voz cuando sucedan muchas cosas a tu alrededor.

A medida que tu sistema de comunicación se establezca mejor, Dios podrá usarte como su agente en cualquier lugar y en cualquier momento. Ese es el objetivo de todo esto: ser siervos de Dios, discípulos preparados y dispuestos a cumplir las órdenes del Maestro las 24 horas del día, los 7 días de la semana.

Así que tu tarea esta semana es hablar con Él durante el día, especialmente cuando estés rodeado de otras personas. Reza oraciones rápidas: "Dios, bendice a Helen. Parece que está teniendo un día duro". Puede que descubras que Dios te empujoncitos a entablar una conversación con Helen y animarla - quizás rezar por ella. Luego compártelo con tu mentor y compañero espiritual. Incluso si *pensaste* que deberías haberte comprometido con Helen, pero tuviste miedo de hacerlo, compártelo. Todo esto es un proceso de discernir la voz de Dios y sus impulsos, y luego estar dispuesto a obedecer sin cuestionar.

Esta es la última tarea semanal, pero te animo a que continúes tus conversaciones con tu mentor y compañero espiritual, para que puedas seguir aprendiendo y estableciendo como forma de vida, escuchar la voz de Dios y luego obedecerle.

Para terminar

Eso es todo. Este es el viaje que hemos hecho.

1. **La escucha como modelo Bíblico (Marcos 1:35; Juan 5:19).** En la Lección 1 examinamos ejemplos de la propia dependencia de Jesús del Padre, cómo ministraba en el poder del Espíritu, cómo promete que el Espíritu Santo vendrá a

nosotros y nos ayudará (Juan 14-16). También estudiamos cómo el Espíritu nos revela la mente de Cristo (1 Corintios 2:9-16).

2. **Reconocer la voz de Dios (1 Reyes 19).** En la Lección 2 exploramos cómo Dios habla con palabras y frases para guiar y animar a sus siervos. Examinamos la "voz suave y apacible" de Elías, además de las palabras de aliento a Pablo y a otros.
3. **Empujoncitos y No (Hechos 8:26-40; 16:6-10).** En la Lección 3 analizamos cómo muchas veces la voz de Dios se escucha más en insinuaciones o "no" que en frases articuladas. Examinamos a Felipe y al eunuco etíope (Hechos 8:26-40), y cómo los apóstoles buscaban dónde predicar (y dónde no predicar) en el Segundo Viaje Misionero de Pablo (Hechos 16:6-10). Vimos los sí y los no de David preguntando al Señor, y hablamos de las indicaciones de Dios como una especie de "palabra de conocimiento" para el ministerio a la gente, junto con otros empujoncitos cotidianos.
4. **Preparación del corazón para escuchar a Dios (1 Samuel 3:1-10).** En la Lección 4 exploramos la preparación del corazón para escuchar a Dios, comenzando con el niño Samuel (1 Samuel 3:1-10), que oró: "Habla, Señor, que tu siervo escucha". Vimos un énfasis en la disposición a ser un "siervo", a estar dispuesto a obedecer y seguir instrucciones. También examinamos los sutiles peligros del orgullo, y la importancia de buscar seriamente una relación íntima con Dios, en lugar de desear la mera "novedad" de oír la voz de Dios.
5. **Discernir la voz de Dios (Jueces 6:36-40).** Por último, en la Lección 5 estudiamos el hecho de que Gedeón pusiera un vellón delante del Señor. Examinamos formas de discernir si es Dios quien habla, en lugar de una de las otras voces que tenemos en la cabeza. También hablamos de la seguridad de trabajar con un compañero o mentor espiritual dentro de la comunidad cristiana, de conocer las Escrituras y de aclarar y renunciar a nuestros propios deseos mientras pedimos a Dios su guía.

Hay muchas más historias en la Biblia de hombres y mujeres que escuchan a Dios. Pero ya hemos visto los principios básicos. Espero que hayas hecho los ejercicios semanales. Si es así, estás en el buen camino para escuchar la voz de Dios.

Si no has tomado medidas para poner en práctica lo que has aprendido, estás en grave peligro espiritual. ¿Es esto sólo un ejercicio intelectual para ti? ¿Es sólo un "oidor" de la palabra, pero no un "hacedor", engañándose así a sí mismo? (Santiago 1:22). Te exhorto, en el nombre de Jesús, a que busques diligentemente conocer a Jesús y a que escuches su voz para que puedas ser hoy un discípulo fiel y productivo de Jesús.

Bien, amigos. Hemos pasado tiempo juntos aprendiendo a escuchar y discernir la voz de Dios. Ahora depende de ti. ¡Salgan y "denles el cielo"!

Oración

Padre, gracias porque tu Espíritu nos guía a toda la verdad. Ayúdanos a reconocer tu voz. Ayúdanos a estar dispuestos a aventurarnos -y a fracasar- mientras aprendemos a seguirte, confiando siempre en que "nos cubres las espaldas", que buscas lo mejor para nosotros. Te amamos. Ayúdanos a escuchar, oír y obedecer cuando nos hablas. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Versículos clave

³⁶ Entonces Gedeón dijo a Dios: Si has de librar a Israel por mi mano, como has dicho, ³⁷ he aquí, yo pondré un vellón de lana en la era. Si hay rocío solamente en el vellón y toda la tierra queda seca, entonces sabré que librarás a Israel por mi mano, como has dicho. ³⁸ Y así sucedió. Cuando se levantó temprano en la mañana, exprimió el vellón y escurrió el rocío del vellón, un tazón lleno de agua." (Judges 6:36-40, LBLA)

"No pongas a **prueba** al Señor tu Dios, como lo hiciste en Masá." (Deuteronomio 6:16, NVI)

"Jesús le dijo: También está escrito: «No **tentarás** al Señor tu Dios»." (Mateo 4:7, LBLA)

"Porque en verdad los judíos piden señales⁶⁶ y los griegos buscan sabiduría;" (1 Corintios 1:22, LBLA)

"Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal." (Hebreos 5:14, LBLA)

³ A este le abre el portero, y las ovejas oyen su voz; llama a sus ovejas por nombre y las conduce afuera. ⁴ Cuando saca todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz. ⁵ Pero a un desconocido no seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños." (Juan 10:3-5)

¹ Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, ² en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera

⁶⁶ "Pedir" (LBLA, NVI, RVR1960) es *aiteō*, "pedir, con pretensión de recibir respuesta, solicitar, pedir, exigir" (BDAG 30).

en los hijos de desobediencia, ³ entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.” (Efesios 2:1-3, LBLA)

“¹⁵ No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. ¹⁶ Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. ¹⁷ Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.” (1 Juan 2:15-17, LBLA)

“Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.” (Marcos 14:36, LBLA)

“¹⁹ Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: inmoralidad, impureza, sensualidad, ²⁰ idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, enojos, rivalidades, disensiones, sectarismos, ²¹ envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes, contra las cuales os advierto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. ²² Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, ²³ mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.” (Gálatas 5:19-23)

“Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto.” (Romanos 12:2, LBLA)

“Y vosotros, maridos, igualmente, convivid de manera comprensiva con vuestras mujeres, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole honor como a coheredera de la gracia de la vida, **para que vuestras oraciones no sean estorbadas.**” (1 Pedro 3:7)

“⁷ mas si andamos en la luz, como Él está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado. ⁸ Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. ⁹ Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.” (1 Juan 1:7-9)

“Y que la paz de Cristo reine en vuestros corazones, a la cual en verdad fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.” (Colosenses 3:15, LBLA)

“Donde no hay buen consejo, el pueblo cae,
pero en la abundancia de consejeros está la victoria.” (Proverbios 11:14, LBLA)

Anexo 1. Material para los participantes

Si trabaja con una clase o un grupo pequeño, puede duplicar los siguientes folletos sin coste adicional. Si desea imprimir páginas de tamaño 8-1/2" x 11" o A4, puede descargar gratuitamente los folletos de la Guía del participante en:

<https://www.jesuswalk.com/voz/voz-lesson-handouts.pdf>

Preguntas para el debate

Normalmente encontrará 4 o 5 preguntas por cada lección. Cada pregunta puede incluir varias subpreguntas. Están pensadas para que los miembros del grupo discutan los puntos clave del pasaje. Si dispone de poco tiempo, puede saltarse preguntas o partes de ellas.

Sugerencias para clases y grupos

Las personas que estudian en línea probablemente puedan completar una lección completa por semana, aunque tendrán que ser diligentes para hacerlo. Pero algunos capítulos contienen demasiado material para una clase de una hora. Siéntase libre de organizar las lecciones de la forma que mejor se adapte a su grupo.

Debido a la longitud de estos folletos -y para reducir el número de páginas y así poder mantener el precio del libro más bajo- están disponibles gratuitamente en Internet.

<https://www.jesuswalk.com/voz/voz-lesson-handouts.pdf>

Anexo 2. Tareas para sensibilizarte a la voz de Dios

Como estamos tratando de desarrollar la habilidad de escuchar la voz de Dios, cada lección incluye una tarea práctica para que la pongas en práctica en tu vida esta semana. Este no es un estudio académico de teoría bíblica, sino un estudio práctico que resultará en que tu vida cambie.

Tarea de la semana 0. Prepárate.
Encuentra un mentor, un compañero espiritual y un cuaderno.

(Debe completarse antes de comenzar la primera lección)

Al comenzar esta serie de lecciones para ayudarte a discernir la voz de Dios, quiero que encuentres un mentor, o al menos un compañero con quien puedas compartir este nuevo estilo de vida.

Escuchar la voz y los impulsos de Dios, y luego hacer lo que Él te indica, es una especie de habilidad aprendida. Pero es más que eso, es un estilo de vida apasionante.

Las habilidades manuales pueden aprenderse viendo vídeos en YouTube. Pero, ¿cómo se sensibiliza un nuevo policía con los problemas y delitos de un barrio? Acompañando a un agente con más experiencia que le señala cosas que el ciudadano medio no ve. En el proceso, el agente novato adquiere ojos entrenados.

Aunque Dios ha ayudado a muchas personas a aprender a oír e identificar la voz y las indicaciones de Dios por sí mismas, no es la forma más fácil de aprender. Lo mejor es encontrar un mentor en tu iglesia o comunidad al que puedas acudir con las preguntas que te puedan surgir.

Asegúrate de que se trata de alguien que realmente cree en Dios y practica la escucha de Dios. En algunas iglesias su pastor puede ser esta persona. O puede ser un hombre o una mujer espiritualmente maduros. En algunas ocasiones, su mentor podría incluso asistir a una



Edward Burne-Jones, "Eli con Samuel" (1897), vidriera, Iglesia de Martin, Brampton, Cumbria, Inglaterra. El diseño se utilizó por primera vez en la Iglesia de Cristo, Oxford. (1872).

iglesia diferente. No obstante, busque diligentemente a esta persona mediante la oración y las sugerencias de otras personas.

Además de un mentor, **necesitas encontrar un compañero espiritual** que pueda recorrer este camino contigo. Aprenderemos el uno del otro y podrán intercambiar ideas. Cuando estaba en la universidad, Edson Lee era mi compañero de dormitorio. Íbamos a la misma iglesia los domingos. Pero durante la semana aprendimos mucho sobre cómo escuchar y obedecer a Dios. Recuerdo que al final del día nos reunimos para compartir cómo habíamos visto a Dios en acción ese día. Uno de nosotros siempre decía: "¡Dios sí que sabe lo que hace!".

Nota: En este curso compartimos las respuestas a las preguntas de debate en un foro en línea. Pero creo que es mejor compartir tus experiencias al escuchar la voz de Dios con tu compañero espiritual y mentor, que te conocen, no en línea. La razón es la siguiente. En cualquier tipo de intercambio cibernético, la gente no puede conocerte en tu contexto de la vida real. La retroalimentación útil y honesta para escuchar la voz de Dios necesita tomar en cuenta ese contexto. Para nuestros compañeros espirituales necesitamos personas que puedan conocernos de una manera más completa de lo que alguien podría hacerlo en línea.

Así que, si puedes, busca un mentor y, por supuesto, un compañero espiritual que esté dispuesto a recorrer esta parte del camino contigo. Haz que esta persona se apunte a este estudio contigo. Luego reúnanse a menudo, en persona o por teléfono, para compartir cómo ven a Dios obrando.

Además de un mentor y un compañero espiritual, **necesitarás un cuaderno o diario** en el que anotar lo que Dios te está mostrando. Es mejor que tu cuaderno tenga una encuadernación decente para que las páginas no se caigan. Encontré un diario de un tamaño similar al de mi Biblia. Me decidí por una marca llamada Markings, un cuaderno de 5" x 8" de C.R. Gibson (markings.com), disponible en todo Estados Unidos. Pero, en realidad, cualquier cuaderno sirve. Hazte con uno para este estudio.

Es absolutamente esencial que **empieces o renueves un Tiempo de Silencio diario**, de 5 a 10 minutos (o más) que pases con Dios en oración, leyendo las Escrituras y escuchando. Hablaré más sobre esto en la Lección 1, pero ¡empieza hoy!

Tarea de la semana 1. Reservar un tiempo de silencio para estar con Dios

Para imitar a Jesús, que buscaba al Padre desde el principio y con frecuencia, reserva un tiempo de silencio para estar con Dios. Puede que ya lo estés haciendo. Si es así,

estupendo. Pero incluso si ya lo haces, es hora de "mejorar tu juego", de renovar este tiempo para que sea más significativo.

Dedica al menos de cinco a diez minutos al día -o más, según tu horario-, preferiblemente por la mañana, cuando tienes todo el día por delante.

Tu Tiempo de Silencio es un momento para ponerte en contacto con tu Amigo y renovar tu relación con él cada día. También es una disciplina que los cristianos serios establecen en sus vidas, lo quieran o no. A veces estarás perezoso y no muy sintonizado espiritualmente. Tenga su Tiempo de Silencio de todos modos; es cuando más lo necesita. A veces tu Tiempo de Silencio puede parecer como si estuvieras cumpliendo con tus obligaciones. Hazlo de todos modos. A veces Dios te encuentra maravillosamente en tu Tiempo de Silencio. ¡Alégrate!

He aquí una sencilla pauta para un Tiempo de Silencio.⁶⁷

1. **Saludos.** "Buenos días, Padre", es la forma en que suelo empezar.
2. **Elogios.** El salmista nos anima: "Servid al Señor con alegría; venid ante Él con cánticos de júbilo." (Salmos 100:2; LBLA). Ofrece alabanza verbal: "Señor, vengo ante ti con acción de gracias y alabanza esta mañana". Quizás cantar un estribillo de alabanza.
3. **Escritura.** Pide a Dios que te abra su Palabra. Luego lee una porción de la Escritura, no sólo un versículo de una guía devocional. Pero lee sistemáticamente. Puedes empezar con el Evangelio de Marcos o el Evangelio de Juan y leer un capítulo al día. Cada día, continúe desde donde lo dejó el día anterior. Yo intento leer un capítulo del Antiguo Testamento, un Salmo y un capítulo del Nuevo Testamento cada día. No hay una forma correcta o incorrecta de hacerlo. Sin embargo, sea cual sea tu práctica, no la abandones, ¡y no te mimes! Con el tiempo, esta regularidad te familiariza con toda la Palabra de Dios. Te ayudará a conocer el pensamiento de Dios, sus valores y lo que le agrada. Entonces, cuando Dios empiece a hablarte o a incitarte, podrás discernir si se trata de Dios o no.
4. **Oración.** Hay un acrónimo ACTS (por sus siglas en inglés) -Adoración, Confesión, Acción de Gracias, Súplica- que es una guía útil. Confieso mis pecados a Dios y le pido que me limpie (1 Juan 1:9). Luego traigo ante el Señor a cada una de las personas cercanas a mí y le pido a Dios que las ayude. A veces,

⁶⁷ Para más información,, "[Apply Fertilizer Liberally.](http://www.joyfulheart.com/maturity/fertil.htm)" www.joyfulheart.com/maturity/fertil.htm

mientras rezo por alguien, Dios me indica alguna forma en que puedo suministrarle.

5. **Escuchar.** Ampliaremos este paso en la Lección 2.
6. **Toma notas.** Algunas personas llaman a esto "llevar un diario". No tiene que ser formal, pero prepárate para escribir lo que Dios parece estar mostrándote.

A veces, el patrón de mi tiempo de silencio se estanca. Entonces lo mezclo, tal vez leyendo un libro devocional junto con las Escrituras y la oración. Tal vez pasar más tiempo cantando. Al menos por un tiempo. Luego, por lo general, vuelvo a mi patrón habitual al cabo de unas semanas.

A lo largo de los años he observado que las personas que tienen un Tiempo de Silencio regular son las que crecen como discípulos. Greg Krieger considera que las disciplinas espirituales como el Tiempo de Silencio son una forma de izar todas las velas para captar la más leve brisa de los susurros del Espíritu.

Establecer un Tiempo de Silencio diario es tu tarea para esta semana. Después, habla con tu compañero espiritual y explícale cuál es tu plan. Más adelante en la semana, comparte cómo va esto. Es más fácil crear nuevos hábitos cuando tienes que rendir cuentas.

Tarea de la semana 2. Aprende a callarte y a escuchar

Una de las principales razones por las que nos perdemos la voz de Dios es porque no nos tomamos tiempo para escuchar. Nos apresuramos en nuestras devociones y luego nos vamos a trabajar o a preparar el desayuno o la cena, o algo así. No nos tomamos tiempo para escuchar.

He descubierto que es mucho más fácil tranquilizarme *al principio* del día, antes de revisar mi correo electrónico y leer las noticias. Esas actividades hacen que mi mente vaya a mil por hora en todo tipo de direcciones. Así que el mejor momento para estar con Dios es antes de empezar las actividades del día, cuando el día es nuevo y mi espíritu está fresco.

Entiendo que esto no funciona para todo el mundo. Si eres madre primeriza, por ejemplo, puede que no haya tranquilidad al principio del día. O puede que no seas una "persona mañanera". Tendrás que encontrar algunas soluciones, diferentes momentos del día en los que puedas tomarte unos minutos con Dios a solas.

Si hay gente alrededor, explica que vas a rezar durante unos minutos. Después, sumérgete en tus propios pensamientos. Cuanto más lo hagas, mejor se te dará.

Sea cual sea el momento y el lugar que mejor se adapten a tus circunstancias, debes saber que una de las claves para escuchar a Dios es aquietarte ante Él. Los cuáqueros lo llaman "centrarse", aquietar la mente y el espíritu ante Dios. Mi pastor canta canciones de alabanza sencillas y repetitivas. Algunas tradiciones repiten una oración una y otra vez. Otras recomiendan inspirar y expirar, escuchando la respiración como forma de aquietar los pensamientos.

Yo suelo centrar mi atención en Dios mediante la alabanza y la adoración. Puedo cantar un himno o un coro de alabanza, o leer un salmo. He descubierto que cuando leo en silencio, mi mente puede divagar hacia otras cosas. Pero cuando leo en voz alta es más fácil mantener la concentración. Cuando dedicó unos minutos a la adoración, mis pensamientos se dispersan menos y se alinean con los de Dios.

Todas estas son técnicas para aquietar el espíritu. No te obsesiones con las virtudes de una técnica sobre otra. Tu propósito aquí es conseguir que las corrientes arremolinadas de tu mente se aquieten y fluyan todas en la misma dirección: hacia Dios.

Una vez que tu espíritu se haya aquietado, te animo a que hables con Dios sobre lo que ocurre en tu vida y escuches.

“Estad quietos, y sabed que yo soy Dios.” (Salmos 46:10, LBLA)

“Pero el Señor está en su santo templo:

calle delante de Él toda la tierra.” (Habacuc 2:20, LBLA)

Tu tarea de esta semana es practicar el aquietamiento de tu espíritu ante el Señor para poder escuchar. Luego habla con tu mentor y/o compañero espiritual sobre tus experiencias de aquietar tu espíritu ante Dios.

Tarea de la semana 3. Sensibilízate: ¿Dónde has visto a Dios últimamente?

En la Rock Harbor Covenant Church a la que asisto, una pregunta habitual que nos anima a hacernos unos a otros es: "¿Dónde has visto a Dios últimamente?".

A veces es una pregunta embarazosa. Se producen largos silencios. Pero el propósito de la pregunta es enseñarnos a reconocer la obra de Dios a nuestro alrededor, tanto en las cosas pequeñas como en las grandes.

Dios trabaja constantemente. No se detiene en los días de descanso (Juan 5:17). Nuestro problema es que nuestros ojos no están entrenados para verle obrar. Lo que vemos, lo atribuimos exclusivamente a la causalidad humana. Si queremos discernir la voz de Dios, esto tiene que cambiar. Tenemos que ser sensibles a su acción a nuestro alrededor. Jesús dijo,

“...En verdad, en verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que hace el Padre[\[a\]](#), eso también hace el Hijo de igual manera.” (Juan 5:19, LBLA)

Aprender a discernir a Dios en acción es fundamental para entrenarse a escuchar su voz y captar sus susurros, impulsos y empujoncitos. Tu tarea esta semana es hablar con tu compañero espiritual todos los días, y hacerle la pregunta: "¿Dónde has visto a Dios obrando hoy?". Luego explica dónde has visto a Dios obrando ese día.

Tarea de la semana 4. Haz preguntas a Dios y escucha su respuesta

Puede que ya hayas empezado a hacerlo, pero si no es así, después de aquietar tu espíritu ante Él, empieza a hacerle preguntas a Dios sobre lo que está pasando en tu vida. Luego guarda silencio y escucha para ver qué te dice Dios.

Puede que recibas algunas impresiones claras, pensamientos que Él puede poner en tu mente - o no. Cuando sientas que Dios te está diciendo algo, escríbelo en tu diario. El mero hecho de escribir lo que crees que Dios te está diciendo te ayudará a clarificar. Luego pregúntale sobre lo que crees que estás oyendo. Quizá oigas más. Esto es una conversación.

No siempre oirás a Dios decir algo. No pasa nada. No intentes forzar a Dios a que te hable o te responda. Él es el Dios soberano, no tú. Conténtate con estar humildemente en silencio en su presencia, donde puedes encontrar tu espíritu renovado.

Sin embargo, puede que le encuentres poniendo pensamientos en tu mente. Si es así, alaba a Dios. Es un buen comienzo.

Tu tarea esta semana es - cada día en tu Tiempo de Silencio - hacer preguntas a Dios y luego estar quieto y escuchar. Si Él pone algo en tu mente, escríbelo. Luego comparte esto con tu compañero espiritual, quien puede ayudarte a discernir si esto es, de hecho, Dios. Con el tiempo aprenderás a discernir la voz de Dios por ti mismo. Pero al principio, la opinión de un amigo comprensivo es útil y alentadora.

Tarea de la semana 5. Conversar con Dios en presencia de otras personas

Hasta ahora podrías suponer que sólo puedes oír a Dios si hay quietud a tu alrededor. Pero no es así. Una vez que hayas empezado a discernir su voz en la quietud, empezarás a reconocer su voz cuando sucedan muchas cosas a tu alrededor.

A medida que tu sistema de comunicación se establezca mejor, Dios podrá usarte como su agente en cualquier lugar y en cualquier momento. Ese es el objetivo de todo esto: ser

siervos de Dios, discípulos preparados y dispuestos a cumplir las órdenes del Maestro las 24 horas del día, los 7 días de la semana.

Así que tu tarea esta semana es hablar con él durante el día, especialmente cuando estés rodeado de otras personas. Reza oraciones rápidas: "Dios, bendice a Helen. Parece que está teniendo un día duro". Puede que descubras que Dios te empujoncitos a entablar una conversación con Helen y animarla - quizás rezar por ella. Luego compártelo con tu mentor y compañero espiritual. Incluso si *pensaste* que deberías haberte comprometido con Helen, pero tuviste miedo de hacerlo, compártelo. Todo esto es un proceso de discernir la voz de Dios y sus impulsos, y luego estar dispuesto a obedecer sin cuestionar.

Esta es la última tarea semanal, pero te animo a que continúes tus conversaciones con tu mentor y compañero espiritual, para que puedas seguir aprendiendo y estableciendo como forma de vida, escuchar la voz de Dios y luego obedecerle.